



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

**Pedagogías del Nuevo Mundo y utopías de la colonización en el Darién  
Caribe Colombiano. Un ejercicio de historia pública a partir de la  
experiencia organizativa y pedagógica de la comunidad de Gilgal, Chocó. El  
caso del Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández (ICRAF).**

Autores

Luis David Loaiza Álvarez

Juan Pablo Velásquez Monsalve

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Departamento de Enseñanza de las Ciencias y las Artes

Medellín, Colombia

2019



Pedagogías del Nuevo Mundo y utopías de la colonización en el Darién Caribe Colombiano. Un ejercicio de historia pública a partir de la experiencia organizativa y pedagógica de la comunidad de Gilgal, Chocó. El caso del Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández (ICRAF).

**Luis David Loaiza Álvarez**  
**Juan Pablo Velásquez Monsalve**

Trabajo de investigación presentado como requisito para optar al título de:  
**Licenciados en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales**

**Asesor**  
Diego Andrés Ramírez Giraldo  
Historiador  
Magíster en Estudios Latinoamericanos

**Línea de Investigación:**  
Escuela Abierta y Formación para las Ciudadanías  
Historia Pública: los museos y otros sitios de memorias (en conflicto)

**Universidad de Antioquia**  
**Facultad de Educación**  
**Departamento de Enseñanza de las Ciencias y las Artes**  
**Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales**  
**Medellín, Colombia**  
**2019**

*Dedicado:*

*A la comunidad de Gilgal,*

*A la Universidad de Antioquia,*

*A los contextos rurales de Colombia,*

*A todas aquellas personas que en su accionar cotidiano posibilitan la construcción de  
Mundos Nuevos.*

*Agradecemos:*

*A Diego Ramírez, por el acompañamiento en nuestro camino de formación como maestros,*

*A Vilaro Escobar y Rosa Herrera por su amistad sincera y hospitalidad,*

*A Juan Guillermo Restrepo y Rude, por su compromiso con las nuevas generaciones en el  
amor, el cuidado y la conservación del bosque húmedo tropical,*

*A la comunidad educativa del ICRAF: estudiantes, profesores y directivos por permitirnos  
el acercamiento a una nueva experiencia pedagógica,*

*A Luz Marina González, por sus reflexiones pedagógicas y el inmenso amor que transmite  
en cada una de sus palabras,*

*A todas aquellas personas que participaron en este proyecto a través de sus testimonios y  
que nos faltó mencionar...*

*¡Infinitas gracias!*

## **Tabla de Contenido**

Introducción	6
<b>CAPÍTULO UNO. Sueños y utopías en “tierras de nadie”: una mirada general a la colonización interna en el país</b>	15
El relato de la otra Colombia	15
La naciente República	18
Los sujetos de la colonización	23
El problema de la tierra en Colombia. Algunas anotaciones.	24
Colonización del Darién Caribe Colombiano	28
<b>CAPÍTULO DOS. Asociados y organizados en la selva del Darién “porque todo el mundo quería prosperar, quería tener algo bueno”</b>	39
Fundación de Gilgal, a peso de convite	39
La organización comunitaria: un conglomerado de utopías	48
Antecedentes de la organización, prospecto de la transformación	53
Promotores agropecuarios	56
Promotores de salud	57
José Francisco Ibáñez Artica, más allá de las utopías	59
La efervescencia de la organización comunitaria	62
Almacén y Miscelánea Campesina (ALMISCAMP)	62
Cooperativa Integral Las Tribus (COOTRIB)	66
Producción: proyecto ganadero	69
Producción agrícola	73
Apoyo al deporte	74

Ahorro y Crédito	76
Consumo: Tienda Cooperativa	77
Confederación de Pueblos y Foros de Acciones Comunales	79
Labores comunitarias a través del convite	86
Proyecto de mujeres: Heladería y Restaurante	88
Proyecto de educación no formal de la Cooperativa Las Tribus	90
Balance y rendición de cuentas a los asociados y a la comunidad	92
Proyecto de educación formal de la Cooperativa Las Tribus	95
<b>CAPÍTULO TRES. Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández: la materialización de un sueño comunitario</b>	97
Sistema asambleario	102
La oportunidad curricular en el Instituto: necesidades del contexto	108
Prácticas y experiencias del colegio: Granja El Paraíso	112
Proyecto de inseminación de ganados	113
Proyecto de introducción de la tracción animal en la agricultura campesina de Gilgal	114
Cultivo de Mucuna Deeringiana (Vitabosa o Fríjol terciopelo)	116
Producción de panela y sus derivados	117
<b>CAPÍTULO CUATRO. Pedagogías del Nuevo Mundo para la construcción de Mundos Nuevos</b>	123
Una crisis anunciada...	125
Relación de la experiencia del Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández con las Pedagogías del Nuevo Mundo	128

A modo de cierre	136
Propuestas fruto de nuestra experiencia pedagógica	142
Referencias	143

## Introducción

El Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández (ICRAF) fue producto de la materialización de un sueño que se hizo colegio y que al día de hoy es un álbum que permite contar muchas historias. Es la muestra de un proyecto político que se posicionó en un presente para mirar y construir un futuro con la comunidad local, avizorando una transformación en la educación y los sujetos partícipes en ella.

Conocimos de él y de su comunidad, gracias a nuestra Práctica Pedagógica: *Historia Pública: los museos y otros sitios de memoria (en conflicto)* que realizamos en el municipio de Unguía, departamento del Chocó. Para adentrarnos en el ICRAF, hay que saber el contexto en que llegamos por primera vez. En el año 2018 visitamos la Casa Museo Santa María de la Antigua del Darién, proyecto que el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) viene adelantando desde el año 2013 en investigaciones arqueológicas e históricas de la antigua ciudad de Santa María. Uno de los resultados fue la creación del cuarto Parque Arqueológico del país y una Casa Museo<sup>1</sup> que expone los objetos hallados en las excavaciones. Lo anterior se enmarca en la responsabilidad social de los proyectos patrimoniales contemporáneos gestionando así un espacio de encuentro y diálogo para las comunidades e instituciones aledañas con miras a la valorización y conservación arqueológica e histórica del Darién Caribe colombiano.

De esta manera, vinculados con el proyecto se hizo posible la conexión con diferentes comunidades indígenas, negras y mestizas que habitan el área de influencia, con la intención de realizar procesos de socialización, pedagógicos e investigativos. Como somos diez maestros en formación de la Licenciatura en Ciencias Sociales, nos dividimos en grupos de trabajo, con la oportunidad de acercarnos al corregimiento de Gilgal<sup>2</sup>, una comunidad mestiza

---

<sup>1</sup> Fue inaugurado el 4 de abril de 2019 por el Ministerio de Cultura, siendo de esta manera el cuarto Parque Arqueológico Nacional en el territorio colombiano. Los demás son: Teyuna Ciudad Perdida, Tierradentro y San Agustín e Isnos.

<sup>2</sup> Es un corregimiento del municipio de Unguía, en el departamento del Chocó. Su población en el año 2019 es de aproximadamente 950 habitantes.

fundada en 1963 por familias de tradición agrícola provenientes en mayor medida de los departamentos de Córdoba y Sucre. Esta oportunidad de hacer trabajo de campo con sus habitantes nos permitió conocer historias de poblamiento y ocupación, eventos tradicionales, sitios de memoria, instituciones importantes y dinámicas del corregimiento. Una de las instituciones a la que llegaríamos por nuestra condición de maestros en formación, intereses personales y por la referencia que nos hacían algunos habitantes fue el ICRAF.

Su nacimiento se dio gracias al trabajo mancomunado de sus habitantes, nombrado en honor al sacerdote y misionero claretiano Alcides Fernández Gómez, por su amistad y compromiso con los campesinos del Darién. También por su contribución en la fundación de pueblos de colonos en el Darién, a los que hace mención en dos de sus libros<sup>3</sup>.

La lectura de Alcides implicó nuestro primer acercamiento bibliográfico sobre el Darién Caribe, brindándonos una primera percepción del territorio. Seguido a lo anterior, consultamos otras fuentes bibliográficas<sup>4</sup> que exponen de manera detallada los proyectos económicos y de ocupación de los diferentes poblados, sin embargo, poco aparecen en estos trabajos las diversas voces de los habitantes, lo que nos llevó a observar un dilema frente a la forma en que se construye el conocimiento histórico, al recaer la autoridad en la academia y los historiadores.

Por lo tanto, bajo nuestra línea de investigación nos surgió un interés metodológico por democratizar la manera de construir historia, entendiendo a los habitantes como sujetos históricos poseedores de conocimiento. Debido a eso, decidimos recolectar sus testimonios a partir de entrevistas<sup>5</sup> con la idea de profundizar sobre la fundación y el poblamiento del corregimiento. No obstante, al iniciar las primeras entrevistas nos percatamos que al ejecutar

---

<sup>3</sup> Alcides Fernández, *Alas sobre la Selva*, (Medellín: Mysterium, 1976); Alcides Fernández, *Carabelas y Alcatraces*, (Medellín: Especial editores, 1991).

<sup>4</sup> Véase trabajos como el de Catherine Legrand, *Colonización y protesta campesina en Colombia: [1850-1950]*, 1988; Alfredo Molano, *Tapón del Darién: diario de una travesía*, 1996; Luis Fernando González, *El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte II*, 2012, p.95.; Margarita Serje, *El revés de la nación: Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*, 2005.

<sup>5</sup> Según Juan Luis Álvarez-Gayou Jurgenson, *Cómo hacer investigación cualitativa* (México: Paidós, 2003). Consiste en “una conversación que tiene una estructura y un propósito”.

el instrumento pre-elaborado, se reducía su potencial narrativo, pues las respuestas brindadas por los sujetos eran muy concretas, de modo que nos condujo a repensar el tipo de entrevista, para dirigirla más hacia un enfoque narrativo, implicando una mayor libertad del entrevistado al contar anécdotas sobre la migración al Darién.

Con todo esto, identificamos que el trabajo en Historia Pública cobraba valor al ser una estrategia que favorece la participación de las poblaciones en la realización de ejercicios de memoria comunitaria, teniendo presente la reflexión por los usos del conocimiento histórico por fuera de la academia. Para ampliar, nos sumamos a lo que dicen los Licenciados en Ciencias Sociales Sebastián Córdoba e Isaac Gallego sobre la Historia Pública al proponer en esta

Una posibilidad alternativa e inclusiva donde se amplíen las posibilidades de una educación más social, más comprometida con las comunidades y sus necesidades formativas. En últimas la Historia Pública se convertiría en un proceso de reciprocidad constante, donde todos pueden aprender y aportar en la construcción de conocimiento, esta no solo tiene componentes educativos, sino que es educativa en sí misma.<sup>6</sup>

En el aporte de conocimiento que desde la memoria individual hacían los habitantes sobre la fundación, notamos en las entrevistas que se hablaba frecuentemente de unas formas asociativas y organizativas que estuvieron presentes en el proceso de fundación y de poblamiento, de las cuales surgiría el ICRAF. Así entonces fuimos llegando a un pequeño libro titulado “ICRAF 20 años haciendo historia” el cual en su primera página dice que

La historia del ICRAF, está vinculada de manera estrecha a lo que ha sido el desarrollo de la Cooperativa “La Tribu” y todos sabemos, también, que la historia de la cooperativa, es en gran parte la del corregimiento de Gilgal en el municipio de Unguía<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Sebastián Córdoba Cano, Isaac Gallego Cerón, "Los archivos históricos y sus otros públicos: un acercamiento educativo desde la Historia Pública" (tesis de pregrado, Universidad de Antioquia, 2018), 42.

<sup>7</sup> Osbaldo Mesa y Jenifer Correa, *ICRAF 20 años haciendo historia* (Medellín: Opción Legal, s.f.).

La anterior afirmación nos condujo a la siguiente deducción: al conocer sobre colonización del Darién llegaríamos a las formas asociativas y de éstas llegaríamos al ICRAF. Así las cosas, decidimos desde el interrogante ICRAF llenar el álbum de historias que nos permitía saber de la organización comunitaria, la colonización del Darién y las prácticas y experiencias del Instituto.

Debido a la orientación que iba perfilando el trabajo realizado en campo, optamos por usar varias formas para recoger la información. Según lo plantea el investigador social Juan Luis Alvarez-Gayou Jurgenson<sup>8</sup>, la denominación método o técnica hace alusión a las distintas formas mediante las cuales los investigadores cualitativos obtienen la información, por lo que hacemos uso indistintamente en este escrito de ambas denominaciones.

En primer lugar, utilizamos la *prosopografía*, entendida en investigación histórica como la “retrospectiva de las características comunes a un grupo de protagonistas históricos, mediante un estudio colectivo de sus vidas. El método que se emplea es establecer un universo de análisis, y luego formular una serie uniforme de preguntas”<sup>9</sup>. Lo anterior contribuyó al momento de hacer las entrevistas en conocer la vida y la experiencia de los narradores así como poder elaborar perfiles sociales de los mismos.

Asimismo se hizo uso de la *historia oral*, ya que el conocimiento histórico en la comunidad se puede constatar a través del testimonio de lo acontecido. A partir de lo anterior, “se trata de recopilar un conjunto de relatos personales que dan cuenta de la vida y de la experiencia de los narradores o entrevistados”<sup>10</sup> por tanto es también una “narrativa conversacional, abocada a recoger, a través de entrevistas cualitativas, las experiencias o historias que cuentan testigos y actores directos acerca del significado de los hechos vividos más que de los sucesos mismos”.<sup>11</sup> En este sentido, nos permitió encontrar relaciones en los testimonios y por lo

---

<sup>8</sup> Médico y psiquiatra, maestro en pedagogía y doctor en investigación psicológica.

<sup>9</sup> Lawrence Stone, “prosopografía”, en *El pasado y el presente* (México: Fondo de cultura económica, 1986), 61-90.

<sup>10</sup> Álvarez-Gayou Jurgenson, *Cómo hacer investigación cualitativa*, 126

<sup>11</sup> Graciela de Garay, “Oralidad”, en *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*, Coords. Monica Szurmuk y Robert Mckee Irwin (México: Siglo XXI, 2009), 197.

tanto elaborar análisis de la memoria local del corregimiento para entrar a un interrogante de investigación.

Con la recolección de la información desde los documentos y la oralidad, a través del *análisis narrativo*<sup>12</sup> empezamos a vislumbrar prácticas y experiencias de los procesos organizativos que sobresalieron por su singularidad y por la muestra de participación ciudadana en el país. Desde la época de 1960, el ambiente generalizado en América Latina fue la movilización política, de la que emergieron diferentes movimientos sociales, sindicales y cooperativos. A partir de lo anterior, encontramos en la historia de Gilgal su mención como “modelo de gestión cooperativa y participación comunitaria”<sup>13</sup>, debido a los diferentes proyectos que se estaban desarrollando allí a nivel productivo, de salud y educación.

En medio del proceso investigativo nos encontramos con una serie de *fotografías* que daban muestra de los diferentes proyectos que se desarrollaron en el corregimiento y merecen ser incluidas como fuente de información, siempre y cuando se realice una contextualización social e histórica de las mismas, para evitar interpretaciones erróneas<sup>14</sup>. El significado de las fotografías surge en un contexto narrativo,<sup>15</sup> de esta manera a medida que los entrevistados hacían alusión en sus narraciones a las diferentes formas asociativas en Gilgal, se iban relacionando y complementando con las fotografías.

Con todo esto, a partir del avance metodológico en recolección de la información y nuestro interés por las experiencias educativas, nos centramos en el Instituto Comunitario Regional Alcides Fernández. En primer lugar, el común denominador a los relatos de las personas entrevistadas era la mención al colegio y su paso por él, recordado de una manera positiva y reconociendo las bondades de haberse formado allí. De esta manera nos llamó la atención

---

<sup>12</sup> George Rosenwald y Richard Ochberg, citado por Álvarez-Gayou Jurgenson, *Cómo hacer investigación cualitativa*, 127., menciona “cómo cuentan sus historias los individuos -lo que enfatizan, lo que omiten, su postura como protagonistas o víctimas, la relación que la historia establece entre el que la cuenta y el auditorio- todo ello moldea lo que un individuo puede afirmar sobre su propia vida”.

<sup>13</sup> Mesa y Correa, *ICRAF 20 años haciendo historia*, 8., tal como lo expresó Belisario Betancur en 1982.

<sup>14</sup> Maria Eumelia Galeano, *Estrategias de investigación social cualitativa*, (Medellín: La Carreta, 2012), 134.

<sup>15</sup> Orla Cronin, citada por Jurgenson, *Cómo hacer investigación cualitativa*, 114.

inicialmente, por lo que comenzamos a buscar más información sobre este lugar tan representativo para los habitantes de Gilgal, llevándonos a cuestionarnos ¿por qué fue tan importante la experiencia para ellos? y por lo tanto ¿cómo fue y qué significó la experiencia educativa en el Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernandez? Encontramos respuestas orientadas al fortalecimiento de los valores como la solidaridad, el trabajo colectivo, el respeto por el otro, enfocados en el sueño de una sociedad verdaderamente democrática donde cada persona sea valorada reconociendo la pluralidad de pensamiento.

En segundo lugar nos inquietaron los pedagogos mencionados por los profesores como el francés Celestin Freinet, Paulo Freire, Ivan Illich y Estanislao Zuleta, por ser referentes en la reflexión del rol que cumple la escuela y la educación en la realidad social actual, la posición del maestro frente a los cambios de esta época, en la búsqueda de generar conciencia y libertad para el desarrollo integral de los estudiantes, en generar métodos alternativos a los tradicionales para ampliar las reflexiones en educación desde las necesidades que el contexto amerita.

Con lo anterior, veíamos que los referentes pedagógicos entraban en diálogo con la comunidad en una educación fundamentada desde el entorno como respuesta a sus necesidades más próximas, reflejadas en los proyectos agrícolas y pecuarios, el modelo asambleario basado en Freinet como forma de participación democrática, la solución de conflictos a través del diálogo, la búsqueda de una formación con sentido crítico, entre otras razones que pusieron ante nuestros ojos algunos elementos pedagógicos diferenciadores con respecto a nuestras experiencias en Instituciones Educativas de la ciudad de Medellín. Allí encontramos materializadas algunas teorías de la educación que responden a unos ideales de formación de un sujeto crítico, participativo, que utiliza el diálogo como herramienta para solucionar conflictos, consciente de la alteridad, motivado por la educación y el trabajo cooperativo en vez de competitivo.

Así, comenzamos a entretener relaciones con algunos planteamientos de pedagogos como Marco Raúl Mejía, además de las reflexiones que hacía en sus últimos años el padre Alcides

Fernández en sus documentos “Un paradigma en crisis. Una nueva visión para un mundo nuevo” (1994) y “Mundo Nuevo a la Vista” (1994), que nos sirvieron de insumo para plantear el momento histórico del siglo XX y el germen libertario que surgió desde muchas esferas de la sociedad por construir un mundo nuevo.

En consonancia, adoptamos en nuestro título el término de “Pedagogías del Nuevo Mundo”, no como una nueva propuesta teórica en pedagogía desde América Latina, sino como el insumo conceptual para visualizar imaginarios y utopías que surgieron a partir de las demandas de los movimientos del siglo XX. Algo similar encontramos con los Europeos en el “descubrimiento” de América, pues veían en ella un “Nuevo Mundo” para atender a sus necesidades e imaginarios. Bajo estas ideas, nos apoyamos para desarrollar la experiencia educativa del ICRAF que a manera de contraste y en vista de los movimientos políticos y pedagógicos en América Latina, destacamos su práctica y propuesta educativa desde la visión de una: Pedagogía del Nuevo Mundo para la construcción de mundos nuevos, que para el caso de Gilgal comprendieron en la organización cooperativa un sistema económico social y en la pedagogía un potencial para formar la gente como lo mencionó uno de los participantes de la organización comunitaria.

De ahí surge nuestro derrotero para llevar el rumbo de la investigación ¿De qué manera la experiencia educativa del Instituto Comunitario Regional Alcides Fernández en el corregimiento de Gilgal, Chocó, permite dar cuenta de una experiencia pedagógica alternativa en el contexto colombiano?

De esta forma, nuestro propósito principal es reconocer la experiencia educativa del Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández como una experiencia pedagógica alternativa en el contexto colombiano a partir de un ejercicio de Historia Pública en el corregimiento de Gilgal, Chocó. Para ello, primero que todo vamos a examinar los procesos de colonización interna en Colombia para entender las dinámicas de ocupación y poblamiento en el Darién Caribe Colombiano; luego, indagar a través de un ejercicio de Historia Pública sobre la experiencia organizativa y pedagógica de la comunidad de Gilgal, con el fin de reunir los

elementos suficientes para destacar la experiencia educativa del Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández como parte de unas Pedagogías del Nuevo Mundo.

Por otra parte, es preciso decir que la memoria adquiere relevancia en la realización del presente trabajo, ya que permite una revisión al pasado que suscita una reflexión en el presente con la posibilidad de proyectarse hacia el futuro. De este modo, reconocer los procesos que se han gestado en las comunidades desde sus propuestas permiten mostrar alternativas que surgen de los diferentes grupos que luchan por la construcción de nuevas posibilidades en un contexto de injusticia y de lucha por derechos humanos en América Latina. Respecto a los desafíos por la memoria la profesora Luz Maceira Ochoa dice que “la memoria tiene un papel significativo como mecanismo sociopolítico-cultural para desarrollar un sentido de pertenencia, principalmente en una época de transnacionalismo, multiculturalismo y globalización”.<sup>16</sup> Por lo anterior, se permite a los maestros en formación “posibilitar la reflexión contextualizada y crítica de las condiciones sociohistóricas que han configurado, en su devenir, las realidades y las problemáticas inherentes a las sociedades humanas”<sup>17</sup> tal como lo recoge uno de los propósitos de formación de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales.

Asimismo, nos orientamos también por uno de los propósitos de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia que busca “consolidar una comunidad académica capaz de incidir pedagógicamente en contextos escolares y no escolares, en la sociedad y en los territorios, a nivel nacional e internacional en beneficio del buen vivir”<sup>18</sup>. Lo anterior indica, que además de los regularmente conocidos contextos escolares, en los últimos años se ha abierto la mirada hacia otros contextos por su amplio potencial formativo, permitiendo así en los futuros maestros la ampliación de sus horizontes y posibilidades en la construcción de conocimiento pedagógico.

---

<sup>16</sup> Luz Maceira, *Museo, memoria y derechos humanos: itinerarios para su visita*, (Bilbao: Universidad de Deusto, 2012), 61.

<sup>17</sup> Propósitos de formación de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, Universidad de Antioquia.

<sup>18</sup> Propósitos de formación de la Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.

Finalmente, este trabajo pretende realizar un aporte desde el ámbito académico que entre en diálogo con los procesos organizativos y educativos que se gestan desde las diversas comunidades en el ámbito nacional. Además, en el contexto latinoamericano es fundamental visibilizar este tipo de propuestas y espacios educativos que surgen desde perspectivas alternativas al modelo oficial de educación en el sentido que aportan al reconocimiento del

potencial de lo educativo cuando lo que está en juego es su vinculación con proyectos y propuestas que dinamizan a las comunidades en su lucha por la emancipación y la apropiación-recreación de los espacios, frente a la tendencia de uniformidad reguladora de las representaciones culturales<sup>19</sup>

Finalmente, el trabajo se encuentra distribuido de la siguiente forma. En primer lugar, realizamos unas anotaciones como resultado de una revisión documental acerca de la colonización de zonas de frontera en el país, para llegar finalmente a la región del Darién Caribe; todo con el objetivo de examinar este proceso tan polémico en el país. Luego, desde un ejercicio en historia pública se recoge la fundación del corregimiento de Gilgal y la organización comunitaria que tuvo lugar allí. Después, recogemos la experiencia del Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández (ICRAF) como una pedagogía alternativa en el contexto colombiano. Finalmente, unas precisiones que nos aporta la realización de este trabajo a nuestra formación como maestros y las posibilidades que existen en la actualidad en la región para la realización de este tipo de ejercicios de memoria.

---

<sup>19</sup> Marcela Sollano, “Prólogo”, en *Pedagogías insumisas. Movimientos político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina*, (Chiapas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2015), 24.

## **CAPÍTULO UNO. Sueños y utopías en “tierras de nadie”: una mirada general a la colonización interna en el país**

### **El relato de la otra Colombia**

En una de nuestras visitas al corregimiento de Gilgal, pasando un poco el mediodía bajo un cielo despejado sobre las tierras planas del Darién Caribe Colombiano, nos dirigimos a una pequeña tienda a buscar un poco de hidratación. Las posibilidades de elegir no eran tan amplias como veníamos acostumbrados desde la ciudad de Medellín: jugo de borojó, jugo de mango o milo, empacados en bolsas plásticas transparentes y alargadas. Estas dos frutas, mencionadas anteriormente abundan de tal modo en la región, que muchas de ellas al caer del árbol terminan convertidas en materia orgánica o alimento para los diferentes animales. Después de haber calmado nuestra sed, procedimos a pagar lo consumido. Al entregar el billete de \$2000, el joven encargado de la tienda se quedó mirando con extrañeza, como si viera tal objeto por primera vez, a lo que con asombro y gran seguridad afirmó:

*-¡esta plata no es de aquí!*

De inmediato, uno de nosotros cuestionó

*-¿por qué lo dice?*

A lo que respondió con un notorio convencimiento,

*-¡esta plata es de la otra Colombia! ¡así son los billetes de la otra Colombia!*

Aquel habitante de Gilgal hacía referencia al estado de conservación en el que se encontraba el papel moneda del billete que le fue entregado, motivo para referirlo a un lugar externo, pues la mayoría de billetes que circulan en el lugar se encuentran en avanzado deterioro y demuestran el poco intercambio que existe entre esta región con alguna centralidad comercial del país.

Inevitablemente nos quedamos pensando sobre este acontecimiento ya que nos dio a entender que para él existen dos Colombias<sup>20</sup>, afirmación compartida por varios habitantes de la comunidad que sienten que su territorio se encuentra en el margen de integración del Estado. Por un lado, a nivel geográfico debido a algunas barreras naturales que dificultan el transporte y la comunicación; y por otro lado con la poca o nula presencia de instituciones y servicios públicos en estas zonas, lo que genera una sensación de exclusión del sistema económico y político colombiano.

Teniendo en cuenta la referencia de las dos Colombias, la “otra Colombia” en la que cotidianamente nos ubicamos es entendida como la urbana, en la que circulan billetes nuevos y donde hay “mayores” posibilidades para elegir sabores de jugos. Encontramos de este modo una forma para desarrollar tal situación, a través del uso de categorías como *centro* y *periferia*. El *centro*, denominado así desde una visión particular, un *locus*<sup>21</sup> desde el cual se define lo *otro*, lo ajeno, lo diferente; al tiempo que le es funcional porque permite la creación de su antagónico, a partir del cual se puede diferenciar para definirse. En cambio, los territorios lejanos, remotos y recónditos respecto al centro, que no gozan de las mismas oportunidades en inversión pública serán los considerados: *periferias*.

Podemos comenzar desde la llegada de los europeos al continente americano. El encuentro de la Europa Occidental con lo desconocido implicó para estos una confrontación permanente debido a la diferencia natural y cultural que hallaron en este espacio que bajo su perspectiva llamaron Nuevo Mundo.

Apoyándose en los conocimientos cartográficos, el europeo Juan de la Cosa en el año de 1500 construyó una representación del mapamundi (ver mapa 1), en la que se incluye por

---

<sup>20</sup> Esta situación es trabajada por Margarita Serje, “El mito de la ausencia del Estado: la incorporación económica de las “zonas de frontera” en Colombia”, *Cahiers des Amériques latines* 71 (enero 2012): 95-117

<sup>21</sup> Walter Mignolo, *La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial*, (Barcelona: Gedisa, 2007), 66., lo refiere como un lugar de enunciación o lugar epistémico desde el cual se clasifica y se categoriza el mundo. Esta denominación nos sirve para comprender la lógica sobre la cual se erige Occidente, atribuyéndose la capacidad de clasificar al otro, para diferenciarse de él y a su vez integrarlo a su propio sistema de pensamiento.

primera vez el territorio que hoy se conoce como América. La idea que podemos observar a partir de esta cartografía es que ya se concebía la existencia de Asia y África, acompañados de símbolos que aluden a características diferenciadoras de sus habitantes. De modo distinto, cuando traza el “Nuevo Mundo” se puede ver una gran porción de tierra verde: el bosque o la selva. Bajo esta interpretación, comienzan a emerger discursos que van dando lugar a imaginarios sobre el lugar descubierto.

A. Roger ilustra la noción que prevaleció en Europa hasta finales del siglo XVII, de acuerdo con la cual los bosques, la montaña y el mar se concebían como lugares que producían rechazo, miedo y aprensión, y se consideraban como verdaderos “territorios repulsivos” (...) representaban el mundo de las fuerzas indómitas, del caos y el desorden. Opuestos a la civilización, estos lugares representaban la anarquía y la confusión, frente al orden de racionalidad.<sup>22</sup>



Mapa de Juan de la Cosa (1500). Representación más antigua del continente americano.

---

<sup>22</sup> Citado por Margarita Serje, *El revés de la nación: Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*, (Bogotá: Uniandes, 2011), 149.

Según lo anterior, el espacio de la selva y los sujetos que habitaban allí pasaron a convertirse en un *otro*, que piensa, vive y se expresa de una forma diametralmente opuesta al orden establecido que referencia el *locus* occidental, lo que representaba una amenaza que debía reducirse y normalizarse para que se asemejara cada vez más a su propio modelo. Así se estableció el espacio urbano como *centralidad* por defecto, del cual hacían parte las ciudades habitadas por hombres apegados a la ley, la moral cristiana y la razón, donde fácilmente se podía ejercer control, pasando a ser sinónimo de *orden* y *civilización*. Por el contrario, el espacio rural (el bosque, la selva, la montaña) comenzó a ser visto como antagónico, un lugar donde reinaba el desorden y la barbarie, que presentaba dificultades para controlarlo, al tiempo que sus habitantes eran señalados como agresivos, desalmados, sin Dios ni ley, y cada vez marcando una diferenciación mayor entre estos dos espacios, lo que fue ubicando estos territorios en la *periferia*, con respecto a la *centralidad* antes mencionada.

### **La naciente República**

La dicotomía *centro-periferia* se mantuvo presente aún en el siglo XIX con los procesos independentistas en América Latina y la formación de las Repúblicas. En el caso colombiano, las élites criollas que asumieron el gobierno central con sede en Santa Fe de Bogotá, heredaron el imaginario iniciado desde la época colonial con Juan de la Cosa. De esta manera, la *centralidad* abarcaba los territorios explorados donde se habían fundado ciudades y establecido organismos e instituciones gubernamentales y a partir de ello, la tierra que se encontrara en el confín territorial, margen o frontera entraba a denominarse baldío<sup>23</sup>. Por lo tanto, las disposiciones de estos terrenos se aprecian en la pretensión de integrarlos al modelo económico moderno<sup>24</sup> que según la antropóloga e investigadora Margarita Serje

Desde la Constitución de 1863 se estableció que estas “enormes extensiones selváticas”, de gran potencial económico e incapaces de gobernarse a sí mismas por estar pobladas de tribus

---

<sup>23</sup> Entendidos en Serje, *El revés de la nación: Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*, como tierras salvajes, no habitadas, llenas de riqueza, dispuestas para ser explotadas, poseídas, penetradas.

<sup>24</sup> Haciendo alusión al afán de las élites criollas por la incorporación del país dentro de las lógicas del capitalismo y del mercado mundial como despensa agrícola y exportador de materias primas para la industrialización.

salvajes, fueran administradas directamente por el Gobierno central para ser colonizadas y sometidas a mejoras.<sup>25</sup>

Los territorios baldíos comenzaron a ser parte de una política de gobierno, que permitió su adjudicación y titulación con el fin de ser aprovechados para propósitos económicos, bajo la percepción de su riqueza natural aún sin explotar (minerales, maderas y suelos aptos para el cultivo y la ganadería). La historiadora canadiense Catherine Legrand da cuenta de las razones principales que dieron lugar a esta situación

De 1850 a 1930, el crecimiento económico en América Latina se produjo en gran parte a través de la expansión de la agricultura y la ganadería comerciales para abastecer los florecientes centros industriales de Europa y los Estados Unidos. El crecimiento de la población y la urbanización en Europa y América del Norte originaron una continua demanda de alimentos como café, azúcar, trigo, bananos y carnes.<sup>26</sup>

Como consecuencia de lo anterior, se aumentó el radio de intervención hacia las periferias presentándose así unos procesos de colonización interna hacia sitios como la Alta Guajira, la Sierra Nevada de Santa Marta, la Serranía del Perijá, el Catatumbo y el valle medio del río Magdalena, la Serranía de San Lucas, el Alto Sinú y San Jorge, el Darién, el litoral pacífico, el piedemonte oriental y la mayor parte de la Amazonía y la Orinoquía<sup>27</sup> (ver mapa 2). Teniendo en cuenta el mapa, se puede observar que las zonas de colores oscuros denominadas al inicio como *centralidad*, coinciden en su mayoría con poblaciones sobre la zona andina, donde la tierra es de propiedad privada y donde se concentró la mayoría de la población. Agregado a lo anterior, se encuentran dos zonas proyectadas para la colonización: una que señala en líneas blancas y negras de posición diagonal: las tierras baldías con algunas propiedades privadas de uso público<sup>28</sup> para el crecimiento económico del país; y otra que de

---

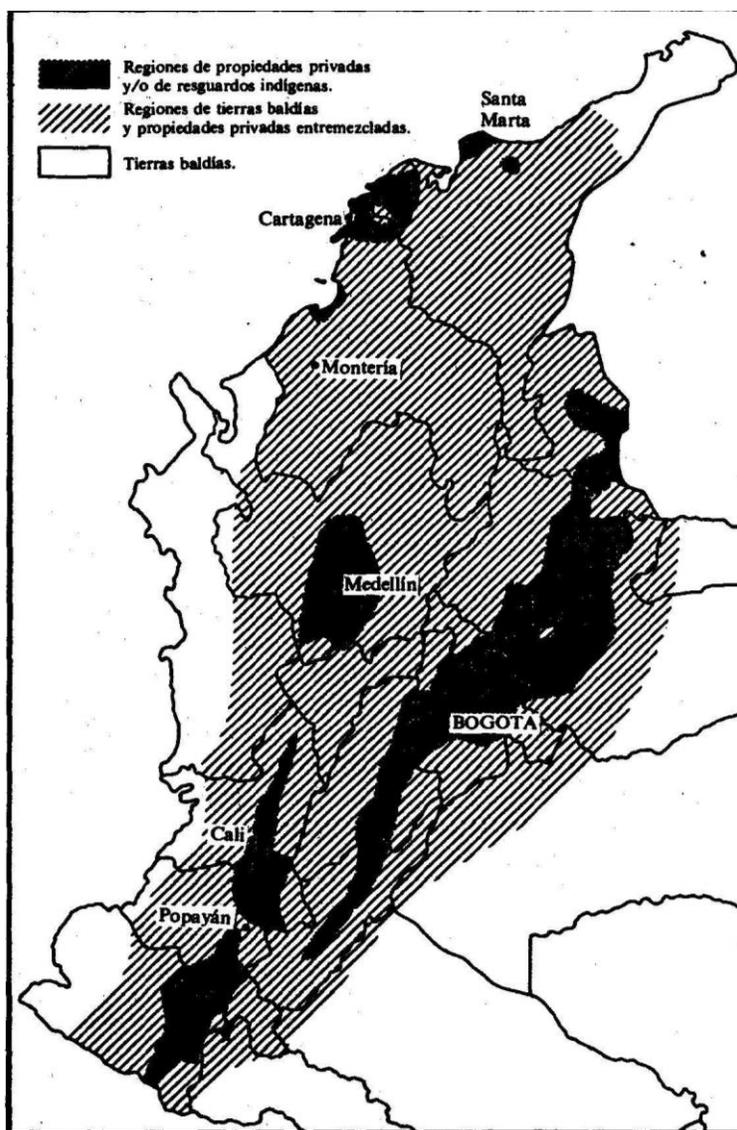
<sup>25</sup> Serje, *El revés de la nación: Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*, 16.

<sup>26</sup> Catherine Legrand, *Colonización y protesta campesina en Colombia:[1850-1950]*, (Bogotá: Universidad Nacional, 1988), 12.

<sup>27</sup> Serje, *El revés de la nación: Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*, 15-16.

<sup>28</sup> En toda latinoamérica se presentó la misma situación, las zonas de frontera, al ser periféricas respecto a los núcleos urbanos eran consideradas “zonas vacías” de uso de la nación. Legrand, *Colonización y protesta campesina en Colombia:[1850-1950]*, 14., hace una referencia: “estas regiones de frontera incluían los desiertos

igual forma, señala en color blanco que toda la zona es totalmente baldía, es decir, “vacía” completamente.



Mapa 2. Tierras baldías en Colombia en 1821. Tomado de: Catherine Legrand, *Colonización y protesta campesina en Colombia:[1850-1950]*, (Bogotá: Universidad Nacional, 1988).

---

del norte de México, las costas insalubres de América Central, Venezuela, Colombia y Ecuador, la cuenca amazónica, las vastas mesetas del interior del Brasil, la rica pampa argentina y los bosques del sur de Chile. Las zonas de frontera estaban casi deshabitadas y por lo general no pertenecían a la propiedad privada. Eran tierras baldías o públicas, pertenecientes al gobierno nacional o local”.

En este sentido, la colonización de tierras baldías presentó dos maneras de desarrollarse: una espontánea, que consistía en aquellas migraciones que no seguían un patrón organizado con propósitos claros y explícitos, sino más bien la búsqueda de tierras para la subsistencia sin la necesidad de formar un centro urbano que los constituyera como pueblo; otra manera fue la colonización dirigida, promovida mayoritariamente por el Estado y las decisiones empresariales, basada en la explotación de los recursos con miras a proyectos agroindustriales, formando poblados como parte fundamental de su proceso de colonización.<sup>29</sup>

No se puede dejar pasar por alto, la presencia de la evangelización y el control territorial que ejercieron en aquellas zonas baldías las diversas órdenes religiosas pertenecientes a la Iglesia Católica a través de un convenio con el Vaticano, convirtiéndose en territorios de misiones evangelizadoras en razón de que a sus habitantes se les consideraba aún en lo salvaje por el hecho de ser “aborígenes nómadas o que habitan en las selvas vírgenes”.<sup>30</sup> (ver mapa 3).

El territorio de lo que hoy es Colombia ha tenido dos grandes oleadas de misiones católicas, la primera tiene sus inicios en los albores del periodo colonial. Estas misiones permanecerán activas, en mayor o menor grado de desarrollo, hasta la creación de la República, después de lo cual progresivamente palidecen y desaparecen pocos años después. La segunda importante llegada se produce en la última década del siglo XIX, para consolidarse y crecer en todo el territorio nacional en la primera mitad del XX.<sup>31</sup>

La disposición de la iglesia católica en Colombia juega un papel importante para el Estado ya que establece contacto con comunidades indígenas o apartadas, genera la presencia institucional en los pequeños poblados de colonos que se encontraban dispersos de la centralidad y establece entidades administrativas de intervención en el territorio nacional. Desde 1903 se hace un convenio del episcopado de Colombia con el Estado para prestar el

---

<sup>29</sup> Hermes Tovar, *Que nos tengan en cuenta. Colonos, empresarios y aldeas, 1800-1900*, (Bogotá: Uniandes, 2015), 6.

<sup>30</sup> Convenio de Misiones de 1903 (véase también Ley 89 de 1890 y el Convenio de Misiones 1928).

<sup>31</sup> Juan Felipe Córdoba Restrepo, “En tierras paganas. Misiones católicas en Urabá y en La Guajira, Colombia, 1892-1952” (tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia, 2012), 223.

servicio de la educación a los confines territoriales, naciendo por lo tanto la figura de: Educación Misional Contratada en 19 departamentos del país<sup>32</sup>. Lo anterior, permitió la introducción en las zonas de colonización de una enseñanza basada en los comportamientos civilizatorios, asépticos y bajo la concepción de la moral cristiana.



Mapa 3. Territorios de misiones evangelizadoras. Tomado de: Margarita Serje, *El revés de la nación: Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*, (Bogotá: Uniandes, 2011), 17.

---

<sup>32</sup> MinEducación, Altablero. no 10, “Educación Misional Contratada: educación pública en zonas apartadas”, Ministerio de Educación Nacional, <https://www.mineduccion.gov.co/1621/article-87721.html> (consultada el 10 de septiembre de 2019). “Se trata de una de las diversas formas de prestar educación pública, entendida como aquella que se financia con recursos oficiales, se ofrece en condiciones de gratuidad y debe llegar a los sectores sociales más pobres. La mayoría de los departamentos en los que se presta este servicio educativo, corresponden a los antiguos territorios nacionales, en lugares de población dispersa, donde la ausencia del Estado ha sido marcada. La Educación Contratada opera hoy día en: Amazonas, Arauca, Casanare, Caquetá, Cauca, Cesar, Chocó, Córdoba, Guainía, Guajira, Guaviare, Meta, Nariño, Putumayo, Santander, Valle del Cauca, Vaupés, Vichada y San Andrés” En este sentido, no es de gratuidad que la intervención se encuentre en zonas baldías, pues como hemos venido desarrollando, la introducción al modelo económico, político y social de la naciente república ha necesitado un medio, el que sea, para poder llegar a todo el territorio y vale preguntarse ¿qué más efectivo e intencionado que la educación para desarrollar este fin?.

## Los sujetos de la colonización

Llegados a este punto, es pertinente hablar un poco del sujeto protagonista de la colonización: el colono. Para Legrand, según el ordenamiento jurídico del Estado colombiano “legalmente eran colonos aquellos, y sólo aquellos individuos que cultivaban la tierra o criaban ganado en tierras baldías sin disponer de un título escrito al territorio explotado”<sup>33</sup>. Entre tanto, el colono es una persona de vocación agrícola que construye un vínculo estrecho con la tierra y hace uso de ella para la subsistencia tanto suya como la de su familia. Éste se encontró a su llegada una tierra de difícil acceso, espesa, sin muestras de intervención humana y es allí donde comienza su trabajo: acondicionar una porción de esta, tumbando, rozando y quemando bosque para dejar un área descubierta destinada a cultivar alimentos, criar animales y así garantizar la subsistencia. La mano de obra invertida le da un valor agregado a la tierra, que se conoce como una *mejora*<sup>34</sup>.

Aún así, con el colono entraron en escena otros actores como empresarios y pequeños latifundistas, que a diferencia del primero, algunos sí tenían por lo regular derechos de propiedad sobre la tierra, producto de concesiones otorgadas para la explotación de un recurso determinado, que sabían utilizar a su favor para reclamar de manera astuta y provechosa las mejoras realizadas sobre el terreno. Este asunto conllevaba, por un lado a la apropiación y concentración de tierra que cada vez iba en aumento en esta naciente república,

---

<sup>33</sup> Legrand, *Colonización y protesta campesina en Colombia: [1850-1950]*, 43.

<sup>34</sup> Alfredo Molano, *Selva adentro. Una historia oral de la colonización del Guaviare*, (Bogotá: Nomos, 2006), 47-48. Teniendo el caso del Guaviare amplía lo que implicó la mejora en el resto del país: “El régimen de esta amplia zona es idéntico al que impera en todas las colonizaciones agrícolas: desmonte, quema y cosecha. El ciclo se repite y se amplía sobre fundamentos muy simples: ausencia de recursos monetarios, herramientas elementales, técnicas primitivas y carencia de vías de comunicación. En consecuencia, la economía tiende al autoconsumo y es complementada con actividades marginales como la caza, la pesca y la recolección. Los excedentes mercadeables son limitados y los beneficios ocasionales. Las rudimentarias técnicas de producción tienden al agotamiento de la tierra y a la vuelta de cinco o siete años el rendimiento suele ser negativo. El secreto de la persistencia de este régimen se encuentra en la utilización de mano de obra familiar, en el autoconsumo y en variadas modalidades de asociación colectiva entre vecinos. Naturalmente, sólo a costa de grandes privaciones y sacrificios el colono puede sobrevivir y reproducir su ciclo. Sin embargo, bien vistas las cosas, lo que el colono reproduce es un estado de zozobra e inestabilidad tan vulnerable que cualquier accidente lo puede derrotar. Con todo, le queda la tierra abierta. Es el único medio de ahorro y de acumulación posible en condiciones tan adversas. Las mejoras son el testimonio y, a la vez, el único producto estable del trabajo y, como tal, objeto de las apetencias más inescrupulosas de los comerciantes en tierra, que suelen ser los mismos que comercian con otros productos de la colonización”.

y por el otro, ante la ausencia de mano de obra en estos sitios, la explotación del colono como asalariado o jornalero.<sup>35</sup>

### **El problema de la tierra en Colombia. Algunas anotaciones.**

Según el sociólogo Alfredo Molano<sup>36</sup> hay un momento -esto a nivel general- en el que la colonización entra en crisis y es cuando la tierra empieza a disminuir su potencial productivo después de varias cosechas, lo que se vuelve insostenible. Como resultado, al colono no le queda otra alternativa que vender y volver a colonizar territorios vírgenes más adentro, o convertirse en jornalero del terrateniente. En estos momentos de crisis es que aparecen los compradores de tierra, que por lo regular son comerciantes o ganaderos. El colono no vende solo su parcela, pues el comprador ejerce presión sobre los vecinos para que vayan vendiendo cada uno sus mejoras y así, con la acumulación de mejoras es que se va consolidando el latifundio.

Todo lo anterior, evidencia un problema respecto al acceso a la tierra, razón por la cual entre los intereses tanto de colonos como de latifundistas se han desprendido conflictos de diversa índole. A manera general, la tierra para este último significa un bien acumulable que le permite la expansión de sus actividades comerciales al tiempo que lo enriquece, de modo que actúa presionando por los medios posibles, legales o no, a la venta de mejoras.

Manuel Zapata Olivella<sup>37</sup> en su novela “Tierra Mojada” (1947) desarrolla la vida, devenires y avatares de campesinos de una zona baja del río Sinú. Su punto central está en la disputa entre latifundistas y campesinos de la ribera del río por asuntos de tenencia tierra que logra desarrollar desde la ficción, pero no fuera de la realidad, los actos de sujetos con poder adquisitivo o ley a su favor para obtener las tierras y expandir sus dominios:

---

<sup>35</sup> Consiste en el alquiler de tierras privadas para la producción agrícola, con fines de subsistencia o de comercialización.

<sup>36</sup> Alfredo Molano, “Violencia y colonización”, *Revista Foro* 6 (junio 1988): 25-37.

<sup>37</sup> Nació en Lorica en el año de 1920 y murió en Bogotá el 19 de noviembre de 2004; fue médico, antropólogo y escritor; destacado por los conocimientos e investigación en cultura y modo de vida de la afrocolombianidad. Se destacan su obras literarias “Changó, el gran putas” “Tierra Mojada” y “Chambacú, corral de negro”.

Pero mire lo que son las cosas- comentó Próspero-. ¿cómo el Espitia le arrebató sus tierras? ¿quién no sabe de punta a punta que ese suelo fue de sus antepasados y ahora lo arrojan con el pretexto de la ley? ¿hacia dónde? ¿a la desembocadura? ¿y con la hija enferma? (...) todo lo mío es suyo, aunque, la verdad sea dicha, ya el Félix Morelos me dijo que su patrón Espitia quiere comprarme las tierras. Yo le he respondido que no vendo..., ¡pero estoy endeudado!<sup>38</sup>

El gamonal<sup>39</sup>, término que se usa en la obra para referirse al latifundista, al encontrar el endeudamiento y la resistencia por parte del campesinado, busca la manera de usar medios para alcanzar su objetivo, a lo que la violencia, la manipulación y la estafa eran unos de ellos. Para ilustrarlo, nos encontramos la siguiente cita con el drama del perro doméstico de la familia principal de la novela:

(...) Las reses, como si adivinaran las intenciones de sus amos, se daban prisa en devorarlo todo, mientras el ladrido, voz huérfana y vigilante en la noche, se dolía de ver la siembra de tantos meses, que tantos sudores y fiebres había costado, destruída por la estupidez de los novillos y la maldad de los hombres.<sup>40</sup>

Encontramos pues, un campesino que ha sido atropellado bajo las acciones del terrateniente y las leyes, normas e instituciones que lo han favorecido<sup>41</sup>; lo que convierte a la tierra en un

---

<sup>38</sup> Manuel Zapata, *Tierra mojada* (Medellín: Bedout, 1980), 22.

<sup>39</sup> Jorge Orlando Melo González, “Caciques y gamonales”, Banrepcultural: Red Cultural del Banco de la República en Colombia, <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-104/caciques-y-gamonales> (consultada el 24 de octubre de 2019). (...) se llama "gamonal" (por no decir capataz o cacique) al hombre rico de un lugar pequeño, dueño o poseedor de las tierras más valiosas, especie de señor feudal de la parroquia republicana, que influye y domina soberanamente el distrito, maneja a sus arrendatarios como a borregos, ata y desata los negocios del terruño como un San Pedro de caricatura y manda sin rival como un gallo entre sus gallinas.

<sup>40</sup> Zapata, *Tierra mojada*, 19.

<sup>41</sup> Son numerosas las acciones que emprendieron latifundistas para poder obtener la tierra. Algunas son mencionadas por Juan Camilo Rojas Ríos y Luisa Fernanda Hoyos Urrea, “*Organizados en un escenario anfibio. Sistematización de experiencias de la Asociación de Pescadores, Campesinos, Indígenas y Afrodescendientes para el desarrollo comunitario de la ciénaga grande del Bajo Sinú-ASPROCIG-*” (tesis de pregrado, Universidad de Antioquia, 2019) 26-27. “ (...) robando escrituras; sobornando autoridades; emborrachando; jugando gallos de pelea y cartas; amenazando con violencia y matando por tercer mano (...) clausura de caminos y puentes; ofrecerse de compadres o abogados para el final quedarse con las tierras; rodando cercas; cambiando cauces de agua, canalizando fuentes, echando ganado a los cultivos, haciendo correr rumores de que poseían poderes malignos y pactos con el diablo, haciendo préstamos o avances, envenenando aguas, robando o matando animales domésticos o de carga, quitándole las crías a las vacas paridas y poniéndoles

foco de disputa, que hará surgir consignas como: “la tierra para quien la trabaje”, indicando un derecho de propiedad por el hecho de haber trabajado en ella durante años.

Como resultado de lo anterior, va a surgir el interés del campesino en la autodenominación de colono, con el fin de obtener un título que garantice el uso de ella de manera libre<sup>42</sup>. Adrede, comenzará a surgir la organización de un movimiento agrario que se extenderá durante todo el siglo XX, que llevó a la centralidad a emitir leyes, como la Ley 200 de 1936 llamada “Ley de Tierras”, debido a la problemática que se había desatado entre colonos y latifundistas por la tenencia de tierra y las frecuentes acusaciones de atropellos que se hacían en diferentes partes del país. Uno de los propósitos de la ley era la democratización del acceso a la tierra para quitar presión al latifundio otorgando títulos a los colonos.

De esta manera, se le reconoce la propiedad de los baldíos al colono por posesión material, dado que éste ejercía un dominio a partir del cultivo y cría de animales, es decir, le estaba dando un uso a la tierra. Si bien, no poseía título, como lo tenía en algunos casos el terrateniente, por lo general este no ejercía el derecho de posesión. Frente a esta situación, el tema de los baldíos carecía de una reforma clara que permitiese buscar soluciones jurídicas a este tipo de conflictos.

Precisamente, una de las críticas a la ley se debe al crecimiento en desigualdad e inequidad de la propiedad de la tierra en Colombia, pues en el intento de remediar los conflictos que se desataron por asuntos de tenencia a partir del ingreso del país en la exportación y producción agrícola, se intensificaron los problemas entre colonos y latifundistas por las maneras de

---

terneros de ellos, haciéndole insinuaciones a las mujeres, amenazando o advirtiendo con las autoridades o grupos particulares a los campesinos de que se tenían que ir de la tierra”.

<sup>42</sup> Van a ser diversas las formas por las que optan los grupos denominados colonos por resistir frente al problema de tenencia de tierra. Dentro de ellas se encuentran: las tomas de fincas y haciendas que se hicieron en la Costa Atlántica y al interior del país, la conformación de ligas campesinas, cooperativas, asociaciones, marchas y manifestaciones. Orlando Fals.Borda, “*Historia doble de la costa 4. Retorno a la tierra*” (Bogotá: El Áncora, 2002).

proceder de estos últimos y la facilidad que el Estado brindó en titulación para expandir la frontera agrícola<sup>43</sup>.

Por otro lado, el colono apoyado en una economía del autoconsumo, el trabajo familiar y la asociación entre vecinos, presentaba por lo general un escaso beneficio de poseer un excedente que obtuviera de la tierra ya que la posesión era su único bien, pero a merced del tiempo y las circunstancias que se han mencionado, se empobrece, llegando en últimas a vender y convertirse en un nómada especializado en producir mejoras, repitiendo el mismo ciclo de desgracia común a las colonizaciones de zona de frontera en el país: acondicionar, ocupar y vender, incrementándose y favoreciendo la concentración de tierra en pocas manos.

Así pues, la propuesta de reforma agraria para la década de 1930 por el entonces presidente de la época Alfonso López Pumarejo demuestra que

La ley 200 no buscaba expropiar la tierra de los terratenientes, ni adelantar un proceso de reforma agraria, sino que estaba enmarcada dentro de un conjunto de reformas del gobierno el cual estaba decidido a llevar ciertos cambios en el modelo de desarrollo.<sup>44</sup>

Por ello, la llegada de Alfonso López Pumarejo como primer presidente que visitaba tierras colombianas limítrofes con Panamá no pudo ser gratuita. En el año de 1934 pisó y voló Acandí en el Darién Caribe Colombiano, lo que trajo como consecuencia inmediata el descubrimiento para un Estado ausente de una *tierra promisorio*, polo del desarrollo económico de Colombia. Esta visita

---

<sup>43</sup> La invención de la figura de “Juez de Tierra” según el Estado vendría a solucionar los conflictos respecto a la ley, las discrepancias entre invasores y propietarios por títulos. (...) pero a partir de evidencia fragmentaria parece que los jueces tendían a coincidir con los grandes propietarios en su interpretación de la ley. (...) en algunas regiones los terratenientes con influencias las usaban para que se nombraran jueces acomodaticios, a menudo miembros de su misma rosca política” Legrand, *Colonización y protesta campesina en Colombia: [1850-1950]*, 211.

<sup>44</sup> Rojas y Hoyos, *Organizados en un escenario anfíbio. Sistematización de experiencias de la Asociación de Pescadores, Campesinos, Indígenas y Afrodescendientes para el desarrollo comunitario de la ciénaga grande del Bajo Sinú-ASPROCIG-*, 39.

Incitó el interés por la región y fue así como en diciembre de 1935 el doctor J. V Garcés Navas, representante por el Magdalena, acuatizó en Acandí, acompañado de un grupo de samarios expertos en banano. Conocieron el valle del Tanela, la cuenca del Tolo y las planicies del Acandisecho, y quedaron deslumbrados por su belleza y sobre todo por las posibilidades de una región fronteriza que podría convertirse en un polo de desarrollo. El informe rendido quedó consignado en los anales de la Cámara del 23 de marzo de 1936. Este viaje de técnicos y economistas reveló que los colombianos desconocían la belleza de su propio territorio. El informe terminaba recomendando la fundación de poblados en esta región del país y la construcción de una línea ferroviaria a lo largo de la costa, que no sólo desembotellaría una tierra promisoría, sino que fomentaría el conocimiento y el turismo de un rincón hermoso de la patria hasta ahora desconocido.<sup>45</sup>

A partir de este acontecimiento, vuelve a redescubrirse esta región, entrando ya en el imaginario y en la proyección del Estado a partir de colonizaciones dirigidas en los siguientes años. Pero sería hasta la década de 1960 con la nueva reforma agraria, la Ley 135 de 1961 que se implementaría con el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria INCORA la titulación y el manejo de las zonas de colonización, lo que daría como resultado el mayor número de adjudicaciones en toda la región del Darién. Por asuntos de nuestro trabajo, a continuación nos acercaremos un poco a esta región.

### **Colonización del Darién Caribe Colombiano**

El Darién Caribe Colombiano históricamente ha estado atravesado por diferentes focos de intervención en razón de su condición biogeográfica. La llegada de los españoles y como acto seguido la fundación de la ciudad de Santa María de la Antigua del Darién, hizo que se posicionara en el centro de estrategias y operaciones de las conquistas que se hicieron posteriormente; pero a los pocos años, producto de la enfermedad y los conflictos internos entre conquistadores, Santa María toma la posición de periferia ingobernable desde la naciente ciudad de Panamá.

---

<sup>45</sup> Fernández, *Carabelas y Alcatraces*, 37.

Años posteriores, hombres provenientes de diversos lugares de Europa como Inglaterra, Holanda, Irlanda, Escocia, Alemania, entre otros, arribaron a las tierras del Darién, afirmando ser la "*puerta de los mares y la llave del universo*"<sup>46</sup> a lo que se enfocaron varias miradas por las oportunidades que brindaba su condición geoestratégica. Aún así, para finales del siglo XIX y principios del XX, el Darién se encontraba como un territorio inexplorado por la *centralidad* de Colombia, para la cual esta era una más de sus *periferias*, donde las dificultades estaban relacionadas con: la geografía, la abundancia del bosque, los animales y en ser un lugar poblado por grupos de indios y negros cimarrones que requerían administraciones que pudiesen dar un orden a esta región.

En el año de 1887 llegaron al Darién Caribe Colombiano los primeros colonos mestizos provenientes del departamento de Bolívar en la costa atlántica de Colombia impulsados por la presencia de la tagua para su explotación<sup>47</sup>. En su llegada, se encontraron que estos bosques los habitaba el pueblo indígena Guna Dule, quienes rechazaron su presencia evitando por varios medios que se quedaran. Sin embargo, sus esfuerzos fueron en vano, ya que con el apoyo militar de Rafael Núñez, presidente de la época, se logró que aquellos bolivarenses se establecieran en este sitio, dando comienzo a la pérdida de territorio ancestral. De este modo se fundó el poblado de Acandí, constituido como municipio en el año de 1908 por el Decreto Ejecutivo del 30 de octubre del mismo año. La tagua fue entre 1875 y 1925 el soporte de la colonización de gran parte del Darién<sup>48</sup>, siendo Acandí un poblado de familias dedicadas a esta actividad.

Esta misma suerte corrió el poblado de Unguía en los principios del siglo XX. El interés de explotación maderera movilizó un grupo de hombres en el año de 1908 sobre las márgenes del río Unguía. Su esperanza estaba en la explotación del caucho, tagua y raicilla. Al encontrarlas se comenzó a establecer el caserío que ocasionó el desplazamiento de otro grupo

---

<sup>46</sup> Luis Fernando González, *El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte II*, (Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano, 2012), 95.

<sup>47</sup> Como lo mencionan Fernández, *Carabelas y Alcatraces*; González, *El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte II*.

<sup>48</sup> González, *El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte II*, 121.

de indígenas del pueblo Guna hacia la serranía del Darién. Este poblado estuvo anexo al municipio de Acandí a pesar de las distancias considerables entre ambos, desde su fundación en 1908 hasta 1979 cuando por medio de Ordenanza Departamental No. 0014 del 30 de octubre de 1979 se reconoció como municipio independiente.

La diversificación de los productos agrícolas, la ganadería, la extracción y explotación de productos madereros y minerales, además del acontecimiento que puso en apuros a Colombia en el año de 1903 respecto a la pérdida de Panamá, provocó la intensificación de propuestas a partir de concesiones y adjudicaciones de tierras para entrar a participar al proyecto de desarrollo económico que se pensaba el Estado. Desde entonces, los intentos agroindustriales harán parte del renglón de la historia darienita.<sup>49</sup>

Para empezar, la agroindustria bananera fue una de las protagonistas en el desarrollo y diversificación económica del país. Sus primeras apariciones se dieron a principios del siglo XX y el Golfo del Urabá fue uno de los primeros focos para la exportación y la explotación del banano a través de la empresa alemana Albingia<sup>50</sup>; no obstante, este consorcio fracasó y en el año de 1926 llegó al municipio de Acandí la empresa Estadounidense United Fruit Company con inversionistas extranjeros y colombianos donde surgió posteriormente la

---

<sup>49</sup> Se pueden enumerar diversos proyectos que han enfocado la zona del Darién Caribe y del Urabá Antioqueño en González, *El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte II*; Alejandro Restrepo Ochoa, “Aspectos de la colonización de Urabá y del occidente colombiano. El caso de las asambleas departamentales de Antioquia y Bolívar, y su proyecto de inmigración hacia Turbo, Frontino, Cañasgordas, Dabeiba y Murrí” (tesis de maestría, Universidad de Antioquia, 2018). A a modo general se presenta la constante inestabilidad y poca durabilidad de los proyectos. Todo lo anterior, se resume en el intento de integración de esta zona a la economía central y a la proyección agroindustrial.

<sup>50</sup> Leonardo Agudelo, “La industria bananera y el inicio de los conflictos sociales del siglo XX”, Banrepcultural: Red Cultural del Banco de la República en Colombia, <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-258/la-industria-bananera-y-el-inicio-de-los-conflictos-sociales-siglo-xx>. (consultada el 15 julio de 2019) Al mismo tiempo que operaba la empresa Albingia en el Urabá desde 1909 hasta 1914, en 1901 la United Fruit Company se encontraba establecida en la Costa Caribe, que para la década del cuarenta contaba con 23.467 hectáreas en el departamento del Magdalena, el 95% de la exportación del departamento. En el año de 1963, se inicia el cultivo de exportación del banano en el Golfo de Urabá por estar protegido de las tormentas tropicales, la tierra a bajo costo y por estar habitada por colonos con débiles conexiones con la agricultura comercial.

empresa medellinense “Compañía Nacional Agrícola de Acandí” con plantaciones en el Valle del Tanela y el río Tolo, hasta su depresión después de la Segunda Guerra Mundial.<sup>51</sup>

Por otra parte, se encuentra el ingreso de una agroindustria como Sautatá, fundada primero como una hacienda en la última década del siglo XIX que por su localización en tierras baldías resultó de fácil acceso y concesión para sus dueños de origen sirio-libaneses donde lograron poseer para el año de 1907, 1500 hectáreas para la siembra de café, cacao, coco, banano, plátano y caucho, además de una poca presencia ganadera. Años más tarde, con la supervisión de unos expertos decidieron montar un ingenio azucarero, el cual se mantuvo hasta el año de 1944.<sup>52</sup>

Una constante económica del siglo XX en el Darién fue la extracción de maderas como el cedro, el cativo, el roble, el caobo, el caracolí y el almendro, de las más apetecidas para el mercado mundial e interiorano, eso sí, con marcadas diferencias de explotación durante las diez décadas de desarrollo. La apertura de aserríos cercanos a Acandí y Unguía dinamizaron una parte de la economía Darienita y por lo tanto algunas migraciones espontáneas a la región. La creación de leyes como la de “bosques nacionales” llevaron posteriormente a disputas entre colonos y terratenientes como parte de la constante que aqueja a Colombia: el uso y tenencia de tierra.<sup>53</sup>

Ya entrada la década de 1950, la tierra en el Darién presentó un cambio en su adjudicación y manejo. El uso de los baldíos que desde comienzos del siglo XX estaban en muy pocas manos al ser adjudicados a empresas y personajes con capital, se invirtió por el interés de democratizar la tierra y que los campesinos colonos accedieran a un título<sup>54</sup>. La presencia del

---

<sup>51</sup> González, *El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte II*, desarrolla ampliamente este tema en el capítulo de “Procesos económicos del Darién en el siglo XX”.

<sup>52</sup> *Ibíd*, 152.

<sup>53</sup> González, *El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte II* hace un recuento de las empresas y personas que trabajaron en los aserríos y la explotación de maderas en el Darién en el siglo XX, ver capítulo de “Procesos económicos del Darién en el siglo XX. Por otra parte, se encuentra el trabajo de Claudia Leal y Eduardo Restrepo “*Un bosque sembrado de aserríos: historia de la extracción maderera en el Pacífico colombiano*”, (Medellín: Universidad de Antioquia, 2003) donde desarrolla las áreas de extracción, las técnicas, así como las consecuencias que esto acarreó al medio natural y cultural.

<sup>54</sup> González, *El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte II*, 235., ejemplifica desde una fuente Incora, el total de adjudicaciones de baldíos en el Darién por periodos desde

Estado por medio de instituciones como la Caja Agraria y el Incora<sup>55</sup> permitió el acceso a créditos y titulación de tierras por el hecho de acondicionarlas, y dejarlas aptas según las condiciones que exigían las dos instituciones. En este sentido, un habitante actual de Gilgal, llegado en el año de 1974 al municipio de Acandí cuenta sobre uno de los proyectos impulsados en el Darién Caribe llamado “Proyecto Chocó No. 1

*En esa época el Incora se motivó mucho, porque el Incora... El gobierno hizo del Urabá chocoano las zonas de colonización que es la famosa frase que se manejó en Brasil también que era: “tierras sin hombres para hombres sin tierra”. Pero era mentira, fue irónico, porque aquí estas tierras eran de los indígenas y todo, eso es perverso, tierras sin hombre, ¡entonces tumar la selva!..<sup>56</sup>*

Frente al impulso promovido por el gobierno, el poblamiento del Darién entre las décadas de 1950 y 1980 enfrentó un periodo de colonizaciones masivas. Para el 1 de enero de 1959 arribaron unas cuarenta personas, motivadas por Pedro Coronado Arrieta que provenían del departamento de Córdoba en búsqueda de tierras disponibles para establecerse con sus familias, debido a la concentración de tierras y los conflictos que se presentaban con latifundistas de la Costa Atlántica desde comienzos del siglo XX.

Para dar un breve contexto, en 1850 la ganadería comenzó como parte importante de la economía del país, y sus ganancias atraieron todo un sector económico ya que la introducción de pastos y la producción de novillos era eficiente y lucrativa. En la Costa Atlántica

La mayoría de las concesiones estaban directamente vinculadas al sector ganadero. Después de 1870 esas regiones presenciaron la rápida expansión de la ganadería, debido en parte a la

---

comienzos del siglo XX. Las décadas del cincuenta, setenta y ochenta, presentan un crecimiento notable en la adjudicación de baldíos, muy diferente a la década del treinta y cincuenta donde el número no sobrepasaba los quinientos títulos en referencia a los más de dos mil de la segunda mitad de siglo.

<sup>55</sup> Fueron dos instituciones del Estado que desde la década de 1930 y 1960 respectivamente, otorgaban crédito para apoyar al campesino y ya en algunos casos titular territorios baldíos. L. González, *ibíd*, p.239. dice al respecto: “el Incora separó 800 mil hectáreas en Acandí, Unguía, Riosucio, Turbo y otros municipios del Urabá, destinadas a los nuevos asentamientos. Entre los años 50 y 80, el gobierno hizo el mayor número de adjudicaciones de baldíos en la historia del Darién; en total fueron 2.139, pero de las cuales el 61%, es decir, 1.310 adjudicaciones fueron en el decenio del sesenta.

<sup>56</sup> Juan Guillermo Restrepo Arango, entrevista por Juan Velásquez y Luis Loaiza, 28 de marzo de 2019.

apertura del mercado antioqueño, que antes era abastecido desde el sur. Desde 1880 hasta 1930, las concesiones de baldíos en la costa atlántica se concentraron en el valle del Sinú, en torno a Montería, donde empresarios antioqueños establecieron hatos inmensos.<sup>57</sup>

Las concesiones de baldíos produjeron conflictos entre campesinos y latifundistas, pues la inequidad frente a la tenencia de tierra hizo que en la década 1910 campesinos del bajo Sinú y el bajo San Jorge se organizaran. La “Sociedad de Obreros y Artesanos de Montería” fundada en 1918 discutía la explotación laboral que se daba al campesino por medio de las contrataciones (ver imagen 1)



Imagen 1. Ideas que se discutían. Tomado de: Fundación del Sinú, *Historia Gráfica de la Lucha por la Tierra en la Costa Atlántica*. (Montería: Punta de Lanza & F. Oscar Arnulfo Romero, 1985), 13.

<sup>57</sup> Legrand, *Colonización y protesta campesina en Colombia: [1850-1950]*, 76.

Vicente Adamo, originario de Italia, llegó a Montería y lideró el proceso asociativo junto con otros líderes de la zona, que ocuparon tierras reclamándolas a su favor que eran trabajadas desde tiempo atrás. De esta manera, en la década de 1920 surgieron las primeras ligas campesinas y las tomas de haciendas por los autodenominados colonos; aunque sin una organización que los congregara, se dice pues que

Todos surgieron en regiones de grandes latifundios, con una historia reciente de concentración de la propiedad y tensiones entre colonos y empresarios. Así mismo, las regiones críticas solían ser áreas comercialmente importantes donde se habían hecho sentir con especial severidad los efectos de la depresión mundial. (...)las principales regiones incluían las zonas cafeteras de Sumapaz, Quindío, Huila y el norte del Valle, el área ganadera del Sinú y la zona bananera de la United Fruit Company.<sup>58</sup>

En conclusión, la resistencia campesina durante el transcurso del siglo XX se hizo presente en diferentes partes del país, incluyendo una frecuente búsqueda por ocupar nuevas tierras donde Cordobeses y Bolivarenses encontraron tierras aptas en el alto San Jorge y Sinú, el Urabá Antioqueño y Urabá Chocoano que prometían una nueva oportunidad en su vida agrícola<sup>59</sup>. Uno de los relatos orales de los primeros pobladores, el señor Pedro Peralta<sup>60</sup>, nos puede acercar a lo que fue la llegada de los cordobeses en esos años:

*Quiero contarles algo del por qué estamos aquí...*

*El doctor Coronado era un mediquillo que curó un colerín a mi cuñado Casimiro fundador de esto. Ellos se hicieron amigos en Córdoba.*

*Un día, una mala lectura de una fórmula que había enviado a un enfermo hizo que muriera y como dicen: no hay quien apague sino quién encienda, dijeron: ¡no!, ese doctor fue quien mató a Julano, ponga denuncia y le pusieron un denuncia al doctor y se lo llevaron preso pa' Montería.*

---

<sup>58</sup> Ibíd, 153.

<sup>59</sup> V. Negrete, “Córdoba. Entre la lucha campesina por la tierra y el despojo” 2016.

<sup>60</sup> Pedro Peralta, entrevista por Juan Velásquez y Luis David Loaiza, 05 de noviembre de 2018.

*El doctor Coronado tenía su esposa Carmelita Villadiego embarazada lo que pidió un permiso para ir a visitarla. Aún así él un día como que pensó: ¡son pendejadas mías! yo me voy en la mañana y el doctor Coronado mijitos se perdió, no se supo ni pa' dónde.*

*En el mes de noviembre regresó a Buenavista donde tenía su familia*

*Un día cualquiera iba Casimiro mí cuñado pa' la iglesia evangélica, un domingo de escuela dominical; cuando le dijo una señora: ¡don Casimiro!*

*-Dígame doña Carmelita. – Dijo Casimiro-*

*-Venga que le tengo aquí algo pa' que usted mire. Véase, métase allá en la pieza.*

*Entra Casimiro a la pieza y estaba metido el doctor Coronado, escondido, escondido...*

*-¡Ombe doctor Coronado!*

*-¡Qué más, cómo está ombe don Casimiro? Vea don Casimiro, quiero decirle algo: estuve en el bajo Atrato del Chocó ¡donde fluye leche y miel! ahí hay comida, hay pescado, hay de toda clase de animal de monte. Así que necesito que me rebusque 40 hombres o más. Eso sí en silencio.*

En efecto, se fue construyendo un relato de unas *tierras de promisión* en el Bajo Atrato del Chocó que se popularizó a través de la prensa, la radio y el voz a voz, llegando a oídos de muchas más familias campesinas del resto del país.<sup>61</sup>

Así pues, de la mano del proyecto evangelizador en Colombia y en representación de la Iglesia Católica con la comunidad Claretiana llegó por primera vez al Urabá chocoano en

---

<sup>61</sup> Serían varias personas las que nos mencionaron las distintas formas de darse por enterado sobre el Darien. Zunilda Sánchez líder de procesos organizativos en Gilgal, en entrevista del 21 de agosto de 2019 contó: “mi papá oyó algo de las bananeras de Turbo en el cincuenta y tanto, entonces papá, estuvo como con dos hermanos me parece allí en las bananeras esas, y estando en esas bananeras, el padre Alcides en una avioneta que él tenía, echaba como unos volantes invitando a la gente para colonizar esas zonas del chocó”. Julio Naranjo en entrevista del 22 de mayo del 2019 referiría: “Bueno muchachos, estando allá en ese lugar de Puerto Libertador, nosotros andábamos por allá en busca de tierra a ver si nos conseguíamos allá una finquita para trabajar. No, no, no la pudimos lograr. Bueno en ese tiempo, 59 a eso que yo estaba allá. Entonces, se sonó de que en el Chocó había mucha tierra sola y muy favorable para la gente trabajar, había de todo, hasta de mosquitos pa' arriba”. Por otra parte, Reynelio Camaño en entrevista del 28 de marzo del 2019 comentó: “aquí creo yo que está en Unguía un médico que era el que daba esa... ese era un programa que él tenía y a las cinco de la mañana salía ese programa: ¡Vámonos pal Chocó! ¡me voy pal Chocó! ¡Vámonos al chocó! a derribar las montañas a hacha y machete decía él”. Por último, Alcides Fernández, *Alas sobre la Selva*, 133-134., dice: un día al finalizar el mes de Noviembre de 1964 apareció un pequeño suelto en las páginas de El Tiempo que rezaba: “En el Valle del Tanela, Municipio de Acandí, se acaba de iniciar la colonización de Balboa, con tierras baldías aptas para la agricultura y la ganadería, con abundancia de ríos y de aguas cristalinas. Los habitantes de Balboa, invitan a sus hermanos campesinos de todo el país, a compartir con ellos la magna empresa que acaban de empezar”

1954 el sacerdote y misionero Alcides Fernández Gómez (Villapinzón, Cundinamarca 1917-Medellín, Antioquia 1995), que se ordenó en la misión sacerdotal en 1944, luego estudió aviación, obtuvo su licencia de piloto y su primera avioneta.

Alcides Fernández fue una persona con vocación de entrega y servicio a los demás, que recibió influencias a través del contexto de cambio que tuvo el episcopado en la década de 1960. El concilio vaticano II y la conferencia de Medellín de 1968 son documentos en los que se concluye la posición de la iglesia en un tiempo de cambio, donde fenómenos sociales como la pobreza y la desigualdad en el mundo requieren de unas orientaciones a tomar, así se expresa que “el Episcopado Latinoamericano no puede quedar indiferente ante las tremendas injusticias sociales existentes en América Latina, que mantienen a la mayoría de nuestros pueblos en una dolorosa pobreza cercana en muchísimos casos a la inhumana miseria.”<sup>62</sup>

Así, después de haber realizado su primer recorrido por las tierras del Chocó, consideró la posibilidad de fundar pueblos en las selvas vírgenes del Darién Caribe, consciente de los conflictos por la tierra generalizados en casi todas las zonas rurales del país, en los que el campesino terminaba perdiendo, desposeído. Según Alcides, muchos campesinos

Nunca habían tenido una parcela propia. Si alguna vez fueron propietarios de una mísera chagra, con dolor la vieron pasar a manos ajenas, a cambio del pago de facturas y deudas, para calmar el hambre de los hijos. Ahora solo miraban adelante, y los hombre extendían el brazo para mostrarles a las mujeres las montañas azules, de la otra ribera del golfo. Y les decían, señalando la tierra prometida: “allá, al otro lado del “charco” están las tierras”. Con eso lo decían todo: iban a ser propietarios.<sup>63</sup>

Las tierras a las que hace alusión Fernández en el fragmento anterior eran las vastas extensiones de selva virgen que en la década de 1960 había entre Unguía y Acandí sobre el

---

<sup>62</sup> Consejo Episcopal Latinoamericano: Celam, *Medellín conclusiones. La iglesia en la actual de América Latina a la luz del concilio*, (Medellín: Celam, 1990).

<sup>63</sup> Fernández, *Alas sobre la selva*, 135.

gran valle del río Tanela. De tal modo, en los primeros años del sesenta comenzaron a llegar familias del Valle del Cauca, Caldas y Antioquia principalmente, que fueron acompañando la fundación de pueblos que ya realizaban algunas familias provenientes de los departamentos de la Costa Caribe.

En vista de lo anterior, se fundó respectivamente Santa María la Nueva en el año de 1959, nombrada en honor a la ciudad de Santa María de la Antigua del Darién; Gilgal en 1963 con la analogía que hizo la comunidad evangélica sobre el primer campamento del pueblo de Israel a la tierra prometida; y Balboa fundada en el año de 1963 en honor a Vasco Núñez de Balboa, descubridor para la Europa Occidental del mar del sur (océano pacífico). Sobre este último poblado Alcides narra su experiencia

Fue entonces cuando reuní a los pocos campesinos que se habían aventurado en los montes, y los organicé para fundar, en el mismo sitio, la primera Unidad Campesina que ellos llamaron pueblo. En realidad la fundación de un pueblo era sólo un pretexto, ya que los campesinos en su ignorancia, no hubieran podido comprender entonces, la naturaleza de la obra que se empezaba. En el fondo, el verdadero propósito era empezar el primer ensayo de Sociología Cristiana, en tierras vírgenes de la selva. No lo hicimos en otras tierras porque carecíamos de dinero para comprarlas.<sup>64</sup>

Las tierras del Darién fueron el ensayo de muchos sobre un cometido de sueños que se irían gestando a medida que iban ocupando y poblando el sitio. Las utopías que se consolidaron en la enunciación de unas *tierras de promisión* y el sitio *donde fluye leche y miel* estarían en el margen de una tierra virgen, disponible para la expansión de la frontera y de una nueva oportunidad para rehacer su vida en una parcela propia y crear comunidad en selvas chocoanas.

En el siguiente mapa del Darién Caribe Colombiano (ver mapa 4) se muestran algunos poblados que actualmente hacen parte de la administración territorial del Bajo Atrato

---

<sup>64</sup> Fernández, *Alas sobre la selva*, 117-118.

Chocoano como son: corregimientos, veredas y municipios. La extensión territorial que se dispuso en el siglo XX para las colonizaciones en el Darién Caribe, están enmarcadas en frentes de colonización espontánea -en gran parte- como también dirigida por las acciones del Estado.

En conclusión, la ocupación y poblamiento del Darién permite acercarse a historias que a través del testimonio son parte de la memoria individual y local de los actuales habitantes. Las narrativas de las familias pertenecen a sueños, crisis, utopías, silencios y denuncias que han construido sobre la experiencia en este territorio; por esta razón, el testimonio nos acerca a generar reflexiones que ayudan a pensar el devenir del tiempo en estos poblados y poder comparar de manera analítica muchos de los procesos de colonización que se han dado en el país. Así pues, por la oportunidad que nos brinda el trabajo, nos acercamos al poblado de Gilgal, corregimiento que será el protagonista en esta historia .



Mapa 4. Algunos poblados del Darién Caribe colombiano. Realización propia. 2019

## **CAPÍTULO DOS. Asociados y organizados en la selva del Darién “porque todo el mundo quería prosperar, quería tener algo bueno”<sup>65</sup>**

### **Fundación de Gilgal, a peso de convite**

Casimiro Mercado, originario del departamento de Sucre, llegó al Darién en 1959 después del anuncio que le hiciera personalmente su amigo Pedro Coronado Arrieta de haberse encontrado en uno de sus recorridos, una tierra donde al igual que el pasaje bíblico del éxodo: “fluye leche y miel”. El propósito que surgió fue la migración de familias campesinas desde Buenavista, Córdoba al Bajo Atrato del Chocó, que al estar en selva virgen presentaba la oportunidad para que fueran propietarios y tener un lugar para cultivar.

La primera marcación de pueblo se da el seis de enero de 1959, en el sitio que aproximadamente dos años después dieron por nombre Santa María la Nueva del Darién. Pedro Peralta, cordobés con el que pudimos conversar quien llegó ocho meses después que su cuñado Casimiro Mercado al naciente poblado, nos relata sobre esa primera fundación

*Ya en Santa María habían como 10 o 12 casas, no sé cuánto, cuando yo ya llegué a Santa María. Inclusive lo que es la plaza de Santa María era una hectárea de arroz que tenía un señor Pedro Coronado que era una hectárea de arroz que se la cortamos entre 5 que vinimos a trabajar acá. Bueno cortamos la hectárea de arroz ¿pero qué sucede? que ahí en ese intervalo de tiempo, ya Casimiro mi cuñado vivía acá en Tislo, en Memeto, por acá ya estábamos todos regados, se regaron toditos.<sup>66</sup>*

Según Peralta, Casimiro migró hacia el norte cerca a un pequeño río llamado Tisló, donde se asentó y construyó su casa<sup>67</sup>. Allí, cedió una porción de tierra para la construcción de la capilla evangélica, donde comenzaron a congregarse personas que compartían las mismas

---

<sup>65</sup> Frase mencionada por Pedro Peralta, entrevista, 05 de noviembre de 2018.

<sup>66</sup> Pedro Peralta, entrevista, 05 de noviembre de 2018.

<sup>67</sup> De esta manera procedían la mayoría de familias una vez llegadas a la región, buscando las tierras más atrayentes para comenzar a tumbar, quemar y adecuar su propiedad de manera dispersa, indicando de este modo a los demás colonos que este terreno ya estaba ocupado por alguien.

creencias y que vivían en algunas fincas cercanas. Al respecto, don Julio Naranjo, quien pisó las tierras del Darién por primera vez en 1959, procedente de Sahugún, Córdoba, nos cuenta sobre la capilla



Imagen 2. Julio Naranjo en su casa de techo de palma y vara en tierra. Foto por: Juan Pablo Velásquez, 2019

*Enseguida que supieron que yo había llegado, enseguida fueron allá y me invitaron, entonces ahí ya hubo la relación (...) nos reunimos en una casita por ahí. Y de ahí un hermano, osea*

*como pastor, como líder de nosotros, él comenzó la obra e hicimos una capillita en la finca de él, estando ahí en esa capillita nos reuníamos más o menos como treinta familias*<sup>68</sup>.

La recién construida capilla recibió la visita de unos misioneros evangélicos provenientes de diferentes lugares a nivel nacional e internacional, que al avizorar la cantidad de familias con niños que se congregaban allí y vivían un tanto dispersas en fincas alrededor, recomendaron la adquisición de terrenos para construir un pueblo.

*Bueno, ahí le voy a terminar ahora, bueno estando ahí en esa capillita vinieron unos misioneros de Estados Unidos y de otras partes y nos visitaron, tuvieron aquí con nosotros como dos días entonces ellos se dieron de cuenta de ese poco de familias, un poco de niños ya de escuela, entonces nos dijeron: ustedes para que esos niños no se levanten brutos o que se les vaya a pasar la edad de estudiar, ustedes deben hacerse un pueblecito, busquen un lugar, hagan un pueblecito, hagan una escuela y consiganse maestros con el gobierno y entonces ya ustedes pueden educar sus niños. Así fue que adquirimos aquí a Gilgal.*<sup>69</sup>

Con la ayuda de Rafael Vidal, que desde su llegada se estableció en cercanías a uno de los poblados indígenas Guna Dule, logró entablar comunicación con el líder de la comunidad para comprar la tierra que posteriormente sirvió para construir el pueblo de Gilgal

*Entonces ahí fue cuando el difunto Rafael Vidal era colindante con los indios acá, entonces le comentaron al difunto Rafael para que él hiciera ¿cómo te dijera yo? esa tratación de conseguir la tierra con los indios, ahí fue cuando se consiguió la tierra con los indios. Esa tierra valió un peso con cincuenta centavos ¡en monedas! en ese tiempo no había billetes tampoco, en ese tiempo era pura monedas, en eso valió el centro de Gilgal.*<sup>70</sup>

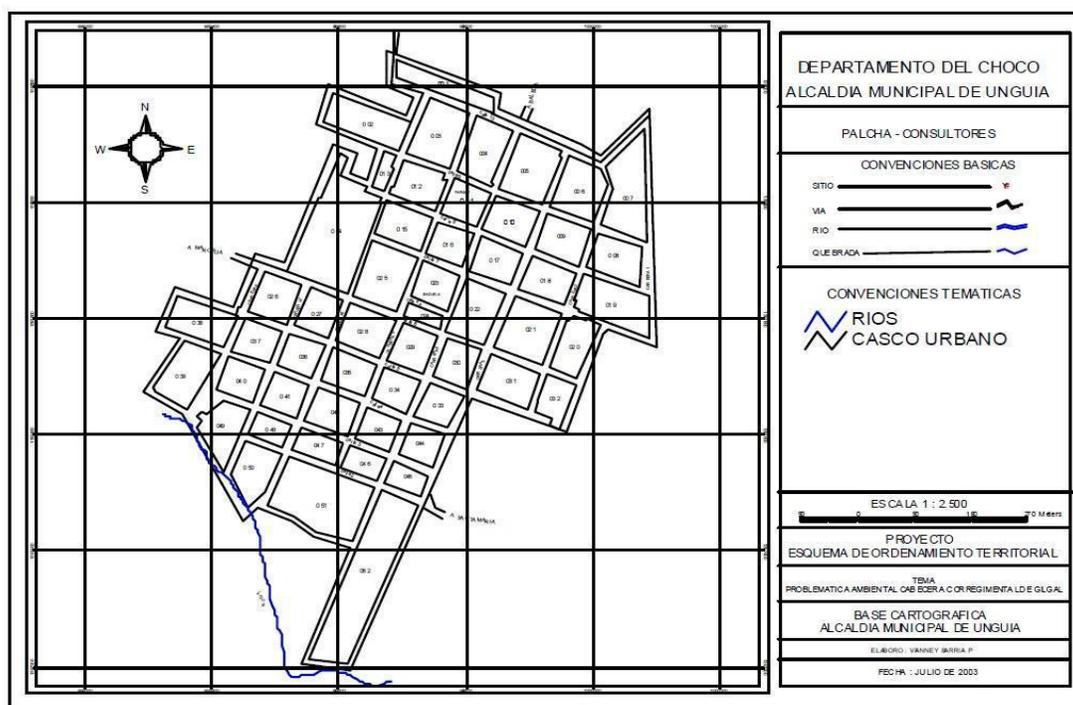
---

<sup>68</sup> Julio Naranjo, entrevista por Juan Velásquez y Luis David Loaiza, 22 de mayo de 2019. Debido a los comentarios que se hacían de las tierras del Chocó, Julio Naranjo vio la oportunidad al igual que más familias de encontrar una tierra para trabajar, establecer la finca para su familia y poder construir una nueva vida con sus valores culturales que traían del lugar que dejaron atrás. En el año de 1959 Naranjo andaba en búsqueda de tierras en Puerto Libertador Córdoba, que dieciocho años atrás éste había sido fundado por colonos que se establecieron en esta zona baldía.

<sup>69</sup> Julio Naranjo, entrevista, 22 de mayo de 2019.

<sup>70</sup> Pedro Peralta, entrevista, 05 de noviembre de 2018.

El pueblo Guna Dule a orillas del río Cuti era uno de los pocos grupos de esta comunidad que aún habitaban en esta zona del valle del Tanela y que al tratar con Rafael Vidal no vendieron todos sus predios, sino el costado oriental de su localidad (ver mapa 5). Sin embargo, al pasar los años y al ver cómo la población de Gilgal comenzaba a cambiar por las nuevas gentes que llegaban, decidieron retirarse de su territorio ancestral y vendieron la última parte al pueblo Embera, hoy resguardo de Cuti, vecino de Gilgal.<sup>71</sup>



Mapa 5. Corregimiento de Gilgal. Tomado de: Esquema de Ordenamiento Territorial Municipio de Unguía, 2003.

<sup>71</sup> Actualmente, se presenta una situación problemática sobre los predios del corregimiento de Gilgal y el resguardo de Cuti en donde “se evidencia que de manera sucesiva, dicho corregimiento fue corriendo sus límites e invadiendo zonas que corresponden al resguardo de Cuti, ocasionando una pérdida alrededor de 175, 5 hectáreas del territorio indígena titulado al pueblo Tule como propietarios y que hoy es habitado por la comunidad indígena Embera Katio reclamante en sólo 68,5 hectáreas, conforme el acuerdo ya señalado en esta providencia”. SENTENCIA RESTITUTIVA DE DERECHOS TERRITORIALES No. 33. RESGUARDO INDÍGENA EMBERAKATIO TERRITORIO CUTI, Juzgado Primero Civil Del Circuito Especializado En Restitución De Tierras De Quibdó, 64.

[https://www.restituciondetierras.gov.co/documents/10184/1262129/SENTENCIA+2014-00099\\_CUTI.PDF](https://www.restituciondetierras.gov.co/documents/10184/1262129/SENTENCIA+2014-00099_CUTI.PDF) (Consultado el 22 de septiembre de 2019).

En el año de 1963 después de realizar la compra de tierras, procedieron a su adecuación, que consistía en la roza, tala y quema<sup>72</sup> de la vegetación que para ese momento era abundante. Al lograrlo, trazaron el espacio para la plaza principal, la capilla evangélica y la escuela. Así entonces, Pedro Peralta narra cómo fue la fundación de Gilgal

*Bueno entonces el difunto Rafael Vidal hizo el negocio con los indios y compraron la tierra de Gilgal. ¡compraron la tierra! Gilgal fue fundado en el 63, fue la fundación de Gilgal. No había un solo católico, toda la comunidad era evangélica, entonces ahí fue que hicieron la tierra, quemaron, repartieron los solares, cada quien su hogar, olan, olan, olan e hicieron el pueblecito, así fue la fundación de Gilgal.*<sup>73</sup>

Estos primeros años de fundación y de ocupación en el valle del Tanela y de Gilgal en particular, fueron motivados por la solidaridad y el ánimo de mejorar la calidad de vida en la nueva comunidad que se formaba. Las *tierras de promisión*, serían el lugar de proyección de sueños para la construcción de un futuro mejor. Las dificultades por enfermedades tropicales, la selva espesa y los pantanos que hacían difícil el desplazamiento, sumado al desconocimiento del nuevo territorio, no implicó un obstáculo para un grupo de familias campesinas vinculadas al trabajo que proyectaba esta nueva tierra.

A *peso de convite*, como dicen sus habitantes más antiguos, se realizaron las primeras obras en el naciente poblado como fue la escuela y la capilla evangélica, como nos lo contó Julián Hernández<sup>74</sup>, actual pastor del pueblo, proveniente de Anclar, corregimiento de Montelíbano Córdoba

*Era una casa de paja que había allá donde estaba la escuela Luz y Verdad eso que se ve ahí. Ahí había una casita de paja, 7 metros de largo por cinco de ancho, ¡no! [se corrige], cinco*

---

<sup>72</sup> La *roza* consiste en cortar la vegetación constituida por árboles de poca altura y arbustos. La *tala* implica el corte de árboles de mayor altura y grosor, por último la *quema*, consiste en incineración de la vegetación derribada anteriormente.

<sup>73</sup> Pedro Peralta, entrevista, 05 de noviembre de 2018.

<sup>74</sup> Julián Hernández, entrevista por Juan Velásquez y Luis Loaiza, 22 de mayo de 2019.

*por 10 de largo. Eso era una casita de paja con madera, y esa era la iglesia. La iglesia cuando ellos la fundaron después de eso montaron una escuelita, porque no había escuela.*



Imagen 3. Infraestructura de la escuela Luz y Verdad y esquina de la plaza de Gilgal. Foto por: Juan Pablo Velásquez M, 2018<sup>75</sup>

Con todo esto, la estructura física del poblado de Gilgal se instaló desde el comienzo con una plaza central, con instituciones como la iglesia y la escuela, acompañado además de una repartición de solares organizados en cuadrículas y con calles anchas. Este tipo de trazado, referente de las antiguas ciudades griegas y romanas, representa la manera eficaz de abarcar, dar finitud y establecer un margen para el ejercicio de control sobre el territorio conocido. Todo esto es muestra clara de la influencia que América recibió de los europeos en la forma de construir los centros poblados.

---

<sup>75</sup> Actualmente el lugar donde se encuentra fue el que con anterioridad ocupó la Iglesia Evangélica.

En este sentido, las personas provenientes de tierras como Córdoba, Bolívar y Sucre, con la presencia que desde el siglo XVI mantuvieron los españoles allí, al igual que muchas zonas del país, no estarían lejanos de la reproducción en la estructura física del mundo colonial, eso sí con su particularidad costeña: casa de vara en tierra y techo de palma.

Con el transcurso de los años, se iría estableciendo el caserío sobre suelos abundantes del valle del Tanela, que permitía en sus fincas la siembra de arroz, plátano, yuca, ñame y maíz, y su posterior comercialización en el municipio de Turbo al otro lado del golfo. Al mismo tiempo, se dio una de las obras del padre Alcides Fernández que con ayuda de los habitantes construyeron el aeropuerto en el año de 1966, utilizado para transportar enfermos y servir a la comunidad permitiendo así una conexión con otros poblados y ciudades por fuera de la región. Surgieron a su vez unas formas de asociación en estos primeros pobladores como por ejemplo la Junta de Acción Comunal que desde lo que vivió Pedro Peralta nos dice

*Cuando ya se hizo el caserío ya la gente comenzó a llegar gente (sic) y a haber una junta de acción comunal. Casimiro mi cuñado fue el presidente de la acción comunal, duró mucho tiempo, uff. Entonces ahí fue donde la gente ya se enumeró bastante y comenzaron a edificar casas, a hacer el pueblo, que él se engrandecieron, muy bonito, ajá.<sup>76</sup>*

El poder construir juntos su nuevo hogar sería el motivo principal para asociarse. Uno de los más significativos fue el convite como práctica, al que hacen mención los diferentes colonos entrevistados: *“fue a peso de convite, aquí todo se hacía a peso de convite y aquí todo el mundo trabaja con ese ánimo, porque todo el mundo quería prosperar, quería tener algo bueno, entonces, todos a toda hora trabajando”*.<sup>77</sup>(ver imagen número 4)

---

<sup>76</sup> Pedro Peralta, entrevista, 05 de noviembre de 2018.

<sup>77</sup> *Ibíd.*



Imagen 4. Arreo de piedras desde el río Cuti. Archivo fotográfico de la Cooperativa Las Tribus

*¡Vamos arriar las piedras!, vámo, vámo y ese poco de gente. ¿usted sabe cómo se hacía y era rápido?. Una guinda de persona pero de allá del río hasta acá, era un poco de gente: toma la piedrita, ahh y no se cansaba uno andando, uno iba y cogía la piedra y se la entregaba a usted y ese otro se la entregaba y acá venían a traer las piedras, rápido. Allá había unos amontonando piedras como ahí donde está usted, pero piedras que uno pudiera con ellas, por ejemplo así pequeña [lo muestra en sus manos] y recogía yo las piedras, las tiraba ahí y otros las recogían y se las daban dando el uno al otro. (...) Y bajabamos de allá y eso era los domingos, traía su poco arroz, sus galones de aceite, su harina y cosas así, entonces se hacían convites para hacer su iglesia y esas piedras las traíamos nosotros, ¡todo eso!, aquí hay una iglesia católica y barato, fue traído a hombro de allá del río a ahí. Y por la tarde cuando nos despedían nos daban cualquier cosa, por ejemplo una botella de aceite por mil, nos daban por ahí 10 libras de arroz, por ahí unas 10 libras de harina a cada persona*

*que estaban trabajando ahí. (...) Todos los que pudieran con una piedrecita, oyó, y eso fue un mero de piedras que se hizo. La iglesia evangélica también la hicimos así.*<sup>78</sup>

Lo dicho hasta este momento, vislumbra la manera en que se fueron asociando los habitantes por encima de intereses particulares, con miras a una mejora en las condiciones de vida colectivas, enfocados en objetivos comunes como la prosperidad, para aprovechar al máximo las potencialidades que les ofrecían estas nuevas tierras. Las *tierras de promisión* como se ha venido diciendo por lo regular eran territorios vírgenes donde el material orgánico depositado en sus suelos los hacía ricos en minerales y muy fértiles para el cultivo y la caza de distintos animales como el saíno, la guagua, tortugas, babillas, iguanas, entre otros. Estas condiciones favorables para la subsistencia se avizoraban como una nueva oportunidad para establecerse en un territorio libre sin la presión de los terratenientes, de los cuales venían huyendo.

En consecuencia, estas primeras formas asociativas estaban más ligadas a la necesidad de ayuda mutua basada en la solidaridad y cooperación entre familias para poder comenzar a tejer lazos comunitarios y formar un pueblo, nutridas del compromiso personal y de los sueños de cada uno de los que llegaban al territorio. A partir de esto, fueron evolucionando cada vez más las formas asociativas iniciales, que estaban orientadas a las necesidades inmediatas como la adecuación del terreno y construcción de instituciones, hacia una organización con mayor proyección a largo plazo, por ejemplo la creación de un centro de acopio para la producción agropecuaria, la educación y el comercio debido a las necesidades que en la década de 1970 empezaban a surgir.

---

<sup>78</sup> Eulises Escobar, entrevista por Juan Velásquez y Luis Loaiza, 04 de noviembre de 2018.

## **La organización comunitaria: un conglomerado de utopías**

*Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos. Pero los hay que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles.*

Bertolt Brecht

La migración campesina en el país ha presentado dificultades respecto al acceso y adecuación del terreno, debido a las condiciones físicas y ambientales que presentan las nuevas tierras a colonizar, además del escaso intercambio comercial y técnico para la producción de alimentos, que en vez de entrar al mercado para generar excedentes sirven solamente como economía de subsistencia; por consiguiente, la mayoría de los campesinos se resuelven por el trabajo asociativo.

Desde la experiencia en Gilgal y en la lectura acerca de los diferentes frentes de colonización en el país, se evidencia que los primeros años de construcción y ocupación de los poblados se basaron en la solidaridad, el trabajo en convite y el intercambio o trueque de productos para establecerse como pueblo, como unidad. Justamente por ello, y para hacernos una idea de lo que es y lo que implica la organización comunitaria acogemos la definición que Claudia Bermúdez propone como:

Unidades sociales que se configuran alrededor de acciones que pretenden incidir en el entorno local inmediato y que es compartido por los propios miembros de la organización. En esta medida, los destinatarios de su acción son tanto sus propios miembros y pares como vecinos y cercanos.<sup>79</sup>

Para empezar, con el transcurso de los primeros años, la vida en el naciente pueblo de Gilgal era tranquila pero con un grado de preocupación: cada colono tenía su tierra para sembrar arroz, maíz, yuca, plátano que servían de subsistencia a sus familias pero andaban sin

---

<sup>79</sup> Claudia Bermudez, “Intervención social y organizaciones comunitarias en Cali”, *Prospectiva* 15 (octubre 2010): 56.

recursos y sin dinero para poder generar excedentes en la nueva tierra conquistada. La educación fue una preocupación como lo mencionó Julio Naranjo para que “*los niños no salieran brutos y no se les pasará la edad de estudiar*”<sup>80</sup>; por lo tanto, una de las primeras instituciones que resultó de la asociación de la comunidad fue la escuela “Luz y Verdad” nacida en el seno de la Iglesia Evangélica, de carácter privado.

Desde el caserío de Balboa, en los mismos años de la fundación de Gilgal, uno de los protagonistas en la gestión, apoyo y organización fue el padre Alcides Fernández Gómez. Sus preocupaciones giraban en torno a la pobreza y miseria de los campesinos, el éxodo del campo a la ciudad aumentando el desempleo, la violencia armada, la falta de créditos e incentivos para la vida rural y en fin, la marcada ausencia de recursos para trabajar sobre la tierra. Con esto, Alcides se proyectó algunas soluciones, una de ellas fue la creación de Unidades Campesinas.<sup>81</sup>

Por ello, para el año de 1963 y después de tocar varias puertas decidió visitar las oficinas del gobierno nacional para exponer el caso de los nuevos poblados del Darién y, aprovechando la coyuntura que presentaba el país, vincularlos a las nuevas acciones que desarrollaba el gobierno en materia de reforma agraria<sup>82</sup> y en la creación de instituciones como el Incora que

---

<sup>80</sup> Julio Naranjo, entrevista, 22 de mayo de 2019.

<sup>81</sup> Según Alcides Fernández, *Alas sobre la selva*, 115., son unidades campesinas aquellas “organizaciones comunitarias donde el campesino se sienta protegido y no quede a merced de aviatos, explotadores e intermediarios. Donde trabajaran con ilusión, con cariño, y con una mística que les diera razones para vivir, para luchar, para crearle al país la riqueza, y a sus hijos dejarles pan, educación y bienestar”.

<sup>82</sup> Desarrollada en el año de 1961 por el presidente Alberto Lleras Camargo y su familiar Carlos Lleras Restrepo por nombre de Ley 135 de 1961. Que según Rojas y Hoyos, *Organizados en un escenario anfibio. Sistematización de experiencias de la Asociación de Pescadores, Campesinos, Indígenas y Afrodescendientes para el desarrollo comunitario de la ciénaga grande del Bajo Sinú-ASPROCIG-*, 41., está fundamentada en tres líneas de acción “dotación de tierras a campesinos carentes de ellas, adecuación de tierras para la incorporación a la producción, dotación de servicios sociales básicos y otros complementarios. Y los objetivos centrales de la ley eran: reformar la estructura social agraria, eliminando la inequidad, la concentración de tierra; reconstruir las zonas de explotación en zonas de minifundio y dotar de tierras a quienes no las posean, con preferencia a quienes la trabajen personalmente con sus familias; fomentar la explotación de tierras indebidamente utilizadas; aumentar el volumen de producción y la productividad pecuaria del país, en armonía con otros sectores”

otorgaba títulos y créditos en agricultura y trabajo pecuario a los campesinos<sup>83</sup>, con una condición para declarar adecuado el préstamo y el título de tierra: que las personas tuvieran

*Más del 60% en potrero ya en limpio, en pasto, la selva no se valoraba para nada, no servía para nada, el bosque. Entonces la gente como loca tumbaba para que le dieran el titulito del Incora, se arrasó. Así se hizo en Brasil, en todas partes, acabamos con el bosque húmedo tropical.*<sup>84</sup>

Desde este momento comenzó a vislumbrarse ya una problemática asociada con el medio ambiente y el ecosistema del bosque húmedo tropical, que llevaría a la reflexión en algunos pobladores de los cambios que ecológicamente la región del Darién ha sufrido. Entre tanto, el Incora llegó con el “proyecto Chocó No.1” a Acandí en el año de 1965 con una cobertura para el municipio de 190 mil hectáreas.<sup>85</sup> Sobre esto, Alcides Fernández expresa la participación que tuvo el Incora en los primeros años

La presencia de Incora fue el principio de la organización de fincas. Cuando uno vuela sobre la región del norte Chocoano desde Acandí hasta Unguía, al llegar a los cielos que cobijan los campos de Balboa, se nota enseguida el cambio. Es otro país, La propiedad está mejor repartida”.<sup>86</sup>

Lo anterior, llevó a que las familias incrementaran su producción y participación en la comercialización de los productos. Sin embargo, los problemas aparecieron y se señala que el endeudamiento que implicó los créditos de Caja Agraria e Incora por el elevado interés que se manejaba en la venta de ganado haría perder las fincas a los primeros colonos, así como lo cuenta Eulises Escobar, campesino y aserrador proveniente de Córdoba:

---

<sup>83</sup> Ibíd, 41. Además de las funciones mencionadas por la ley también estaba desde el Incora la: “adecuación de tierras mediante obras de infraestructura; fomento agropecuario; crédito y asistencia técnica para beneficiarios, impulso a formas de organización asociativas, producción y comercialización; construcción de vías de penetración; dotación de servicios rurales de salud, educación y otros complementos”

<sup>84</sup> Juan Guillermo Restrepo, entrevista, 28 de marzo de 2019.

<sup>85</sup> González, *El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte II.*

<sup>86</sup> Fernández, *Carabelas y Alcatraces*, 120-121.

*Ajá, y eso en la época que Incora, que Incora le prestó acá en la gente, en el año 65 o 67, cuando yo vine aquí ya habían unos préstamos de Incora y hubo gente que tuvo que vender su finca más tarde para poder pagarle al Incora, porque el ganado lo vendieron caro, Incora les vendió el ganado caro y luego lo quieren recibir por menos precio, ya.*<sup>87</sup>

Por otra parte, las técnicas agrícolas usadas por los colonos basadas en la roza, tala y quema trajeron como consecuencia la degradación del suelo tropical, que luego de varias cosechas agotaba la cantidad de nutrientes, favoreciendo el crecimiento de gramíneas o el comúnmente denominado pasto, lo que reducía el potencial productivo de las cosechas.<sup>88</sup> Por esta razón empezó a ser común la queja de los campesinos porque su finca “se ensuciaba de pasto y no les daba para vivir”<sup>89</sup> prefiriendo vender su mejora e irse en búsqueda de nuevas tierras, repitiendo estas mismas prácticas en el nuevo sitio al que llegaban<sup>90</sup>. Esta situación fue aprovechada por algunos ganaderos, quienes observaron en el desánimo de los colonos la oportunidad para adquirir tierras a bajo precio y así expandir cada vez más sus propiedades.

Para 1970 la región comenzó a presenciar una marcada tendencia a la ganadería, al tiempo que a la concentración de tierras.

De las 300 cabezas en 1.500 hectáreas calculadas en 1909, se pasó en 1993, es decir en 84 años, a más de 100.000 cabezas de ganado en 250.000 hectáreas; pero prácticamente 230 mil hectáreas se potrerizaron en menos de 20 años, entre 1973 y 1993, un promedio de 11.500 hectáreas por año.<sup>91</sup>

---

<sup>87</sup> Eulises Escobar, entrevista, 04 de noviembre de 2018.

<sup>88</sup> Explicado con mayor detalle en Juan Guillermo Restrepo Arango, “La *Mucuna deeringiana* (Frijol Terciopelo) como un elemento que podría impulsar y articular sistemas agrarios en condiciones agroecológicas del trópico húmedo colombiano” (tesis de maestría, Universidad Internacional de Andalucía, 2007), 19-20.

<sup>89</sup> Juan Guillermo Restrepo, entrevista, 28 de marzo de 2019.

<sup>90</sup> El colono a su vez presionado por el ganadero para la venta de mejoras, buscaba adentrarse cada vez más en la selva. Una vez allí volvería a repetir el ciclo de tumbar el bosque nativo, preparando los suelos para el cultivo y después de varias cosechas, vendría nuevamente el agotamiento de nutrientes y el crecimiento de pastos. Esta práctica, tal vez obedeciendo más a la tradición agrícola, sin una comprensión clara de las causas del problema convirtió al colono en artífice de su propio declive. Por esta razón, detrás de un colono abriendo mejoras, estaba siempre el interés del ganadero. Esta problemática, que ya había comenzado a aparecer en los distintos frentes de colonización del país, también aquejaría al Darién Caribe Colombiano.

<sup>91</sup> González, *El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte II*, 157.

La Caja agraria destinó un 70% de los préstamos en incentivar la ganadería, lo que dejaría un 30% únicamente a la agricultura.<sup>92</sup> Los colonos expresan que se otorgaban créditos donde se accedía fácilmente a la obtención de una o dos cabezas de ganado para incentivar el trabajo pecuario en esta zona. Así entonces, la actividad ganadera aumentó gradualmente en el renglón de la economía de la región, motivo que transformó enormemente el entorno natural del Darién.



Imagen 5. Ganadería extensiva en la región en la actualidad. Foto por: Juan Pablo Velásquez, 2019.

En resumen, la problemática que se generó de la práctica del campesino en tala, roza y quema del bosque que conllevó a la degradación del suelo; la aparición de un grupo pequeño de latifundistas que ejercieron presión para la venta; las deudas y las ventas de fincas en créditos de instituciones como el Incora y la Caja Agraria; el reducido número de instituciones

---

<sup>92</sup> González, *El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte II*, 159-160.

Estatales que apoyaran el trabajo del campesino en la producción y, la nula conectividad entre las poblaciones, empezó a generar un panorama que oscurecía los sueños de las tierras que acababan de ocupar.

En este contexto de crisis de la colonización surgió una organización de hombres y mujeres que plantearon desde la cooperación, las instituciones y los planes de acción autónomos, trabajar por las necesidades y potencialidades que presentaban las zonas rurales. Para nosotros, este escenario implicó el acercamiento a una historia que se compartió con los que experimentaron la ocupación y organización en Gilgal; el testimonio nos llevó a reconocer la agencia de las comunidades para proyectar sueños sobre una tierra profética *donde fluye leche y miel* y que prometía una nueva vida al colono.

### **Antecedentes de la organización, prospecto de la transformación**

Inicialmente, la participación de los “Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María”, más conocidos como “claretianos”, comenzó con la creación de la Prefectura Apostólica del Chocó en 1908, razón por lo que su historia recoge más de cien años de trabajos y conocimientos desde esta comunidad católica con las poblaciones chocoanas. El objetivo en principio: regir toda la extensión territorial del Chocó en la evangelización de las comunidades negras e indígenas con el propósito de “civilizar” y “cristianizar” para la incorporación a la nacionalidad criolla colombiana.<sup>93</sup>

Luego de cuatro décadas la figura de prefectura fue eliminada, y se estableció el episcopado en dos diócesis: la de Quibdó con dirección hacia el norte en límites al mar Caribe y la de Istmina en límites con el océano pacífico y todo el sur del Chocó, en la cual la congregación de los misioneros claretianos tuvo presencia en la diócesis Quibdosená, con una extensión territorial ahora más reducida.

---

<sup>93</sup> Comunicaciones TAMBOREO, “Claretianos en el chocó. 100 años”, video de Youtube, 32:02, publicado el 14 de abril de 2013, <https://www.youtube.com/watch?v=Ywg8x-6QUc&t=355s>

Así entonces, la región del Darién Colombiano hizo parte del contexto misional de la congregación claretiana, resaltando, como ya se ha mencionado, la labor del padre Alcides Fernández Gómez en los años de actividad en la zona. Dentro de las obras que destacamos en las conversaciones con los habitantes están los Hogares Juveniles en Acandí, Gilgal y Balboa que presentaron una solución para el estudio escolarizado de los campesinos de las zonas alejadas de los centros poblados, brindándoles alimento y domicilio. No obstante, la de albergue no fue su única función, también cumplió una labor educativa en su sistema CAR: Cristiano, Agropecuario y Recreativo donde en patrullas de trabajo los jóvenes hacían todas las funciones del cuidado del hogar, de sembrar, de estudiar y de realizar ejercicios creativos con días especiales de celebración.

Por otra parte, el apoyo que brindó en la gestión con el vicariato de Quibdó en el acceso de una Educación Misional Contratada para pagar el sueldo a los maestros en las escuelas que habían fundado las comunidades; y además, la preocupación por las condiciones de acceso a la salud.

En este sentido, para Gilgal y la región la década de 1970 fue una nueva etapa en las formas asociativas de los colonos al recibir el apoyo financiero de la duquesa belga Anita de Villegas<sup>94</sup>, quien después de analizar los modos de vida de los jóvenes y la salud del territorio, desarrolló de manera conjunta con el padre Alcides Fernández el Programa de Promotoras Rurales de Salud;<sup>95</sup> aún así, a la par de aquella ayuda filantrópica surgieron otros proyectos que dieron un fuerte impulso a la organización comunitaria de la que hicieron parte nuevos personajes.

---

<sup>94</sup> Según las entrevistas realizadas a algunas personas que la conocieron, esta mujer llegó al Darién a través de los misioneros claretianos.

<sup>95</sup> L, Zea, *“Héctor Abad Gómez como educador popular. Un acercamiento a su vida, obra y discursos”*, 2017, p.182, plantea que la idea de las promotoras se centró en la capacitación de personas que vivían “permanentemente en poblaciones pequeñas y sobre todo en sus zonas rurales” lo cual permitía realizar un trabajo desde el reconocimiento de las condiciones, necesidades y potencialidades de cada comunidad. El trabajo de estas promotoras debía articularse con el trabajo del “médico, las enfermeras, el sacerdote, el agrónomo, los maestros y las maestras, el veterinario y los directores naturales de cada conglomerado social”, con el objeto de fortalecer al interior de las comunidades procesos para que éstas “se organicen para mejorar las condiciones de vida, incluyendo mejoras en las escuelas rurales, en suministro de agua a viviendas, colaboración con las campañas educativas, agrícolas y médicas, todo tendiente a mejorar espiritual, física y socialmente el hogar del campesino”.

En 1975 llegó a Gilgal un grupo de españoles en función de cooperantes, con el objetivo de apoyar el Programa de Promotoras de Salud donde se incluían doce mujeres de la región del Darién Caribe. Así pues, llegaron las enfermeras María Ángeles Vieli y Encarnación García acompañadas del especialista en cooperativismo social José Francisco Ibáñez Artica, proveniente de Zaragoza, España quienes estuvieron encargados de este primer momento.

El amplio espectro con el que se proyectó la financiación, buscó integrar en la medida de lo posible proyectos oportunos a las necesidades y problemas, por lo que Rudecinda Márquez Coronado<sup>96</sup>, una de las participantes del Programa de Promotoras de Salud, nos ilustró algunos que se gestaron

*Se piensa que habíamos aquí en la región algunos jóvenes que trabajábamos en la comunidad por ahí en cositas, entonces se han recogido a esos jóvenes y se ha hablado de que se necesitan capacitaciones inicialmente en dos frentes: en el frente agropecuario y en el frente de salud, entonces ahí se hacen dos grupos de promotores: promotores agropecuarios y promotores de salud. Entonces esos son los dos grupos que se hacen; entre los españoles viene una enfermera María Ángeles Vieli y ella empieza a darnos unas instrucciones sobre enfermería y luego se consigue un contacto con el hospital San Vicente de Paúl y nos fuimos algunos jóvenes de aquí (...) nos hospedamos donde los claretianos en La Estrella y recibimos la capacitación de primeros auxilios, sobre atención de partos y manejo de citología y de vacunación, entonces nos preparamos en eso con esta Holandesa (sic) Anita que fue la que apoyó económicamente.<sup>97</sup>*

De esta manera, el proyecto que financió Anita de Villegas contó con dos sedes: una finca cercana a Gilgal que llamaron “La Tribu” y un espacio en el pueblo como fue la “Casa Roja”, donde se dispuso de la finca para robustecer el proyecto de promotores; además se agregó

---

<sup>96</sup> Nacida en Pica Pica, cerca a Montelíbano, Córdoba. Llegó al Darién a temprana edad a través de su padre Víctor Márquez, y su abuelo materno Pedro Coronado Chamorro, miembro de una de las primeras familias de origen cordobés que llegaron a la región. Se destacó por su labor como Promotora de Salud, su participación en la Cooperativa Las Tribus y su trabajo como profesora en el Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández.

<sup>97</sup> Rudecinda Márquez Coronado, entrevista por Juan Velásquez y Luis David Loaiza, 06 de noviembre de 2018.

un programa con un grupo de profesionales encabezados por el médico Jorge Carvajal Posada, el veterinario Juan Guillermo Restrepo Arango, el sociólogo Tomás Silva, el agrónomo Guillermo Yepes y un piloto de avioneta, que apoyaban el trabajo de las promotoras de salud y estaban al servicio de las necesidades de la comunidad.

*Entonces ya fue cuando José, ayudó con Anita a conseguir esta finca de la Tribu, era precisamente para que los promotores una vez que se acababa el proyecto, nosotros tuviéramos donde cultivar nuestra comida, porque íbamos a seguir trabajando con la comunidad, pero ya no teníamos ningún apoyo económico. Entonces nosotros seguíamos trabajando con la comunidad, pero al mismo tiempo trabajamos en la Tribu.<sup>98</sup>*

Con el fervor de estos proyectos, en el año de 1976 se reunieron varios habitantes de Gilgal en la búsqueda de solucionar algunos de los problemas que ya venían acumulándose en la región, y con el impulso que se dio desde la participación en los proyectos apoyados por Anita, Alcides y los españoles, se tomó la decisión de crear una Cooperativa, inicialmente para regular los precios de los productos de primera necesidad en el pueblo.

Así pues, nos acercaremos al programa de Promotores de Salud y Promotores Agropecuarios para desarrollar el proceso organizativo de la naciente cooperativa en Gilgal que sentó las bases que fortalecieron la actividad organizacional de la comunidad.

- **Promotores agropecuarios**

Los promotores agropecuarios vivían en la finca La Tribu, donde estaban construidas unas casas de palma y caña brava, un puesto de salud y una plazoleta como nos lo mencionó un habitante de Gilgal. Los promotores según nos narró Zunilda eran los siguientes

---

<sup>98</sup> Zunilda Sánchez, entrevista, 21 de agosto de 2019.

Entonces ahí en La Tribu estábamos Moisés Revuelta, Saúl mi hermano, María arteaga y yo... creo que éramos cinco. (...) Éramos ya... aunque Saúl ya había hecho de salud, entonces hubo otro de agropecuaria, que en esa si me metí yo (...) Moisés Revuelta, Rude, María y yo.<sup>99</sup>

Las labores de los promotores estaba dirigida a la instalación y adecuación de huertas caseras, entubamiento de pozos y capacitaciones que motivaran al campesino a no vender la tierra. Alcides Fernández nos hace mención de una de las promotoras agropecuarias: Zunilda Sánchez, la cual lideró el proyecto ganadero. Conocerla y conversar con ella fue una gran oportunidad para ampliar la memoria del corregimiento de Gilgal. Según el sacerdote

Apenas se incorporó a la vida de Gilgal, se dio a la tarea de propagar las huertas caseras. Ella misma araba la tierra con las herramientas más rudimentarias, hacía los surcos y sembraba las hortalizas. Para el riego se necesitaba el agua y emprendió la campaña de la apertura de pozos caseros. (...) En poco tiempo la tenacidad de esta mujer logró que todos los corrales se convirtieran en huertas caseras. Las hortalizas se asomaban por encima de los cercos. Desde entonces nunca ha faltado la comida en la mesa de cada familia. No hubo empresa para bien del pueblo que ella no estuviera comprometida.<sup>100</sup>

El proyecto de promotores agropecuarios y el programa de los profesionales apoyados por Anita concluyó. Sin embargo, el haber terminado no significó el abandono de las acciones, desde el año de 1979 la Cooperativa recibió la personería jurídica y varios de los participantes de los proyectos anteriores se convirtieron en sus asociados.

- **Promotores de salud**

El acceso al servicio de salud era escaso, casi nulo en la región. Los conocimientos que poseían los recién llegados eran de una u otra planta que ayudaba en alguna dolencia, pero ante enfermedades como el paludismo, tan abundante en el bosque húmedo tropical, las

---

<sup>99</sup> Zunilda Sánchez, entrevista, 21 de agosto de 2019.

<sup>100</sup> Fernández, *Carabelas y Alcatraces*, 157.

picaduras de serpientes, epidemias, anemias, parásitos y cualquier otro tipo de enfermedad se encontraba una dificultad para poder resolverlos.

Además, se agrega el difícil desplazamiento hacia un centro médico que en la época de fundación de los pueblos el más cercano era en Acandí. Así, para salvar la vida de una persona se tenía que atravesar la espesura de la selva, lo que podía demorar todo un día de camino, pasar caños, pantanos o si por fortuna se contaba con la presencia del padre Alcides, el desplazamiento en avioneta a un lugar con más especialización como era el hospital de Turbo. Alcides narra uno de los acontecimientos que le tocó pasar para salvar la vida de dos de los habitantes

(...) a las nueve de la mañana me avisan que hay dos pequeñitos muy graves, uno es un niño de diez meses, afectado por la desnutrición. En la conjuntiva del ojo, se le ve tan deshidratado que si no se le pone suero, resistirá pocas horas. La otra es una niña de poco más o menos un año (...) tiene bronconeumonía feroz, con fiebre muy alta y la respiración fatigosa que da lástima. Dispuse que inmediatamente fueran llevados al campo para transportarlos al hospital de Acandí. Pero el río Natí bajaba tan crecido con las lluvias de anoche, que solo hasta las once am nos permitió el paso. Son las once y media. Acabo de tomar tierra en Acandí (...) el médico está en Cartagena. Le suplico con angustia al odontólogo, única persona que puede autorizar la hospitalización, que me permita dejar los niños en el hospital. Hay unas cunitas listas con su ajuar y sus toldillos. La enfermera está dispuesta a agotar todos los recursos para salvarlos. Pero no fue posible. (...) Me voy con ellos a Turbo. Da lástima ver la niña tan decaída, recostada en el cojín del asiento. Al llegar a Turbo, el Dr. Gaviria, director el Incora en la zona de Acandí, me ayuda a hospitalizar los niños. Espero que en las manos de los médicos, logren escapar a la muerte. Pienso en la angustia y en el dolor de sus padres.<sup>101</sup>

Anita de Villegas con su aporte económico permitió el principio de un programa de salud para el Urabá Chocoano y la posibilidad de remediar un poco los problemas que generaban tantos apuros en la región. Las promotoras de salud que en total eran doce mujeres que se capacitaron para brindar estos servicios en los diferentes corregimientos entran a la discusión

---

<sup>101</sup>Fernández, *Alas sobre la selva*, 161-162.

que hace Johan Sebastian Villanueva, en su trabajo sobre “Prácticas médicas en el Darién Chocoano” donde las describe como

Mujeres educadas en el mundo de la salud ante la ausencia de servicios estatales en las *tierras de nadie*. Fueron capacitadas por el aparato médico occidental estatal y privado, como en los casos de la Cruz Roja y las diferentes misiones religiosas de comunidades como la claretiana. Estas propuestas que buscaron suplir las deficiencias de cobertura en temas de salud plantean el problema de la presencia del Estado en estos territorios.<sup>102</sup>

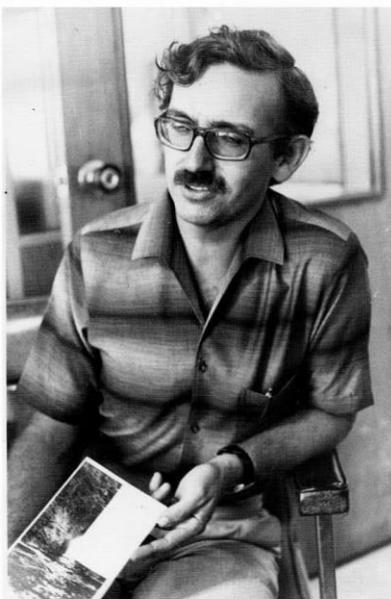
Aquellas mujeres fueron las primeras en participar en un proyecto con visión a largo plazo que comprometía labores en beneficio de la comunidad. Era el inicio de la organización y el primer aspecto que se entró a remediar ante la marginalización Estatal que produce entrar en la *periferia*. Con este programa, se impulsaron otros proyectos que no solo implicaron el desarrollo económico de la región, sino aspectos integrales en la vida como una educación que respondiera a las necesidades del contexto, formaciones y capacitaciones para fortalecer lo comunitario y actividades recreativas y lúdicas que creen lazos en la comunidad.

En este contexto, nos acercaremos a continuación a uno de los protagonistas de la gestión organizativa, cooperativa y de producción para la región. Su nombre hace parte de la memoria de Gilgal y de la región. Al hablar con las personas que lo conocieron, se resalta su sencillez, su inteligencia y el ánimo con que emprendía los proyectos. Hoy por hoy, el centro de salud de Gilgal lleva su nombre: José Francisco Ibáñez Artica.

---

<sup>102</sup> Johan Sebastian Villanueva López, *Prácticas médicas en el Darién chocoano*, (tesis de pregrado, Universidad Nacional, 2017) 27.

## José Francisco Ibáñez Artica, más allá de las utopías



José Francisco Ibáñez Artica  
Pamplona, 12/III/1953-Glgal, 15/II/1986

Imagen 6. José Francisco Ibáñez. Archivo personal de Miguel Ibáñez Artica.

En nuestro trabajo de campo, era común escuchar dentro de las conversaciones que teníamos con los habitantes sobre su historia de fundación y ocupación la referencia a José. Se sabe de él que llega al Darién luego de trabajar con obreros en las barriadas populares del país antillano República Dominicana. A su arribo comenzó a trabajar de la mano de personas como Alcides Fernández, Anita de Villegas, Leonidas Moreno y otras personas tanto locales como del exterior, en la organización de una cooperativa bajo el nombre de Cooperativa Las Tribus.

Fue un hombre inteligente que desde el comienzo participó en diferentes actividades del pueblo como: el Programa de Promotoras de Salud en el Urabá Chocoano, la educación, la producción agrícola con la plantación de coco. En últimas, las ideas de José planteaban desde el cooperativismo una alternativa social frente a las necesidades de las comunidades de una manera no violenta.

Ibáñez, contrajo enemistades en la región debido a la fortaleza que en su palabra y sus acciones brindaba a la comunidad campesina, pues la presión que se venía dando en el Darién debido a la concentración de tierras para la ganadería extensiva, los conducía a la venta de tierras que años atrás habían mejorado. Su insistencia permitió la asociación de los campesinos para la permanencia en sus fincas, lo cual garantizaba la construcción de un mejor futuro para ellos y sus familias.

Por tal razón, ocurrieron tres atentados en contra de su vida y de la integridad del proyecto cooperativo que se llevaba a cabo con la comunidad, siendo el último atentado el que ocasionó su muerte y el que daría un golpe fuerte a la organización de la comunidad de Gilgal, desestabilizando los proyectos y ocasionando la desaparición de algunos de ellos en momentos muy tempranos.

En la memoria de algunas personas, este hombre se recuerda con nostalgia pero también con alegría por la personalidad y la luz que emanaba en la ayuda y el desarrollo de las comunidades. José fue una víctima más de la violencia engendrada en nuestro país y demuestra el temor que genera en algunos sectores la promulgación de nuevos ideales por la gente más necesitada.

## La efervescencia de la organización comunitaria

En el desarrollo de este capítulo, se han expuesto algunas de las acciones asociativas y de organización de la comunidad de Gilgal. Por mencionar algunas, se encuentra la intervención de la localidad por medio del convite y la solidaridad; la gestión y el apoyo en programas a través de la Iglesia Católica y el financiamiento de los programas de los colonos a partir de agentes externos internacionales. Bien es sabido desde el testimonio, que en el pueblo en su primer momento *no había un solo católico, toda la comunidad era evangélica*, sin embargo, esto no fue un obstáculo para la llegada a la región de la Iglesia Católica, además de algunos seculares que participaron en procesos ocupacionales y organizativos.

Cabe resaltar, que entre los mismos habitantes se reconoce que entre estas dos congregaciones *“Nunca hubo una rivalidad católicos-evangélicos, nunca, nunca, eso siempre se trabajó y a los convites, ahí no había distinción de eso. Los convites... ¡Ah! una cosa interesantísima”*<sup>103</sup>; lo que indica que el propósito de prosperar en estas nuevas tierras no hacía distinción de culto, género o edad.

La participación que se emprendió en programas como salud, consumo, producción y educación desde diferentes frentes de trabajo, entró en efervescencia finalizando la década de 1970. La comunidad evangélica creó el Almacén y Miscelánea Campesina ALMISCAMP ubicado en una esquina de la plaza y con una misión en el progreso de la escuela y la comunidad evangélica. En este sentido, al hablar de efervescencia organizativa, se expondrán en apartados las acciones que emprendieron habitantes, comunidades religiosas, misioneros y demás; sin embargo, la finalidad no es separar los proyectos y las acciones comunales, sino darle un orden expositivo a las acciones organizativas del pueblo de Gilgal.

---

<sup>103</sup> Jorge Hernán Marín, entrevista por Juan Pablo Velásquez y Luis David Loaiza, 30 de septiembre del 2019

## **Almacén y Miscelánea Campesina (ALMISCAMP)**

La actual Denominación de Iglesias Evangélicas del Caribe (AIEC), fue fundada en el año de 1937 en el departamento de Bolívar por un grupo de misioneros extranjeros<sup>104</sup> con una expansión significativa de adeptos entre los años de 1958 a 1975 en las poblaciones de la costa Atlántica. Para este momento, las primeras personas que fundaron Gilgal provenientes de Córdoba eran parte de esta congregación, por lo que al llegar a la región su primera intención fue fundar la capilla para las reuniones del culto.

Casimiro Mercado, cedió parte de su finca en Tisló para los encuentros periódicos de las familias, donde al cabo de un tiempo con la visita de misioneros se recomendó la fundación de un pueblo, petición que se acogió y dio lugar a la primera institución de Gilgal: la Iglesia de la AIEC. Sus labores no sólo se centraron en Gilgal, sino que extendieron su culto por muchos pueblos del Darién Caribe como: Titumate, Balboa, Tanela, Acandí, Santa María La Nueva, Marcelia, Capurganá y Unguía.

Como se ha mencionado, la comunidad evangélica asumió la educación de los niños en esos primeros años con la construcción de la Escuela Luz y Verdad que llevaba la escolarización hasta el grado quinto. Los maestros de ese momento provenían de los departamentos de Córdoba y Bolívar que hacían parte de su Denominación y por lo tanto seguían el mismo curso de evangelización.

A medida que pasaba el tiempo, existía una preocupación por la educación secundaria de los estudiantes, sobre la que el pastor Julián Hernández comparte su testimonio

*Pero nosotros montamos el colegio ahí pero era nocturno, con una cuestión que se llamaba, bachillerato por radio, teníamos un cuadernillo grande, nos acercábamos en un radio y de ahí montábamos el bachillerato por radio. (...) Y bueno ese, ¿cómo es que se llama? José Mejía, este José Ibáñez. Entonces él viene y se mete como alumno y mentiras el tipo*

---

<sup>104</sup> Véase en “AIEC: Denominación Iglesias Evangélicas del Caribe”, AIEC, acceso el 28 de julio de 2019, <https://www.iglesiasaiec.org/historia/>

*preparado venía de España, imagínese vino aquí en esa cuestión de cooperativa y ya después él dijo: ¡no!, cuando él se dio cuenta que eso tiene muchas falencias, ¡aquí era lo máximo!, y entonces él empezó con la idea que la fundación del colegio, que la fundación y empezaba hablarse.<sup>105</sup>*

José Francisco Ibañez, al estudiar las formas asociativas que llevaban los colonos en estos primeros años y en ver las condiciones que se encontraban los jóvenes al terminar su primaria

Cuestiona el trabajo carismático y a la buena de Dios que se viene haciendo en el pueblo. Planifica y ordena actividades, estudia prioridades y propone metas en aras a una organización total del pueblo. Inclusive llegó a proponer soluciones para toda la zona con la creación de la novedosa Federación de Pueblos<sup>106</sup>.

Además, la escuela Luz y Verdad, creada en la década de 1960 tuvo dificultades para el sostenimiento, pues no contaba con los suficientes recursos para el pago de maestros, por ende, después de analizar la situación y las posibilidades que se daban en el poblado de Gilgal con la organización y gestión de programas surgió la tienda ALMISCAMP:

*Bueno, volvimos otra vez y montamos la escuela Luz y Verdad, entonces allá teníamos todo, entonces ya para sostener la escuela y para la cuestión de maestro eso era muy duro, entonces empezamos a buscar proyectos a hacer proyectos sociales para traer para la parte económica. Montamos la tienda de ALMISCAMP.<sup>107</sup>*

Como consecuencia de la preocupación en la comunidad evangélica se hizo posible la fundación de la sede ALMISCAMP, donde se abrió un almacén que disponía de varias secciones: venta de ropa, helados, frescos, panadería, libros, abarros y medicinas; además para impulsar el proyecto se asesoró de la Cooperativa Las Tribus que ya venía funcionando, creando así una sección de ahorro común con sus asociados para ayudar a las familias en algún momento de crisis.

---

<sup>105</sup> Julián Hernández, entrevista, 22 de mayo de 2019.

<sup>106</sup> Fernández, *Carabelas y Alcatraces*, 158-159.

<sup>107</sup> Julián Hernández, entrevista, 22 de mayo de 2019.

*Cuando nosotros vimos que a nivel de iglesia no era solamente un culto, uno debía tener su vida social definida, entonces era por eso que ya que no solamente la escuela, sino que teníamos una tienda para que los hermanos cristianos no sufrieran si por algo tenían una crisis, entonces ahí teníamos un fondo y dentro de eso hay un fondo para ayudarle a salir en una crisis.<sup>108</sup>*

Dentro de lo anterior, la gestión que se empezó en esta segunda etapa de organización con la formación de ALMISCAMP se encontró el apoyo financiero de organizaciones internacionales en el fortalecimiento de la tienda y en el apoyo económico de las familias evangélicas.

*Montamos un proyecto de desarrollo familiar que era el proyecto 018, eso lo patrocinaba Visión Mundial Internacional, entonces nosotros trabajamos con Visión Mundial Internacional cinco años, ellos nos ayudaron a esos proyectos, a montar, a edificar eso. Todo eso lo hicimos en ese tiempo. (...) Sí, entonces nosotros ahí con qué montamos eso, con el aporte, yo creo que eran 60 mil pesos en ese tiempo, cada uno de nosotros aportó para traer el primer surtido y después las empresas de almacenes nos fueron viendo, nos visitaban y vieron que sí podíamos, entonces ahí fue que nos empezaron a dar crédito ¿cierto? y así traíamos eso, lo surtimos tanto que era la más grande del pueblo. Y ahí están las estructuras uno abre ahí eso, como le decía yo ayer a él: a mi me duele ver cómo perdimos nosotros la fuerza de algo que muy interesante, con eso apoyamos la escuela, apoyabamos a la gente que necesitara de la comunidad. Que él tenía por ejemplo, cuando la persona armaba su techo a veces ponía sus paredes y no tenía para el piso, entonces nosotros le colaborabamos para el piso, otros decían, ¡no! que yo tengo para levantar, me falta es el techo, le colaborabamos para techo y como Visión Mundial apoyaba eso también, entonces, era muy maravilloso eso.<sup>109</sup>*

En resumidas cuentas, el Almacén y Miscelánea Campesina hizo parte de los procesos asociativos, ya no desde la necesidad inmediata sino desde la proyección a largo plazo y con

---

<sup>108</sup> Julián Hernández, entrevista, 22 de mayo de 2019..

<sup>109</sup> *Ibíd.*

un sentido social definido. Como ejemplo de ello promovió otra sede en la vereda de Marcelia, donde buscaba expandir su espectro a las comunidades campesinas alejadas de la cabecera municipal y como forma asociativa buscaba la prosperidad y el desarrollo de las familias, lo cual se logró mantener hasta su cierre en 1996.

### **Cooperativa Integral Las Tribus (COOTRIB)**



Imagen 7. Fachada de “Casa Roja” sede de la Cooperativa Las Tribus. Archivo fotográfico de la Cooperativa Las Tribus.

En el año de 1976 reunidos una buena parte de los pobladores de Gilgal, dieron lugar a la Primera Asamblea General de la Cooperativa, en la que se discutió sobre las proyecciones futuras del pueblo y la organización. Para esa época, era un pueblo próspero como resultado del trabajo asociativo y la agricultura; sin embargo ya comenzaban a aparecer las primeras problemáticas debido al incremento de la ganadería extensiva en la región.<sup>110</sup>

---

<sup>110</sup> A las que se hizo alusión al inicio de este capítulo, al igual que a la venta de mejoras por parte de los colonos.

Los campesinos vieron la necesidad de asociarse para emprender proyectos productivos, conseguir mejores precios en la comercialización común de sus productos, defender sus tierras y las posibilidades reales de permanecer en ellas. Y como parte de eso, mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias.<sup>111</sup>

Lo anterior ilustra la necesidad de la organización social comunitaria en una zona de frontera, donde el compromiso filantrópico de la ley y la acción de las instituciones estatales es reducido. Desde ese día de 1976 comenzó una búsqueda permanente para lograr que se le otorgara la personería jurídica a la Cooperativa, hasta que el 26 de noviembre de 1979 se obtuvo su propósito.

Una vez reconocida la personería jurídica ante la Superintendencia de Cooperativas que regía en el país la economía solidaria, comenzó la organización por parte de Las Tribus en la adecuación de la tienda de consumo para regular los precios de los productos de primera necesidad con los cuales los mismos campesinos se beneficiaban para adquirir el mercado para sus familias; además se proyectó el asunto de producción del maíz, un producto abundante en las cosechas del lugar y que presentaba problemas para su transporte y comercialización. Por otra parte, como la ganadería ya se estaba posicionando en sus territorios vecinos, también surgió la idea de organizar un proyecto ganadero como una forma de ampliar sus ganancias, generar excedentes y que los campesinos no tuvieran que vender las fincas.

La Casa Roja, que hacía algunos años había sido adquirida en el programa de Anita de Villegas, sirvió como sede de la Tienda de Consumo y también de la Cooperativa, que adquirió el nombre de “Las Tribus” en concordancia con el proyecto anterior de la finca de los promotores y el grupo de profesionales

---

<sup>111</sup> Mesa y Correa, *ICRAF 20 años haciendo historia*, 6.

*A José le gustó el concepto de la tribu, como iban a vivir los promotores, los médicos, fue una tribu y el concepto en Europa de las tribus son antiguas, conceptos de contexto tribal y todo eso, tienen solidaridad y todo eso y quedó convertida en Las Tribus también.<sup>112</sup>*

Así entonces, José Francisco Ibáñez veía posibilidades para la región y con su formación en Zaragoza, España en la “Escuela de Gerencia de Cooperativas” impulsó fuertemente a Las Tribus con diferentes asociados de la comunidad, entre ellos el padre de la parroquia para la época: Leonidas Moreno Gallego<sup>113</sup>.

Por consiguiente, la sede en Casa Roja fue el lugar donde se proyectaron y gestionaron todos los planes de trabajo para los asociados. Por eso, las capacitaciones y la educación no formal fueron una figura importante en el desarrollo del proyecto

*Como principio cooperativo, educación no formal, educación cooperativa, osea, por un lado sensibilización asociativa, cierto. Siempre estar motivando a la gente, para que estemos unidos trabajando en la cooperativa; pero también, todos los tipos de capacitaciones que daba José. (...) Eso y educación cooperativa, para los asociados y el resto de la comunidad.*

114

En este orden de ideas, la figura de socio jugaba un papel relevante para la fortaleza del grupo cooperativo al participar varios en un interés común, bajo unas metas planificadas y en un trabajo sin competitividad. Por otra parte, el asunto económico que impulsó la cooperativa buscaba que a partir de la asociación pudieran reducirse los costos en las actividades productivas. Jorge Hernán Marín<sup>115</sup>, quien fue socio y profesor del ICRAF dice al respecto

---

<sup>112</sup> Juan Guillermo Restrepo, entrevista, 28 de marzo de 2019.

<sup>113</sup> En su momento, perteneció a la diócesis de Quibdó. Llegó a Gilgal en su condición de seminarista, donde se enamora de la región y decidió devolverse a trabajar allí. Fue un agente activo en los procesos de la cooperativa empatizando con José Francisco por su liderazgo y conocimiento financiero. Empezó proyectos en Gilgal como el bachillerato, y en la actualidad es un agente participativo de los procesos de paz en Colombia.

<sup>114</sup> Luz Marina González, entrevista por Juan Pablo Velásquez y Luis David Loaiza, 28 de septiembre de 2019.

<sup>115</sup> Nació en El Carmen de Atrato, Antioquia. Estudió filosofía y llegó a Gilgal en 1985 invitado por el padre Leonidas Moreno para realizar su año rural. Se vincula como profesor al ICRAF, allí se relaciona con José Francisco Ibáñez, con el cual trabajó de la mano en el proyecto cooperativo y pedagógico. Actualmente se desempeña como rector de la Corporación para la Educación Integral y el Bienestar Ambiental La Ceiba.

*Entonces digamos que la figura de asociación comunitaria fue muy fuerte en nosotros pero que eso no eran asociaciones comunitarias para... solo para reflexionar sino para actuar, para hacer. Entonces nos metimos fue con el tema económico, porque una zona donde no hay empleo, donde hay una producción diversa bien rica, pero no hay a quién venderle, en esas lejanías, en ese transporte tan costoso, entonces había que formalizar eso.<sup>116</sup>*

En consecuencia, la experiencia y los nuevos asociados permitieron dinamizar cada vez más la Cooperativa en nuevos planes de acción. Surgieron entonces varios proyectos que ampliaron el espectro de participación, entre los que están: producción, consumo, ahorro y crédito, educación, actividades de capacitación, apoyo a las mujeres para crear microempresa, además de su contribución en la organización de fiestas comunitarias, el apoyo al deporte y a las maratones populares. A continuación se irán abordando cada uno.

- **Producción: proyecto ganadero**



Imagen 8. Trabajo con ganado desde el proyecto de la cooperativa. Archivo fotográfico de la Cooperativa Las Tribus.

---

<sup>116</sup> Jorge Hernán Marín, entrevista, 30 de septiembre de 2019.

En el año de 1963 con apoyo del Incora y la Caja Agraria se comenzó con los avances de la introducción ganadera, sin embargo con la declaración por parte del gobierno estadounidense de alerta por peligro de fiebre aftosa en la zona, se implementó un seguimiento técnico al crecimiento ganadero, que contuvo su expansión por unos años.

Posteriormente, con el trabajo del gobierno colombiano a través del Instituto Colombiano Agropecuario ICA, vinculado al programa implementado por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos USDA, se declaró el Bajo Atrato como zona libre de fiebre aftosa, lo que permitió el incremento de esta actividad en los años de 1976 a 1990, presentándose dos momentos diferenciados que marcaron el rumbo de esta región. Un primer momento entre los años de 1976 y 1985 donde se duplicó el número de hectáreas; y un segundo momento en los años de 1985 a 1990 donde disminuyó su ritmo. Del periodo de 1976 a 1985 se indica que estuvo asociado a las actividades del narcotráfico en la región que permearon e incentivaron la ganadería<sup>117</sup>. En últimas, la introducción de la ganadería extensiva y su expansión en la década del setenta en el Darién Caribe, dio como resultado un predominio de esta actividad económica en la región.

El proyecto ganadero, que posteriormente se integró a la Cooperativa Las Tribus, fue apoyado en sus inicios por una organización internacional que según su frente de acción ofrecía recursos para resolver los problemas y las necesidades de una comunidad; sobre este asunto nos cuenta Rudecinda Márquez

*La cooperativa empezó a mirar que había un problema serio en la región y era que los campesinos eeeeem... tenían que vender sus tierras, el mismo cuento de todas las partes que pasan con los campesinos y algunos pensaban que la solución era la ganadería, entonces hicieron un proyecto, creo que se lo presentaron a Misereor de Alemania y el proyecto fue apoyado y eso era para que los campesinos no vendieran sus tierras y tuvieran... ellos le*

---

<sup>117</sup> González, *El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte II*, 160.

*daban las vaquitas a partir de utilidades, para que ellos fueran teniendo y tuvieran al menos la leche y no tuvieran la necesidad de vender las tierras y además seguir cultivando.*<sup>118</sup>

En resumen, fueron varias las causas que motivaron a un grupo de jóvenes a trabajar en un proyecto ganadero, entre ellos son: los problemas ocasionados por el latifundio ya establecido en la región, la desmotivación del colono al ver la disminución del potencial productivo de su tierra y posibilitar la permanencia en su tierra ante el acecho del gran comprador. Zunilda Sánchez, coordinadora del proyecto nos cuenta

*Misereor está formado por católicos alemanes, esos nos apoyaron en el programa ganadero de la cooperativa, ese programa ganadero lo formaba yo. Yo hacía jornada de caballos de Gilgal hacia Cuti arriba de trece, catorce horas de caballo, visitando las finquitas porque ellos apoyaron el programa ganadero cuando eso no había entrado la violencia en la zona, pues había mucho campesinos con sus pequeñas finquitas, desde Gilgal hasta pa'arriba en Marcelia, Tanela y todo eso. Entonces de acuerdo con la capacidad que tenía el campesino, pues uno, la cooperativa le daba dos, tres, cuatro vaquitas.*<sup>119</sup>

En este sentido, este proyecto siguió por varios años en el trabajo asociativo de la Cooperativa, lo que permitió en sus inicios la solución a los problemas económicos de los colonos y el poder mantener las fincas. De esta manera, salió a flote una oportunidad para resistir a la presión de los grandes ganaderos latifundistas que ofrecían comprar a muy bajo precio las tierras de las familias campesinas pobres en Gilgal. Así entonces, el proyecto ganadero consistió en entregarles a los asociados las reses “a partir cría” o a partir utilidades<sup>120</sup> donde los beneficios eran tanto para el nuevo asociado-ganadero, como para el resto de los asociados, pues nutría también a la Cooperativa.

---

<sup>118</sup> Rudecinda Márquez, entrevista, 06 de noviembre de 2018.

<sup>119</sup> Zunilda Sánchez, entrevista, 21 de agosto de 2019.

<sup>120</sup> A *partir cría*, significa que del nacimiento de varios terneros se reparten equitativamente entre el asociado y la Cooperativa. Por otro lado, *a partir utilidades*, implica la partición de la ganancia sobre la venta del animal. Esta última la explica Pedro Peralta, entrevista, 05 de noviembre de 2018., de esta manera: “Es que si uno cogía una vaca en 40 mil pesos, por decir así, y el día que la fueran a vender valía a 80 de ahí iban a partir esas utilidades, 20 mil pesos y 60 para el dueño de la vaca”.

*Entonces la gente dejó de vender tierras porque la Cooperativa, bueno ¿usted cuánta tierra tiene? tanto, entonces estos que sabían de eso les financiaban, les hacían todo el diseño de cuánto ganado podía usted tener en la finca que tenía, y ya se les entregaba ganado. Usted puede tener allá dos vacas, o cinco vacas, lo que sea, y así.<sup>121</sup>*

Después del tiempo y de los cambios que se veían en el medio ambiente, la implementación de la ganadería en la zona llevó después a pensar en la degradación del suelo que genera esta práctica al compactar el suelo, motivo por el cual, los participantes de la Cooperativa pensaron otras alternativas para diversificar las actividades productivas.

*Yo traté de mostrar una ganadería distinta, con inseminaciones, tuve ganadito, pero, pero por ahí no es la cosa, la gente está olvidando el manejo del suelo, el manejo de la flora, estamos acabando, porque este era el sueño, todos los árboles eran enemigos de nosotros. (...) Entonces yo me metí y yo creía que el problema del suelo no sabíamos nada, que el problema del suelo era porque no teníamos cómo comprar tractores y toda eso, porque uno lo veía que lo ponía en el paradigma de la máquina, entonces yo amansé bueyes, jumm y eso con bueyes arando y yo con el buey también destruyendo el suelo igualito, lo mismo, usted puede destruir. Con el azadón se destruye un suelo, mal manejo del suelo.<sup>122</sup>*

En la actualidad, algunos asociados que participaron en la cooperativa generan reflexiones sobre el proyecto ganadero de Las Tribus. Se encuentran ventajas y fortalezas al intervenir y generar resistencia para que los campesinos no vendieran su tierra ante la presión que se daba por el latifundio; aún así, desde la mirada crítica y bajo la realidad que hoy se encuentra el mundo en materia medioambiental, donde la destrucción de los ecosistemas avanza en enormes proporciones, es desventajosa ya que la ganadería extensiva es difícil que sea sostenible. En este sentido, terminaremos este apartado con uno de los pensamientos que a modo de cierre nos deja la perspectiva de la ganadería y de la agricultura a gran escala

*El programa de ganado fue de los grandes errores de la cooperativa, por ese ganado que la*

---

<sup>121</sup> Jorge Hernán Marín, entrevista, 30 de septiembre de 2019.

<sup>122</sup> Juan Guillermo Restrepo, entrevista, 28 de marzo de 2019.

*Cooperativa promovió es que la gente de allá de arriba tumbó esa selva. Sí, pero es muy discutible eso porque una cosa es hoy hablar de calentamiento global, de cambio climático; otra cosa es en ese momento allá era darle ese ganado a la gente para que salvara sus tierras porque sino eso... ese fue el propósito entonces eso no tiene discusión. Hoy uno sí podría decir, oiga ¿volveríamos a hacer eso? por supuesto que no, y no, promovimos que esa gente sembrara maíz a la lata porque eso eran campesinos productores de maíz, eso sembraban esas montañas de maíz, eso eran los domingos en cosecha las mulas en Gilgal bajando maíz.<sup>123</sup>*

- **Producción agrícola**



Imagen 9. Semillero de coco enano malayo. Archivo fotográfico de la Cooperativa Las Tribus.

José Ibáñez se dio cuenta que la agricultura de pancoger no era suficiente para el sostenimiento de las familias, por tanto, presentó un proyecto a Holanda, del cual fue nombrado coordinador, financiado a través de la Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo Sostenible del Chocó CODECHOCÓ y el proyecto de Desarrollo Integral

---

<sup>123</sup> Jorge Hernán Marín, entrevista, 30 de septiembre de 2019.

Agrícola Rural DIAR para la siembra de una variedad de coco, el *enano malayo*. Este proyecto fue de grandes ambiciones a nivel regional, pues

*Se pensaba sacar coco deshidratado, coco ya procesado, entonces había yo no sé cuántas personas que se comprometieron a eso, especialmente los que hacían parte de la cooperativa a sembrar cada uno una hectárea de coco y estaban, ya estaban los viveros y todo listo.*<sup>124</sup>

Lo anterior implicó la elaboración de semilleros por veredas, la conformación de grupos de producción de adultos, incluidas las capacitaciones para su cultivo y la disposición de un determinado número de ejemplares para la siembra. Sin embargo, a pesar de su magnitud no tuvo mucha duración, puesto que “faltó conocimiento agronómico y también le mandaron una semilla no adaptada de Codechoco; le mandó una semillas del pacífico no sé qué pasó, y es que el trópico es hermoso pero hay que saberlo entender”.<sup>125</sup>

- **Apoyo al deporte**



Imagen 10. Maratón por la plaza principal de Gilgal, a su esquina la tienda Almiscamp. Archivo fotográfico de la Cooperativa Las Tribus.

<sup>124</sup> Rudecinda Márquez Coronado, entrevista, 06 de noviembre de 2018.

<sup>125</sup> Juan Guillermo Restrepo, entrevista, 28 de marzo de 2019.

La Cooperativa amplió cada vez más su influencia en la comunidad, al punto de apoyar el deporte a partir de la organización de maratones y un equipo de fútbol.

La Maratón de la Amistad, fue un evento deportivo-regional en el que participaban personas de Balboa, Santa María, Titumate, Unguía, con una gran amplitud. Se organizaban varias categorías como: mayores, jóvenes, infantil, masculino y femenino. Era toda una fiesta deportiva muy concurrida entre las poblaciones del Urabá Chocoano y el Urabá Antioqueño. Se establecían con anterioridad diferentes comités para su organización y tenían diferentes premios. Su nombre y creación surgió de las rutinas deportivas que hacían algunos de los asociados de la cooperativa a las horas de la mañana y, que en conversaciones de la situación del pueblo vecino de Santa María la Nueva frente a Gilgal entendieron que

*Los pueblos vecinos en muchos lados tienen esos problemitas... entonces que quién prospera más, si Santa María o Gilgal, que quién progresa más, que dónde hay más labor, que dónde nose qué nose qué, y claro como en Gilgal empezó todo esto entonces Santa María iba a estudiar donde nosotros, mucho pelado y pelada de Santa María terminó el bachillerato en Gilgal.<sup>126</sup>*

Así pues, decidieron crear una maratón que uniera a los pueblos para que no existiera rivalidad, lo que se le ocurrió a Zunilda Sánchez llamarlo “la maratón de la amistad”. Según los relatos se cuenta que fue bastante exitoso y reunía durante cuatro días a las comunidades en competencias y fiestas. Por otro lado, encontramos los equipos de fútbol como una respuesta a diversificar las actividades del pueblo, no reduciendo su vida a la producción y el trabajo, sino a actividades que integren varias actitudes en el pueblo.

---

<sup>126</sup> Jorge Hernán Marín, entrevista, 30 de septiembre de 2019.



Imagen 8. Reunión equipo de fútbol en Gilgal. Archivo fotográfico de la Cooperativa Las Tribus.

- **Ahorro y Crédito**

Posteriormente, se fueron detectando otras necesidades y se abrió la sección de Ahorro y Crédito, para que los socios pudieran acceder fácilmente en caso de necesitar dinero. Así, desde la Cooperativa se les decía a los asociados:

*Bueno, me va a vender maíz pero va a ahorrar 100 pesos, por poner algo. Entonces la gente toda, nosotros todos abrimos cuenta de Ahorro y Crédito en la Cooperativa y teníamos la tarjeta, tarjeta de ahorro y crédito en ese tiempo, se mandaron a timbrar los talonarios, entonces el talonario de ahorro y crédito.<sup>127</sup>*

Sin embargo, esta sección duró muy poco en la Cooperativa, pues no se logró generar unos hábitos de ahorro positivos en los socios, y por tanto el fondo para el crédito era mínimo o casi nulo.

---

<sup>127</sup> Jorge Hernán Marín, entrevista, 30 de septiembre de 2019.

- **Consumo: Tienda Cooperativa**

Uno de las principales motivaciones para la apertura de la Tienda Cooperativa fue la regulación de los precios de diferentes productos para su comercialización en el pueblo.

*Mientras que las utilidades de las demás tiendas allá eran del 25%, 30%... el de nosotros era el 10% y de los productos de primera necesidad, porque de los productos que no eran de primera necesidad el porcentaje de utilidades era el 7%.<sup>128</sup>*

Con lo anterior, los demás comerciantes que ponían altos porcentajes de ganancias a los productos de primera necesidad, se veían en la obligación de igualar precios a la tienda, lo que generaba mayor accesibilidad a ellos por parte de las familias.



Imagen 11. Tienda de la Cooperativa Las Tribus. Archivo personal Luz Marina González

*En la tienda se vendían pues artículos de primera necesidad (...) también a través de la tienda se compraban cosechas y diferentes producciones: huevos que traían los campesinos para distribuir y luego con la colaboración de ASA, de Paco y Pilar se compró un motor para*

---

<sup>128</sup> Jorge Hernán Marín, entrevista, 30 de septiembre de 2019.

*tener energía suficiente y dos congeladores, entonces allí también en la tienda vendíamos las carnes de carnero y de cerdo que se producían en la granja El Paraíso. ¡Eso era toda una empresa, amigos!*<sup>129</sup>

La tienda comenzó a comprar productos a los campesinos de las diferentes veredas, como el maíz, ya que su siembra y producción se caracterizó por ser abundante en esta zona, pues este cereal crecía fácilmente en las condiciones climáticas del Darién, y era uno de los productos que mayormente sembraban los colonos después de haber tumbado la selva. Ahora veamos un relato sobre lo anterior

*Cuando yo llegué aquí había mucho colono entonces muy romántico yo veía las caritas llenas, las trojas llenas de maíz, porque estaban tumbando la selva acosta de qué (...) Aquí por ejemplo yo en estos días, una señora se quejaba: uno siembra y se le pierde, ¡claro! porque los municipios no han hecho por ejemplo centros de acopio. Una vez en Unguía tuvieron uno del Idema para el maíz, porque eso caían selvas y selvas y siembre en la selva maíz y el maíz daba y después eche pasto (...) en Turbo uno no podía caminar en el Waffe. En bultos de maíz uno no podía caminar, porque eran las selvas del chocó cayendo.*<sup>130</sup>

La carencia de centros de acopio, la dificultad para el transporte y su comercialización fueron motivantes de la Cooperativa para proyectarse la apertura de nuevos mercados con Turbo, Quibdó e incluso Cartagena, de los cuales el único que pudo llevarse a cabo fue con Turbo.

*La tienda empezó a ser la tienda de... para venderle a la gente, a todo el mundo pero con los socios de la cooperativa, usted me traía maíz, usted me traía arroz, nosotros se la comprábamos y para venderle al pueblo, y nosotros se lo comprábamos pero usted además mercaba aquí.*<sup>131</sup>

La Cooperativa comenzó a evidenciar a medida que ampliaba su campo de acción, que otras formas de relacionarse económicamente eran posibles, que el trabajo organizado y en

---

<sup>129</sup> Luz Marina González, entrevista, 28 de septiembre de 2019.

<sup>130</sup> Juan Guillermo Restrepo, entrevista, 28 de marzo de 2019.

<sup>131</sup> Jorge Hernán Marín, entrevista, 30 de septiembre de 2019.

colectivo podría facilitar la vida en comunidad y la producción agrícola. Así, se le devolvió la esperanza al colono en un territorio lejano a la intervención estatal, donde la organización comunitaria comenzaba a mostrar efectos positivos, de los que ya se notaban los resultados en el corto plazo.

- **Confederación de Pueblos y Foros de Acciones Comunales**

Al interior de COOTRIB, con el impulso de José y el Padre Leonidas Moreno, surgió la iniciativa de compartir las experiencias organizativas para expandirse como ejemplo a otros pueblos del país y de la región. Por esta razón, en octubre de 1983 se organizó en el corregimiento el Primer Foro de Acciones Comunales, con el fin de darle un impulso a los procesos cooperativos con el resto de habitantes del Darién. Un punto central en la reflexión durante este foro fue la cooperación como alternativa de desarrollo local y comunitario.

La programación de los foros tuvo una proyección anual, que se esperaba seguir desarrollando en varias sedes del Urabá Chocoano.

<b>Foro de Acciones Comunales</b>	<b>Fecha de realización</b>	<b>Lugar</b>
Primer foro	2 de octubre de 1983	Gilgal
Segundo foro	12 de octubre de 1984	Gilgal
Tercer foro	1 de octubre de 1985	Titumate
Cuarto foro	15 de noviembre de 1986	Balboa

Cuadro 1. Foros de Acciones Comunales. Elaboración propia.



Imagen 12. Primer Foro de Acciones Comunes en las instalaciones del Hogar Juvenil de Gilgal.  
Archivo fotográfico de la Cooperativa Las Tribus. 1983

En el evento se acordaron asuntos fundamentales para evitar la competencia entre los pueblos, acercándose de este modo a un modelo de cooperación regional. Zunilda Sánchez, quien también participó, amplía la información a continuación

*Es que fijate que los famosos Foros de Acciones Comunes, que se organizaron en Gilgal, fue precisamente José con el padre León, con el padre Leonidas. (...) el padre León en esa época fue presidente de la acción comunal y José era el secretario. Esta gente pues, empezaron a mirar la forma de cómo optimizar los recursos, entonces José y León dijeron, vamos a hacer unos foros de acción comunal de todos los pueblos aquí en Gilgal, que se hacían en el Hogar Juvenil Campesino. Vamos a proponerles a los pueblos que en vez de que haya un puesto de salud en Balboa, otro puesto de salud en Gilgal, otro puesto de salud en Santa María, que ubiquemos ciertas cosas, que cada pueblo se comprometa a trabajarle.<sup>132</sup>*

---

<sup>132</sup> Zunilda Sánchez, entrevista, 21 de agosto de 2019.

De este modo, se identificaron las potencialidades de cada pueblo y se propusieron unos compromisos acordes al enfoque que debían desarrollar.

*La Confederación de Pueblos ellos la pensaron como el destino de las comunidades, pero en una cosa planificada, de tal manera que no hubiese una rivalidad entre los pueblos y una competitividad malsana como es el mercado, sino que era todo un sistema cooperativo-solidario.<sup>133</sup>*

A continuación, presentamos el cuadro 2 con los diferentes pueblos proyectados en la Confederación.

<b>Pueblo</b>	<b>Potencialidad</b>	<b>Razones</b>
Balboa	Centro de cobertura médica	Ya existía un centro de salud y un médico.
Gilgal	Centro educativo y de difusión cooperativa	Existencia del Hogar Juvenil Campesino, disponibilidad de la granja El Paraíso y la finca La Tribu para prácticas estudiantiles.
Santa María la Nueva	Transporte de cargas ligeras y comercio	Existía un puerto de agua dulce a través del cual ingresaban las mercancías para los diferentes pueblos.
Titumate	Turismo y puerto para barcos de gran calado	Debido a sus playas y el mar configuraban un atractivo para el turismo en la región. Además de la posibilidad de construir un puerto marítimo.
Unguía	Gestión administrativa	Como municipio tenía mayor posibilidad de gestionar recursos de la nación para el

<sup>133</sup> Jorge Hernán Marín, entrevista, 30 de septiembre de 2019.

		desarrollo de proyectos.
--	--	--------------------------

Cuadro 2. Potencialidades y razones de participación en la confederación. Elaboración propia.



Imagen 13. Segundo Foro de Acciones Comunes en las instalaciones del Hogar Juvenil Gilgal.

Archivo fotográfico Cooperativa Las Tribus. 1984

En corregimiento de Titumate

# Tercer Foro de la Confederación de Pueblos de Urabá Chocoano

Por Gloria C. Vásquez López  
De El Colombiano

Los habitantes del Urabá chocoano no mendigan, no hacen paros ni marchas para protestar por las condiciones en que viven. No se quedan en solluzos y gemidos, no. Los habitantes del Chocó Norte son pacíficos y prefieren buscar alternativas a sus problemas para plantearlos al gobierno, antes de criticar y lamentarse. Es por ello que desde 1983 están realizando año por año foros para debatir ampliamente sus proyectos y trazar de una vez, planes de desarrollo para trabajar mancomunadamente en las mismas metas durante 365 días.

Los foros se han realizado gracias a la labor desempeñada por los líderes de la zona, que están promoviendo el progreso de esa que ya se convirtió en su tierra, porque la mayoría de ellos no nacieron allí. De todas estas inquietudes de organización y desarrollo, nació la Confederación de Pueblos del Chocó que no es más que la unión de todos los municipios y corregimientos de esa zona, que tiene hoy muchos problemas que frenan su progreso, aunque ya existe en el mapa "desde hace más de un día". Entre el 1° y el 2 de octubre se llevará a cabo en Titumate, corregimiento del municipio de Unguía, el tercer foro de la Confederación de Pueblos.

## DESARROLLO PARA TODOS

Al tercer foro de la Confederación de Pueblos asistirán dos concejales y el alcalde de cada uno de los municipios, los representantes de todas las acciones comunales del Chocó Norte y los líderes que trabajan en cualquiera de las áreas del desarrollo, de la importante zona. También fueron invitados los empresarios que tienen allí diferentes desarrollos agrícolas o ganaderos.

El objetivo principal de la Confederación de Pueblos del Norte del

Chocó es trabajar por el desarrollo de cada una de las comunidades que tienen asiento en la zona desde Unguía y Santa María, hasta Titumate y Balboa, por nombrar sólo algunos pueblos. De esos pueblos que también merecen apoyo, porque en ellos habitan seres humanos que deben vivir como tal. Todos esos lugares tienen las mismas características sociales, económicas, políticas y religiosas, comparten el mismo ambiente geográfico y ecológico. Por tanto, sus problemas son los mismos y en la solución de ellos participa activamente la comunidad.

## LOS LIDERES

A la cabeza de la Confederación de Pueblos se encuentran entre otros: Leonidas Moreno, presidente; Raúl Lobo Aislant, vicepresidente; José Ibáñez, secretario y Ulises Hernández, coordinador general.

Para preparar el tercer foro se han realizado varias reuniones, durante las cuales se han debatido ampliamente los temas a tratar en el área de vías y medios de comunicación, educación y salud. Por eso ya hay propuestas concretas para que cada pueblo sea un centro de desarrollo en cualquiera de estas áreas. Así se propone que el corregimiento del Balboa sea el centro de cobertura médica, Santa María el puerto de las chalupas y de carga ligera; Titumate, puerto para barcos de gran calado y Gilgal, centro educativo y de difusión cooperativa. Precisamente es Gilgal, en este momento, la sede de la Confederación de Pueblos cuyos representantes se reúnen religiosamente cada tres meses para chequear cómo van los planes de desarrollo y las misiones encargadas a cada uno de los comités conformados; en desarrollo y producción, vías y comunicaciones, educación y salud.

Gloria Cecilia Vásquez, "Tercer Foro de la Confederación de Pueblos de Urabá Chocoano", *El Colombiano*, 17 de septiembre de 1985, sección Regional.

Además de los foros, José logró establecer relaciones con las cooperativas del Urabá Antioqueño al punto de consolidar varios encuentros, en la búsqueda de extender cada vez más a través de capacitaciones la idea del cooperativismo como una alternativa de desarrollo comunitario. En últimas, se pretendía crear a su vez una federación de cooperativas que fuera incrementando su radio de influencia en la mayoría de pueblos de vocación agropecuaria.

## Mañana en Turbo Comienza II Encuentro de Cooperativas

Por Gloria C. Vásquez López  
De El Colombiano

Desde mañana sábado y hasta el domingo 20 de octubre tendrá lugar en Turbo, el Segundo Encuentro de Cooperativas y Grupos Asociativos que trabajan en la región de Urabá. Participan en la organización del evento:

La Corporación Regional de Desarrollo de Urabá, Corpourabá; la Cooperativa de Pescadores de Urabá, Coopesur; la Cooperativa Las Tribus de Gilgal, corregimiento del Urabá chocoano y, la Secretaría de Desarrollo de la Comunidad.

En el segundo encuentro estarán presentes, Coopesur, Corpourabá, Cooperativa Las Tribus de Gilgal, Cooperativa Integral de Pescadores de Acandí, Coopipa; Grupo Asociativo de Pequeños Productores de San Pedro de Urabá, Financiacoop, Codechocó y la Cooperativa de los Profesionales, Coomeva con el representante de la oficina que tiene sede en Apartadó.

### OBJETIVOS

Los encuentros de cooperativas y grupos asociativos de la región de Urabá pretenden: "abrir el diálogo entre las diferentes cooperativas y grupos asociativos sobre el trabajo que vienen realizando en la zona, las limitaciones de tipo social, económico, financiero, institucional etc. que se han presentado en el tiempo que llevan funcionando así como también, hacer referencia a los éxitos alcanzados, las formas como los han obtenido y las perspectivas que cada organización tiene para el futuro". A partir de estos planteamientos se pretende "conformar una federación de cooperativas que aglutine a las cooperativas con una dirección centralizada que planifique y coordine el trabajo de sus afiliados en la región tanto del Urabá antioqueño como del Urabá chocoano".

### PROGRAMA PARA ESTOS DIAS

Para el sábado 19 se tiene el siguiente programa: presentación del encuentro por el coordinador del mismo, presentación de los grupos asistentes, lectura del documento emanado del encuentro anterior, trabajo por



José Ibáñez, gerente de la Cooperativa Integral Las Tribus de Gilgal y uno de los organizadores del segundo encuentro que tendrá lugar en Turbo. —Fotografía de Jaimar—

comisiones para tratar la conformación de una escuela de capacitación y una escuela de mercadeo y, película referente al cooperativismo y ayuda mutua. El domingo 20 cada comisión de trabajo rendirá sus informes en una reunión plenaria y se elaborarán las conclusiones.

En el evento los grupos participantes informarán acerca de las actividades desarrolladas desde el primer encuentro (julio), hasta hoy y con respecto entre otros aspectos, del fortalecimiento de cada asociación y del grado de integración de sus socios, factor que casi siempre es el que más falla en los grupos asociativos y en las cooperativas.

El encuentro es una demostración del interés que los habitantes de Urabá tienen para mejorar el nivel de vida del hombre de la zona y capacitarlo en una materia tan importante como es el cooperativismo, que abre nuevas perspectivas para sobrevivir dignamente y mantener a las comunidades trabajando en pro de su propio bienestar.

Gloria Cecilia Vásquez, "Comienza el II Encuentro de Cooperativas", *El Colombiano*, 18 de octubre de 1985, sección Regional.

## El 15, en Urabá Chocoano

# Foro sobre la salud en la región

Por Gloria C. Vásquez López  
De El Colombiano

El próximo 15 de noviembre tendrá lugar en Balboa, corregimiento del municipio de Ungula (Urabá chocoano o Darién colombiano), el Cuarto Foro de la Confederación de Pueblos y el primer foro especializado que en esta oportunidad discutirá el tema de "La Salud en Urabá chocoano".

El primer Foro de la Confederación tuvo lugar en octubre de 1983 y de ahí en adelante año por año se realiza. La Confederación de Pueblos es una organización que agrupa a las acciones comunales, grupos cívicos y asociativos de la región del Urabá chocoano. Los foros se establecieron con el objetivo de exponer los problemas de salud que hay en la zona en materia de educación, salud, vías y medios de comunicación, producción y recreación. Después de discutir varios días la problemática, los distintos grupos proponen las posibles soluciones y en torno a ellas se trazan diferentes planes de trabajo de los cuales se encarga directamente la comunidad.

En el tercer foro se decidió que el trabajo de los foros regionales se continuaría en temas especializados. Así se permite un análisis mucho más profundo y la búsqueda de soluciones precisas para cada una de las áreas mencionadas. Fue también durante el tercer foro cuando la comisión de salud, presidida por el médico Raúl Lobo Aislant, presentó una aproximación diagnóstica sobre el estado de salud de la zona y algunas propuestas de solución.

Gilgal, Santa María la Nueva, Titumate y Balboa, son jóvenes corregimientos de Ungula y productos de un proceso de colonización y de recuperación de tierras que se viene dando desde hace aproximadamente unos 25 años. Cada uno de estos sitios, aprovechando su situación geográfica, se distribuyeron los temas así:

- Santa María: puerto fluvial y única salida al mar (Golfo de Urabá).

- Gilgal: este sería el centro educativo de la región y por ello desde ahora se le da mucha

importancia en esta área. Allí funciona el Instituto Técnico Agrícola.

- Titumate: por sus lindas playas y paisajes se plantea como el centro recreacional para la zona.

- Balboa: el compromiso en ese sitio es desarrollar un programa hacia los múltiples problemas de salud que hay en la región. Es por ello que el 15 de noviembre se llevará a cabo en Balboa, el foro sobre "La Salud en Urabá chocoano".

Todas estas actividades que se adelantan tienen también como objetivo dejar una huella positiva y favorable para el desarrollo de la zona con motivo de celebrarse los 500 años del descubrimiento de América y de la fundación de Santa María de la Antigua del Darién, cuyo perfil histórico se encuentra muy bien determinado en el libro que está circulando y que fue escrito por el antropólogo Graciliano Arcila Vélez.

#### COMITE ORGANIZADOR

En el comité figuran las personas que representan varias instituciones y organizaciones que colaboran en la realización del Foro. Entre ellas mencionamos a los siguientes:

- El Padre Leonidas Moreno Gallego, presidente de la Confederación de Pueblos y párroco de Santa María y de Gilgal.

- El médico Raúl Lobo Aislant, coordinador general del foro y presidente de la Acción Comunal de Balboa.

- El economista Leonardo Tobón Castro, en representación de Coomeva.

En esta oportunidad se harán presentes al foro sobre salud, representantes del Ministerio de Salud, del Servicio Seccional de Salud de Antioquia, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, los médicos de la zona y de la brigada de salud que tiene sede en Apartadó y algunos observadores.

La comisión de salud, que fue la que presidió la organización del foro, presentará a través del médico Raúl Lobo Aislant, una segunda propuesta que tiene que ver con la importancia de la creación de un centro de investigación de enfermedades tropicales.

Gloria Cecilia Vásquez, "Foro sobre la salud en la región", *El Colombiano*, 10 de noviembre de 1986, sección Plana/Tres.

Las acciones mencionadas hasta el momento evidencian claramente el resultado del trabajo colectivo como guía en la construcción comunitaria, al igual que la promoción de valores como la solidaridad y la cooperación, muy comunes en las primeras formas asociativas que se mencionaron al principio de este capítulo. Todo lo anterior se llevó a cabo en gran medida a través de la autogestión y el apoyo internacional.

- **Labores comunitarias a través del convite**



Imagen 14. Construcción de la carretera Gilgal-Santa María. Archivo fotográfico Cooperativa Las Tribus.

La realización de los Foros de Acciones Comunales le dieron una nueva perspectiva a los convites, que trascendieron los límites locales para enfocarse en un asunto de solidaridad regional. A través de una asamblea en la que participó la comunidad de Gilgal, se sometió a votación si se construía la carretera de Gilgal a Santa María la Nueva, con dirección al puerto; o la ampliación en un tramo de 1500 metros de la pista aérea (que ya existía en el corregimiento). Como resultado, la mayoría decidió construir la carretera, que traería mayores beneficios a futuro para el transporte de mercancías y personas de manera mucho más ágil y eficaz.

*Esa carretera que ustedes conocen Santa María-Gilgal, eso la construimos a punta de convites, ocho kilómetros. El Padre León y José gestionaron la ayuda de una volqueta y la ayuda de una máquina para que pues ayudaran a trazar y a afirmar y todo eso. Pero esos eran caminos, entonces en el afán de la comunicación entre los pueblos, pero además pensando en la salida del mercado por Santa María, porque en Santa María, el diseño era que en Santa María iba a tener bodegas para almacenar y para sacar para Turbo.<sup>134</sup>*

Ya los convites se organizaban desde la Cooperativa, y llegaban incluso a las “150 personas, entre Santa María y Gilgal”.<sup>135</sup> Los recursos se obtuvieron de varias contribuciones

*Nosotros conseguimos la plata con los ganaderos, con los tenderos, con todo eso conseguimos no sé si fue millón y pico que ellos hicieron la banca. Y nosotros nos encargamos del balastro y la volqueta la puso el municipio: caminos vecinales, y se llenaba todo a pala, a pala, osea todo fue a pala, pleno sol. Y nosotros hacíamos los refrescos de aguapanela con limón y una sarapa.<sup>136</sup>*

Una vez terminada la carretera, se agilizaron los desplazamientos hacia el puerto de Santa María la Nueva, tanto para el transporte de pasajeros como de mercancías, reduciendo notablemente los tiempos.

---

<sup>134</sup> Jorge Hernán Marín, entrevista, 30 de septiembre de 2019.

<sup>135</sup> Zunilda Sánchez, entrevista, 21 de agosto de 2019.

<sup>136</sup> *Ibíd*



Imagen 15. Relleno con balastro de la carretera Gilgal - Santa María. Archivo fotográfico Cooperativa Las Tribus.

- **Proyecto de mujeres: Heladería y Restaurante**

El pensamiento cooperativo se mantuvo en la búsqueda continua de nuevas formas para generar ingresos en la comunidad. De este manera surgió el Proyecto de Mujeres, quienes al tiempo eran socias de COOTRIB. Aprovechando la riqueza frutal de la región, donde en época de cosechas abundaban el mango, la guanábana, la papaya, el borojó, entre otras, este grupo de mujeres comenzó con una Heladería y Restaurante

*Entonces ellas empezaron a ofrecerle comida a la gente del pueblo, y entonces ya los profes íbamos y comíamos allá y compraban la cosecha y vendían paletas, y vendían jugos. Allá no*

*vendían nada de licor ni gaseosa. Todo era jugos, paletas, hielo.*<sup>137</sup>



Imagen 16. Grupo de mujeres de Gilgal. Archivo personal Luz Marina González.

El proyecto se inició con miras a la inclusión de las mujeres en la producción económica del corregimiento, y que su trabajo no fuera reducido a la labor doméstica. Debido a las condiciones del territorio, no poseían energía eléctrica por tanto se adquirió una salmuera<sup>138</sup> para mantener los jugos fríos y las paletas.

*Los pelados iban y cortaban ¡ahh! que cosecha de mango, jugo de mango y helado de mango a la lata. Que hay jugo de tal, y los pelados lo que hacían era ir, recoger y llevarse lo a las mujeres y las mujeres les compraban. Pero esas dinámicas era lo que había que despertar.*<sup>139</sup>

<sup>137</sup> Jorge Hernán Marín, entrevista, 30 de septiembre de 2019.

<sup>138</sup> La salmuera consiste en agua con una concentración superior al 5 % de sal. Se le han atribuido muchos usos como la conservación y el curado de alimentos. Se comenzó a utilizar como método de refrigeración debido a su bajo punto de congelación. Cuando la sal se disuelve en agua, la temperatura de congelación de la solución obtenida es menor que el agua limpia.

<sup>139</sup> Jorge Hernán Marín, entrevista, 30 de septiembre de 2019.

El proyecto de mujeres contó con una sede propia en el corregimiento, donde iniciaron sus labores. Posteriormente se trasladaron a una de las esquinas de la plaza principal, que pasó a denominarse como Casa de la Mujer.



Imagen 17. Primera sede del grupo de mujeres de Gilgal. Archivo personal de Luz Marina González.

- **Proyecto de educación no formal de la Cooperativa Las Tribus<sup>140</sup>**

La sensibilización asociativa fue un aspecto fundamental a la hora de crear lazos cooperativos porque acercaba al campesino a las ventajas que se podían obtener al trabajar de manera asociada.

Por tal motivo, se iniciaron una serie de capacitaciones veredales que tenían como objetivo la formación sobre producción agrícola, el manejo y uso del suelo, y el trabajo pecuario, además la motivación a las familias para realizar acciones en convites como la apertura y arreglo de caminos y el mejoramiento de viviendas. Algunos miembros de la cooperativa

---

<sup>140</sup> La denominación “no formal” hace alusión a los cursos, capacitaciones, charlas, talleres, y fue nombrada así por el mismo grupo de trabajo de la Cooperativa.

realizaban los desplazamientos desde Gilgal a cada una de las veredas de la región, concientizando a los campesinos sobre la lucha por la vida y la permanencia en el territorio.



Imagen 18. Capacitación en la vereda Marcelia del corregimiento de Gilgal. Archivo fotográfico Cooperativa Las Tribus.

En últimas había unos principios orientadores de las capacitaciones: la cohesión y ayuda mutua. El colono en algunos casos llegaba con ciertos toques de un pensamiento individual por lo que se les presentaban los aspectos positivos que traía la cooperación con el otro, la acción comunitaria y el trabajo en grupo. A través de estas charlas, se animaba también a la participación en los diferentes programas y proyectos que ofrecía la Cooperativa. Sumado a lo anterior, se invitaba a un veterinario del ICA, el doctor Arias, para capacitar a los campesinos que participaban en el proyecto ganadero con el manejo adecuado de los semovientes.

Por otro lado, una de las capacitaciones que brindaba Juan Guillermo Restrepo Arango sobre agroecología tropical estaba enfocada a la recuperación de suelos a través de la Mucuna deeringiana, conocida comúnmente como vitabosa y con rotación de cultivos, frenar la tala de bosques, la protección de ríos y quebradas, producción sin agroquímicos, la motivación a

la diversificación de cultivos, todo esto con el propósito de que los campesinos pudieran hacer de sus fincas unas granjas autosostenibles y al tiempo se convirtieran en protectores de los ecosistemas tropicales.



Imagen 19. Capacitación en vereda Río Bonito, Balboa. Archivo fotográfico Cooperativa Las Tribus.

- **Balance y rendición de cuentas a los asociados y a la comunidad**

Después de la muerte de José, quedó a cargo de la gerencia de la Cooperativa Las Tribus Luz Marina González, quien reconoce su experiencia en los proyectos de COOTRIB como una escuela de formación para la vida, donde pudo poner en práctica los conocimientos de economía con otras perspectivas diferentes al capitalismo clásico, desde una producción solidaria, asociada y un consumo sostenible, en el que existiese una mayor redistribución de los ingresos para construir una sociedad más justa comenzando desde el desarrollo local.

Por tanto, desde el equipo de trabajo de COOTRIB se promovían valores como la transparencia y la honestidad en el manejo de los recursos, custodiando el patrimonio de Las Tribus como un asunto de responsabilidad comunitaria.

*Como nosotros todo lo hacíamos bien, aquí no se perdía ni un peso, los registros, todo bien, entonces a la gente les daba mucha confianza. Todo, todo, todo, cuentas perfectas y entonces el dinero siempre nos ayudaba, estábamos en esas, ya la idea era que era un sistema.<sup>141</sup>*



Imagen 20. Luz Marina González y Ulises Hernández en presentación de balance de cuentas COOTRIB. Archivo fotográfico Cooperativa Las Tribus.

Este adecuado manejo de los recursos económicos, reflejaba una imagen positiva frente a las organizaciones internacionales de apoyo, lo que generó cada vez mayor confiabilidad para la financiación de proyectos productivos y sociales. No en vano, la Cooperativa Las Tribus anualmente realizaba un balance económico de su actividad, reuniendo a sus asociados y a la comunidad para rendir cuentas. Esto además era una exigencia legal del Departamento Nacional de Cooperativas Dancoop, entidad encargada para la época, con la que debían cumplir todas las cooperativas a nivel nacional. Luz Marina González relata sobre lo anterior

---

<sup>141</sup> Juan Guillermo Restrepo, entrevista, 28 de marzo de 2019.

*Leonardo fue el que nos ayudó en todo lo que tiene que ver con la cooperativa, esos balances, esa presentada al Dancoop, porque eso cada año hay que hacerlo, él llevaba una contadora, todo lo hacía de su cuenta económica y así de trabajo pues, todo lo hacía él.*<sup>142</sup>

Las relaciones entre cooperativas del Urabá chocoano y del Urabá antioqueño, que anteriormente había establecido José Ibáñez, permitieron con posterioridad que el Padre Leonidas contactara personajes como Leonardo Tobon de Coomeva, en Apartadó.



Imagen 21. Leonardo Tobón sentado a la derecha, asesorando la Cooperativa Las Tribus. Archivo fotográfico Cooperativa Las Tribus.

*Leonardo, ese hombre lo contactó el padre León para que ayudara y asesorara toda la parte contable, y él sabía mucho de la ley de cooperativas porque Leonardo trabajaba con Coomeva, entonces él ayudó mucho en Gilgal en ese tema de la formalidad de la norma contable y en el Movimiento Cooperativo de Urabá, también era el que daba esas firmas.*<sup>143</sup>

---

<sup>142</sup> Luz Marina González, entrevista, 28 de septiembre de 2019.

<sup>143</sup> Jorge Hernán Marín, entrevista, 30 de septiembre de 2019.

Así pues, se resalta el trabajo solidario de este hombre en un momento de dificultad que estaba pasando la Cooperativa y que a partir de su experiencia y conocimientos contribuyó al seguimiento y sostenimiento en el resto de tiempo que estuvo en actividad hasta 1998.

- **Proyecto de educación formal de la Cooperativa Las Tribus**

En este álgido momento de discusión sobre la organización comunitaria, brotó una preocupación en los asociados de la Cooperativa, que algunos años atrás desde su fundación habían mencionado: la educación. Hasta ese momento en Gilgal existían dos escuelas, por un lado la Escuela Luz y Verdad, en el seno de la Iglesia Evangélica, y por otro lado la Escuela Sagrado Corazón de María, en el seno de la Iglesia Católica<sup>144</sup>, ambas con un ciclo de enseñanza primaria hasta grado quinto. Sin embargo, los estudiantes que terminaban su primaria, que cada vez iban en incremento, necesitaban de un lugar para continuar su formación académica. De esta manera, se requería la creación de un colegio en el que se ofreciera el bachillerato para satisfacer las necesidades educativas de los adolescentes de la comunidad.

*Cuando José Ibañez y el Padre Leonidas dijeron: oiga, aquí hay que construir un colegio. Yo creo que ya les han dicho a ustedes que entonces no había juventud. Un pelao de 12, 13 años tenía dos opciones: una, irse a la guerrilla. Dos, irse a trabajarle a los finqueros. Y las peladas de 12, 13 años igual, se iban con su compañero a ser sirvientas y ayudarles a los finqueros o a la guerrilla.<sup>145</sup>*

Tenemos entonces hasta aquí varios de los motivantes que movilizaron los esfuerzos de la comunidad de Gilgal en un mismo sentido para la construcción del proyecto destinado a la formación de las juventudes de la región.

---

<sup>144</sup> La Escuela Sagrado Corazón de María fue fundada en 1970 por el excelentísimo, Pedro Grau y Arola, posteriormente fue entregada al sacerdote Alcides Fernández, misionero claretiano quien viajaba a Acandí y de esta manera se consiguieron los primeros auxilios municipales para la escuela. La construcción de la escuela se hizo por etapas con la ayuda de la comunidad, la diócesis de Quibdó, y la alcaldía Municipal de Unguía. De allí en adelante los docentes fueron enviados de Quibdó por la Diócesis de Quibdó.

<sup>145</sup> Jorge Hernán Marín, entrevista, 30 de septiembre de 2019.

Por lo anterior, desde el año de 1983 comenzó un plan educativo con la creación del Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernandez, que buscó a partir de las necesidades del presente y las especificidades del entorno del Darién intervenir en una educación participativa, solidaria y cooperativa. La propuesta pedagógica que se desarrolló entró en diálogo con un contexto político, productivo, organizativo, filosófico y administrativo que se venía gestando en el Darién y en el país desde el álgido siglo XX. Miremos pues, el desarrollo de este proyecto educativo llamado ICRAF que contiene historias, experiencias y prácticas que nos llevará a la reflexión pedagógica de un nuevo mundo en este trabajo.

## **CAPÍTULO TRES. Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández: la materialización de un sueño comunitario**

*A veces en las tardes uno veía todas esas muchachas y muchachos que terminaban quinto de primaria y como se decía antes y comenzaba bachillerato, pero no había dónde. Entonces todas esas pobres muchachas y esos pobres muchachos decía José: ombe que lástima que todas a tener hijos, qué lástima que estos muchachos tengan que irse ahora para la finca y las muchachas a parir y los pelaos irse, entonces empezó José a cavilar y a pensar y entonces se empezó con la cooperativa, el primer kiosco de la cooperativa para la fundación del colegio, que me dice Rude, que posiblemente fue en el 84.<sup>146</sup>*

En 1983 con el impulso de José Francisco Ibáñez junto con el Padre Leonidas Moreno Gallego, ambos vinculados a la Cooperativa, se tomó la decisión con la comunidad y los asociados de trabajar en torno a un programa de educación. Su objetivo fue construir un colegio con el apoyo de las familias, los educadores del corregimiento, la Cooperativa, la Parroquia y la colaboración de algunas organizaciones europeas como Misereor (Obra Episcopal de la Iglesia Católica alemana para la cooperación al desarrollo) y ASA (Acción Solidaria Aragonesa).<sup>147</sup>

Este nuevo proyecto, abierto a la comunidad en 1984 con la construcción del primer kiosco donado por la Cooperativa, recibió el nombre de Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández<sup>148</sup>, con tres características principales: cooperativo, regional y agropecuario. En primer lugar, *cooperativo* porque su nacimiento y gestión fue producto del trabajo mancomunado de la Cooperativa Las Tribus, otorgando a éste un carácter privado. En segundo lugar, *regional*, debido a que desde un inicio se pensó en la posibilidad de brindarle educación a los jóvenes de los diferentes poblados vecinos a Gilgal, abarcando gran parte de la región. Por último, *agropecuario*, por su propósito de responder a las condiciones

---

<sup>146</sup> Zunilda Sánchez, entrevista, 21 de agosto de 2019.

<sup>147</sup> Mesa y Correa, *ICRAF 20 años haciendo historia*, 9.

<sup>148</sup> Nombrado en honor al sacerdote claretiano que durante más de treinta años entregó su labor a las comunidades campesinas no solo de Gilgal, sino del Darién Caribe Colombiano.

socioeconómicas de la región, mejorando la producción agrícola y pecuaria para la satisfacción de las necesidades básicas de la comunidad y lograr así el mejoramiento de la calidad de vida.<sup>149</sup>

Debido al carácter comunitario del proyecto sin una intervención estatal, los recursos iniciales fueron limitados, por lo que la planta física debió comenzar a construirse gradualmente a medida que se fueran gestionando más recursos. Liliana Guerra, una ex estudiante del ICRAF, quien actualmente se desempeña como profesora de ciencias sociales allí, nos cuenta su experiencia de ingreso al colegio en esta época y las características de los primeros estudiantes

*Y entonces no había más espacio porque el primer kiosco que se construye, ahí era sexto. Para el año siguiente hacen otro kiosco y ya los de sexto pasan al otro y nos dejan a nosotros ese kiosco. Entonces, eso de la gente era un hacinamiento, como era en forma de kiosco era gente por dentro, por fuera... pero eso eran todos ahí en el salón... era muy... mucha gente y gente de todas partes. Se empieza el colegio en 1984. Yo en esa época solamente hacía quinto, ya en 1985 yo entro a hacer el sexto en el colegio. Solamente habían dos grados: sexto y séptimo y la población era bastante significativa porque venía de toda la región. Venía gente desde San Francisco (que hace parte de Acandí), Titumate, Balboa, Santa María y la población estudiantil de acá, pues que teníamos más posibilidades de estar acá, entonces los grupos eran muy numerosos y la diferencia de edad entre los estudiantes era inmensa. Había gente de veinte años, de quince, nosotras éramos unas culicagaditas de catorce años (risa) trece, ¡yo tenía trece años! y entonces eso era también al principio uno llegar allá y con esa gente toda grandulona y de todas partes y era un grupo como de 60 estudiantes.<sup>150</sup>*

En la región había una abundante población de jóvenes que terminaba el grado quinto de primaria, y les quedaban solamente dos opciones, como se mencionó más arriba. Por ello, el

---

<sup>149</sup> Grupo de trabajo de la Cooperativa Las Tribus. *Modelo asambleario del Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández. Gilgal municipio de Unguía (Chocó)*. (Medellín: Grupo de trabajo de la Cooperativa Las Tribus, 1996), 2-3.

<sup>150</sup> Liliana Guerra Tapias, entrevista por Juan Pablo Velásquez y Luis David Loaiza, mayo 23 del 2019.

Instituto tuvo gran acogida entre las gentes de los diferentes corregimientos y veredas a su alrededor, cumpliendo así uno de los propósitos planteados desde su nacimiento.

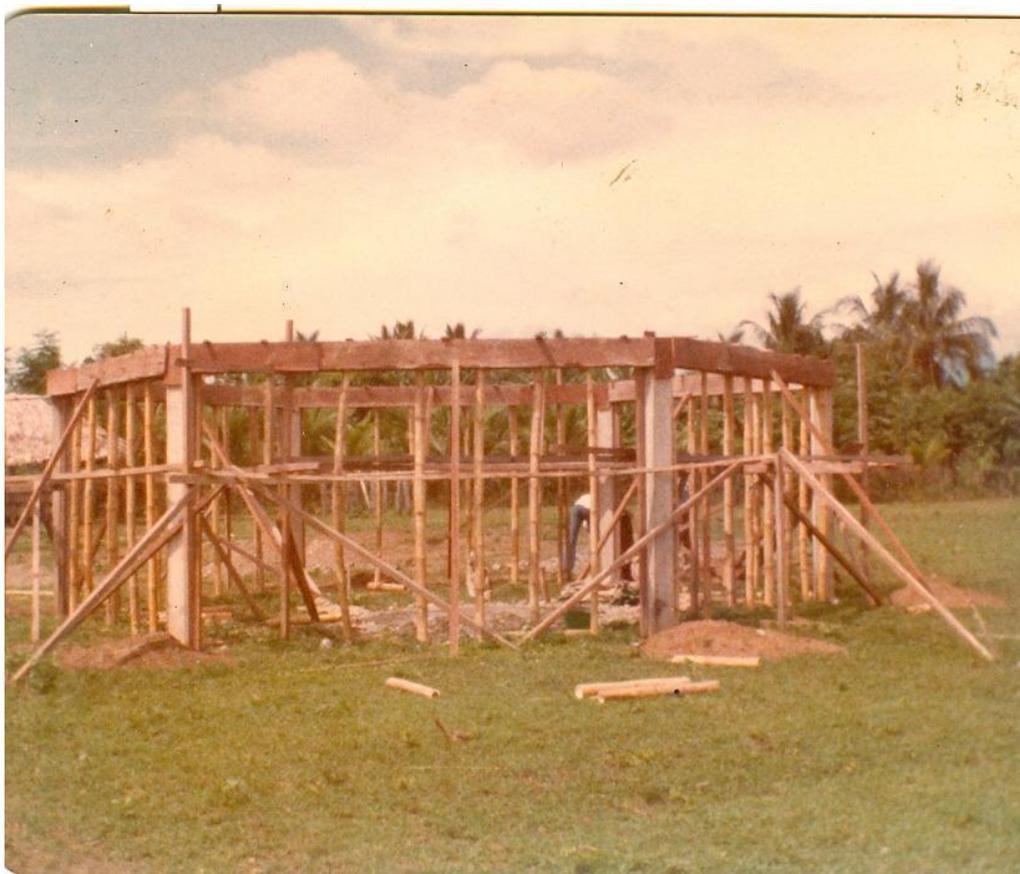


Imagen 22. Construcción de kiosco para las aulas de ICRAF. Archivo fotográfico de la Cooperativa Las Tribus. 1985

La construcción de las aulas-kiosco comenzó desde su fundación en año de 1984 y la primera se destinó al grado sexto. En 1985 se terminó el segundo kiosco, que sería para el grado séptimo y así paulatinamente se fueron construyendo las demás, cada año seguido hasta el grado noveno en 1987, culminando así el nivel de básica secundaria. A los diez años de vida institucional, en 1994 comenzaron a impartirse las clases en grado décimo, autorizadas por la Secretaría de Educación y finalmente en 1995 logró completarse el ciclo hasta la media técnica, es decir, la formación hasta el grado once.

<b>Año</b>	<b>Grado escolar</b>
1984	Sexto
1985	Séptimo
1986	Octavo
1987 - 1993	Noveno
1994	Décimo
1995	Once

Cuadro 4. Construcción de kioscos y apertura de grados escolares. Elaboración propia

Desde su apertura, el ICRAF desarrolló una propuesta pedagógica basada en la Escuela Nueva, con un sistema asambleario<sup>151</sup> a partir de los planteamientos del pedagogo francés Celestin Freinet (1896 - 1966), defensor del papel fundamental que debe cumplir la escuela en el desarrollo de las comunidades. En una charla inicial se les socializaba a los estudiantes y a sus familias cada año, el propósito y el funcionamiento de este sistema.

Además, en uno de los documentos del colegio, elaborado por la Cooperativa Las Tribus, estaban planteados los propósitos de formación, que para la época vislumbraban un ideal de sujeto que iba en consonancia con unos valores muy cercanos a la vida comunitaria y la sana convivencia

El Instituto está enmarcado en el programa de educación media vocacional. Es un proyecto de formación humanista, social y cultural que propende por el desarrollo armónico de los estudiantes y de sus potencialidades como individuos y como seres sociales. Allí se forma reflexivamente en los valores que deben orientar a los hombres y a las mujeres, constructores de una sociedad en donde, la sana convivencia, la participación y la democracia ofrezcan

---

<sup>151</sup> El cual se desarrollará en el siguiente apartado con mayor detalle.

espacios sociales y culturales aptos para el desarrollo de las potencialidades del ser humano, como son: sociabilidad, inteligencia, creatividad, imaginación, participación, entre otros. Todo ello, a la luz de la concepción pedagógica aprender a aprender de manera responsable, autónoma, como hombres y mujeres Proceso de Cara al Cambio y a la transformación.<sup>152</sup>

La comunidad educativa del ICRAF se caracterizó por su notable compromiso con el proyecto, ya que en un principio no había recursos para pagar a los profesores, por tanto varios de ellos trabajaron varios años sin sueldo; un grupo con un alto grado de compromiso social con la comunidad de Gilgal. Al respecto Juan Guillermo Restrepo Arango, quien fue parte de ese grupo y también rector de la institución, nos habla un poco de este

*Era un equipo, un equipo humano (...) Era entonces un grupito que lideraba muy intensamente, en esa época. Era muy armonizado y con una claridad de ideales. Contentos y todo lo hacíamos en grupo, el trabajo no se sentía, porque era un grupo muy bueno y no se sentía, no se sentía el trabajo y el colegio logró... ¡uyyy! los llevamos; primero nos dieron la licencia hasta básica secundaria, hasta cuarto, que viene a ser el noveno; después sacamos décimo y undécimo. Veá ahí salió la primera promoción y muy bonito, no y los pelaos de esas promociones de nosotros ¡uff!, sobresalían en todas partes. En todas partes le hablan a uno maravillas de esos muchachos y esas muchachas porque eran pelados muy críticos ¡Y tenían una capacidad de análisis y todo! Les enseñamos a pensar, que era lo más importante.<sup>153</sup>*

A partir de las entrevistas con algunos participantes y fundadores del ICRAF, se deja entrever un punto común en sus relatos: la sensibilidad social. Cada uno, en su particularidad se considera con un gran sentimiento de solidaridad y compromiso social, que los llevó a establecerse en la región, a pesar de las evidentes dificultades biológicas, las enfermedades tropicales, la carencia de sistemas de salud, energía y acueducto. Allí hay una muestra de amor por el otro, de servicio desinteresado, altruismo, filantropía y alteridad. Personas

---

<sup>152</sup> Grupo de trabajo de la Cooperativa Las Tribus. *Modelo asambleario del Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández. Gilgal municipio de Unguía (Chocó)* 4.

<sup>153</sup> Juan Guillermo Restrepo, entrevista, 28 de marzo de 2019

formadas en diversas áreas del conocimiento diferente a la pedagogía, pero con una gran pasión por enseñar. Al respecto, Estanislao Zuleta anota que

Para poder ser maestro es necesario amar algo; para poder introducir algo es necesario amarlo. La educación no puede eludir esta exigencia sin la cual su ineficacia es máxima: el amor hacia aquello que se está tratando de enseñar. Además, ese amor no lo puede dar sino quien lo tiene, y en últimas eso es lo que se transmite. Nadie puede enseñar lo que no ama, aunque se sepa todos los manuales del mundo, porque lo que comunica a los estudiantes no es tanto lo que dicen los manuales como el aburrimiento que a él mismo le causan.<sup>154</sup>

### **Sistema asambleario**

El *sistema asambleario* en la Institución constaba de dos formas de reunión. Por un lado, la Asamblea General que consistía en el encuentro cada mes de todos los estudiantes, profesores, directivos y algunos padres de familia con el propósito de analizar las situaciones acontecidas tanto a nivel positivo como negativo en la Institución, y en algunos casos extendida a la comunidad de Gilgal, para evaluarlas y hacer los correctivos necesarios con miras en todo momento a la sana convivencia. Por otro lado, estaba la Asamblea Grupal, celebrada cada 15 días y en la que se buscaba la evaluación de diversas situaciones al interior del grupo tanto generadoras de conflicto, como de propuestas para llevar a la Asamblea General.

Desde los objetivos institucionales describían el sistema como “el espacio para la participación democrática, orientado a la formación de alumnos, profesores, padres de familia y directivas, a través de la comprensión, el diálogo y la solidaridad con un sentido autocrítico del entorno cultural, socioeconómico, político y biofísico”.<sup>155</sup>

---

<sup>154</sup> Estanislao Zuleta, *Educación y democracia: un campo de combate*, (Medellín: Hombre nuevo, 1985), 43.

<sup>155</sup> Grupo de trabajo de la Cooperativa Las Tribus. *Modelo asambleario del Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández. Gilgal municipio de Unguía (Chocó)* 6.

La democracia implica igualmente la modestia de reconocer que la pluralidad de pensamientos, opiniones, convicciones y visiones del mundo es enriquecedora; que la propia visión del mundo no es definitiva ni segura porque la confrontación con otras podría obligarme a cambiarla o a enriquecerla; que la verdad no es la que yo propongo sino la que resulta del debate, del conflicto, que el pluralismo no hay que aceptarlo resignadamente sino como el resultado de reconocer el hecho de que los hombres, para mi desgracia, no marchan al unísono como los relojes; que la existencia de diferentes puntos de vista, partidos o convicciones, debe llevar a la aceptación del pluralismo con alegría, con la esperanza de que la confrontación de opiniones mejorará nuestros puntos de vista. En este sentido, la democracia es modestia, disposición a cambiar, disposición a la reflexión autocrítica, disposición a oír al otro seriamente.<sup>156</sup>

Las asambleas eran espacios de encuentro con el otro, que permitían el reconocimiento de virtudes, habilidades y aptitudes, al tiempo que debilidades, deficiencias y dificultades que se ponían de manifiesto a través del diálogo entre iguales. De este modo, se buscaban soluciones o alternativas colectivamente, por lo que “la asamblea ofrece el espacio social para que los conflictos puedan expresarse y desarrollarse sin que la oposición al otro, exija la invalidación de ese otro, reduciéndolo a la impotencia o silenciándolo”.<sup>157</sup> Desde el comienzo del año escolar se brindaba una inducción a estudiantes y padres de familia en la que se explicaba el sistema asambleario y la pedagogía de Celestin Freinet. Además, los profesores nuevos que se incorporaban al proceso también recibían capacitación para seguir trabajando a partir de estos planteamientos. Una ex estudiante del ICRAF relata

*Sí, yo llegué y ya empezamos con esa metodología... entonces ¿qué nos permite esto? en la inducción que siempre nos dieron, que siempre al principio de año había una inducción que se daba para todos los estudiantes y los docentes que llegaban nuevos. Entonces en la inducción nos contaban de dónde venía ese sistema, de dónde se había inventado entonces nos contaban que basados en la pedagogía de Celestin Freinet, que buscaba era la participación democrática, formar personas con sentido crítico que valoráramos y*

---

<sup>156</sup> Zuleta, *Educación y democracia: un campo de combate*, 80.

<sup>157</sup> Grupo de trabajo de la Cooperativa Las Tribus. *Modelo asambleario del Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández. Gilgal municipio de Unguía (Chocó)*.5.

*respetáramos al otro, ponernos en el lugar del otro porque nos decían textualmente: "ponerse en el lugar del otro", pedir la palabra, respetar la palabra, ser capaces de reconocer cuando cometíamos errores y así uno asumir un correctivo.<sup>158</sup>*

Así entonces, cada salón disponía de una cartelera en la que se ubicaban tres columnas: crítica, propuesta, felicitación. Cualquier estudiante tenía la libertad para escribir allí, siempre y cuando firmara, por tanto la escritura nunca debía quedar en el anonimato.

*Entonces había: crítica, propuesta y también cuando se hace algo bueno, pues resaltar todo esto que no es solamente criticar lo malo y ya, sino un reconocimiento a todo lo bueno que se hacía. En esta parte de la democracia había choque para algunos, cuando llegaban algunos más adelante con los años siguientes, con los profes nuevos, porque con este sistema no había diferencia entre estudiante y profesor, el que cometía error podía ser criticado por un estudiante y el profe debía, si era la falta comprobada... entonces él debía asumir un correctivo puesto por los mismos estudiantes.<sup>159</sup>*

En este sentido, a la hora de hacer el correctivo se debía estar acorde a la falta, lo que implícitamente tenía en cuenta el concepto de justicia a la hora de tomar este tipo de decisiones

*Si por ejemplo, criticaban a un estudiante porque tiró piedras y mató un pajarito entonces el correctivo era investigar cómo se protege los animales y por qué no debemos hacer eso, ¿cierto?. Entonces un correctivo podía ser eso y el pasar por los salones diciendo que no se debía hacer y por qué no se debía hacer, cierto, hay que cuidar la naturaleza, eso podía ser un correctivo y se le daba un plazo.<sup>160</sup>*

En suma, la comunidad educativa en general, estudiantes, profesores y directivos contaban con voz y voto en las asambleas, en las que no existía una jerarquización en las relaciones de poder, sino que todos tenían el derecho a ser escuchados y tenidos en cuenta, tanto a la hora

---

<sup>158</sup> Liliana Guerra, entrevista, mayo 23 del 2019.

<sup>159</sup> *Ibíd.*

<sup>160</sup> *Ibíd.*

de hacer críticas, como al momento de responder ante las mismas. Así lo menciona Liliana Guerra, “*todos teníamos derecho a votar, a elegir, ser elegidos entonces se hacía una junta, una mesa directiva donde hay un presidente y un secretario para hacer las actas...*”<sup>161</sup>

Por consiguiente, el sistema asambleario trascendió el espacio escolar, formando sujetos para la vida comunitaria, en el ejercicio de la democracia participativa, conscientes y responsables de sus acciones. Asimismo, la formación participativa de los sujetos se desprendía del sistema asambleario como una manera de adquirir a través de la experiencia, responsabilidad y conciencia reflexiva sobre las acciones cotidianas de cada uno de los estudiantes, como forma de ejercer en la práctica la democracia participativa.

*Nosotros no hablábamos de formación política, nosotros hablábamos del sistema asambleario, pero nosotros sabíamos que esa era la formación política y que esa era la formación... es que esa era la formación para construir digamos sociedad, ese era el ideal de sujeto. Para que luego vengan estos aquí y hablen de todo eso; eso allá, eso era un fenómeno muy pero muy rico. Hablo rico es en la seriedad, en la visión de la construcción porque no era escolar. Es que el sistema asambleario era del pueblo, usted era estudiante y al mediodía iba y hacía una cagada allá tirándole piedra a un perro, tirándole piedra a una gallina o tirándole palo a los árboles... y esa venía y le levantaba la crítica a usted aquí. En la asamblea venía la señora o el señor, ah sí el muchacho estaba tirándole piedras a la gallina... Ah venga ¿entonces qué? la asamblea... entonces qué. Pero eso nunca era la sanción, nunca era el castigo, era el correctivo, pero el correctivo era social, ético, entonces en el fondo ahí de ese sistema lo que hay es una ética impresionante. De corresponsabilidad social, institucional, que es lo que mantuvo eso y nos mantuvo a nosotros en ese hilo conductor allá.*<sup>162</sup>

Con todo esto, las acciones del ICRAF a través del modelo asambleario vislumbraban un proyecto de sujeto a formar que piense por sí mismo, crítico y constructor de su presente con

---

<sup>161</sup> Liliana Guerra, entrevista, mayo 23 del 2019.

<sup>162</sup> Jorge Hernán Marín, entrevista, 30 de septiembre de 2019.

vías hacia el futuro, no sólo de él como individuo, sino de la comunidad que lo rodea. Por ello, desde los modos alternativos en educación en Latinoamérica se reconoce que

Todo proyecto educativo es la condensación de un proyecto político, cuya tarea es la incidencia en la configuración de un sujeto social en el presente y su condición futura; la diferencia estriba en el anclaje y perspectiva que orienta a los procesos socioeducativos, es decir, a sus horizontes sociales y políticos.<sup>163</sup>

Para finalizar, en las siguientes líneas aparecerán algunas voces de estudiantes que participaron del proceso asambleario en consideración del aprendizaje obtenido. Sus testimonios son la muestra del trabajo realizado por la organización comunitaria de Gilgal desde un proyecto educativo y como hemos venido mencionando, político. Hoy en día, desde el colegio se generan reflexiones sobre esta práctica, porque la idea es reflexionar sobre este pasado, para mirar lo que está en el presente, en la búsqueda de acciones al futuro. Dedicamos pues este punto, para observar el horizonte que marcó la propuesta educativa del ICRAF y que sirva como testimonio del proceso que llevó a cabo la Institución a través de las palabras de varias personas que se formaron allí

*Yo creo que de democracia participativa eso es amplio y enmarca todo eso, ya dentro de eso se van dando unos procesos a medida de cómo vaya marchando es decir, un ejemplo, por ejemplo cuando hablan de la crítica, cuando se habla de la crítica y el correctivo. No que yo estoy en el colegio y a las doce, salía del colegio y me fui y en el parque me puse a pelear o a insultar a alguien por allá. Es que ustedes no son solamente estudiantes cuando esté acá, usted también es persona y es estudiante cuando está en el parque, cuando está en la calle, es en la noche, en la misa, en la iglesia, en la familia, con la mamá, con el papá, con el viejito, con el abuelo, si irrespeto por allá, es posible que eso repercuta y acá venga y acá también le llegue su templón: oiga vea es que tiene que aprender a comportarse. Entonces*

---

<sup>163</sup> Patricia Medina Melgarejo, “Ante el eclipse del sujeto pedagógico: diálogo/horizontalidad e intersistematización decolonial. Otros textos, otras metodologías para pedagogías Otras/Insumisas...” en *Pedagogías insumisas. Movimientos político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina*, coord. Patricia Medina Melgarejo (México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas-Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica: Educación para las Ciencias en Chiapas: Juan Pablos, 2015), 419.

*mira que si, eso iba a todas las esferas, no solamente de la institución, eso era la vida tuya y eso se metía, interesante*<sup>164</sup>

*¿Qué aprendemos? por ejemplo a mi me gustaba mucho porque uno aprendió a participar en público, uno era capaz de levantarse, hablar, proponer, que en otras veces uno no es capaz ¿cierto? lo otro, aprendimos que uno tenía que asumir sus errores, también aceptar un correctivo, aceptarlo porque a veces uno no está de acuerdo pero había que aceptarlo y cumplir, entonces todo eso nos ayudaba. Una experiencia pues que era única, porque ninguna otra institución usted iba y eso se daba. Entonces uno aprendía siempre a decir la verdad, a no dejar pasar cuando estábamos haciendo... si uno veía cualquier cosa que no estaba bien hecha entonces no se dejaba pasar, sino que inmediatamente eso se podía controlar... y ayudabamos a la disciplina, y que también era bueno porque nosotros, no había diferencia entre el profe y los estudiantes, es más, a los profesores no se les decía profesores, se les llamaba por el nombre.*<sup>165</sup>

*A mi como estudiante del colegio me pareció muy interesante el sistema asambleario, muy útil y además muy incluyente porque permitía a los estudiantes no solo seguir las reglas de los profesores sino también ellos proponer sus reglas, proponer los cambios para la institución, porque sabes que se dividía en un “critico a”, “propongo que” y “felicitó a”... “el propongo que” me parece super útil para el desarrollo de la institución. Usualmente solo los personeros, o gente a cargo de la institución son los que pueden tomar esas decisiones o hacer las propuestas y en este caso esto le abre el espacio a todos los estudiantes. Aparte, me parece muy positivo como lo manejábamos porque permitía que por un momento no fuéramos salones aparte sino que fuéramos toda la institución la que nos \*\*reuníamos cuando hacíamos la asamblea general para debatir esos temas, para ver temas críticos de la institución, lo cual es super super genial. Aunque dicen que es bueno, que es mejor felicitar en público, criticar en privado, eso no es una crítica de los profesores a los estudiantes, era una crítica de un estudiante a un estudiante, entonces cuando la crítica se hacía delante de toda la institución o delante de todos los estudiantes de un mismo salón eso permitía que fuera un poco más impactante para el estudiante que había sido criticado durante la sesión, entonces en general me parece que es un excelente sistema y que si se adapta a otra*

---

<sup>164</sup> Vilardo Escobar, entrevista por Juan Pablo Velásquez y Luis David Loaiza, 11 de septiembre de 2019.

<sup>165</sup> Liliana Guerra, entrevista, mayo 23 del 2019.

*institución podría ser de mucha utilidad.*<sup>166</sup>

### **La oportunidad curricular en el Instituto: necesidades del contexto**

El Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández desde su fundación optó por un enfoque agropecuario, producto de las necesidades de la región con miras al máximo aprovechamiento de las potencialidades y recursos que ofrecía el contexto.

Además de las asignaturas del núcleo común<sup>167</sup>, se le sumaba un núcleo de profundización que constaba de tres asignaturas: Pecuaria, Agrícola y Taller y maquinaria, a las que se dedicaban una buena cantidad de horas semanales. Por ejemplo, a continuación nos acercaremos al relato de Vilaro Escobar sobre pecuaria, quien fue estudiante del ICRAF

*El de pecuaria era de animales, cría, y también se metía todo, eso cogía todo, como si tu fueras veterinario, como si fueras zootecnista y como si fueras el granjero [risa] había que tenerlo. Y estaba por grupos, por niveles, ya uno sabía, por ejemplo: en sexto uno trabajaba con gallinas, sexto era gallinas, pollos; séptimo era conejos; octavo era con cerdos; noveno con cabras; décimo con vacas y once con caballos. Entonces uno entraba a sexto, y sexto no tenía nada más sino de gallinas. Entonces empezaba desde el origen, ¿de dónde vienen las gallinas?.*<sup>168</sup>

Esta formación se recibía durante todo el año escolar, dedicados en cada grado únicamente a un animal en específico, que iba desde un estudio de su clasificación biológica, anatómica, hasta el tratamiento de enfermedades y manejo de la producción pecuaria de cada uno.

Así mismo, en Agrícola, durante el año escolar se trabajaba a partir de varias plantas propias de la región, desde su clasificación hasta la siembra, cuidado, tratamiento de enfermedades y producción. Además de otorgarle un enfoque agroecológico, insistiendo en unas prácticas

---

<sup>166</sup> Egresado de la institución, entrevista Luz Marina González, 29 de septiembre del 2019

<sup>167</sup> Como matemáticas, lengua castellana, lengua extranjera, ciencias naturales, ciencias sociales, educación física, educación artística, educación religiosa.

<sup>168</sup> Vilaro Escobar, entrevista, 11 de septiembre de 2019.

agrícolas responsables y sostenibles con la preservación de los ecosistemas de la región. Si bien los adultos tenían un programa de capacitación desde la Cooperativa, los jóvenes estudiantes también recibían capacitación para la producción agrícola. Un asunto valioso de ambos trabajos era la realización de prácticas en las que el estudiante se ponía en contacto directo tanto con los animales como con los diferentes cultivos



Imagen 23 . Práctica de pecuaria con un grupo de estudiantes del ICRAF. Archivo fotográfico de la Cooperativa Las Tribus.

Por último, la clase de Taller y Maquinaria era un espacio destinado al aprendizaje teórico-práctico sobre el manejo de las distintas herramientas de las que disponían, por ejemplo los motores de plantas, una bicicleta adaptada que servía para picar el pasto, el motor del trapiche y demás herramientas para el cultivo y manejo de las huertas.

Además de las asignaturas, en el colegio se crearon diversos comités de los que cada profesor estaba encargado. En las entrevistas realizadas, pudimos identificar algunos de ellos, sin

embargo pueden quedar por fuera otros a los que no se hubiese hecho mención.

*Primero, inicialmente, cada profesor era encargado de un proyecto entonces los estudiantes libremente nos acogíamos al proyecto que nos gustaba: entonces había proyecto de danza, había un proyecto de deportes, entonces esos eran todos los que se encargaban de organizar toda la parte deportiva, cuando habían eventos y eso. Los de danza montaban sus bailes y cuando había algo, había un grupo de danza para eso. Habían unos proyectos también de cultivos que tenían su cultivito, no eran dentro de la parte agropecuaria sino que se iban, fuera de eso había otros proyectos, ellos hacían un cultivo de cualquiera.<sup>169</sup>*

Estos comités, grupos de interés o proyectos se encargaban de la realización de actividades culturales, deportivas, de embellecimiento, reforestación, entre otras. Algunos de ellos permitieron establecer un diálogo con los saberes tradicionales de los habitantes de las comunidades, enriqueciendo de esta manera los conocimientos de los estudiante. Por ejemplo, el comité de recuperación cultural implicaba el acercamiento a la diversidad gastronómica a través de las personas provenientes de varios lugares del país, que compartían recetas propias de su cultura como los envueltos, algunos derivados de la yuca y el plátano. Además, estaban las huertas de plantas medicinales, que se trabajaban en colaboración con los adultos de la comunidad con el fin de adquirir aprendizajes para el tratamiento de enfermedades a partir de la medicina natural. A su vez, hubo un comité de danza que se encargaba de la enseñanza de distintos bailes y se presentaba en los eventos realizados tanto en el colegio como en la comunidad.

Otro aspecto relevante que vale la pena destacar es el comité encargado de asuntos ambientales, como la concientización sobre el manejo de basuras en la comunidad, la clasificación de los residuos y la preocupación por cuidar el río, creando avisos para advertir sobre el cuidado del mismo a las personas que lo visitaban. Así como también el comité encargado de la reforestación, que empezaba desde la creación de viveros hasta la siembra y el cuidado posterior de los árboles.

---

<sup>169</sup> Liliana Guerra, entrevista, mayo 23 del 2019.

Para la época, en el corregimiento no había un grupo especializado para la primera infancia, por lo tanto, existió un comité para recreación infantil: los estudiantes con su profesor encargado recogían los niños de primera infancia y hacían juegos y actividades recreativas.

Por último, había un comité de cultura, que entre sus actividades se encargaba de organizar las noches culturales, que se hacían cada dos meses y los directores de cada grupo ayudaban a los artistas a prepararse para la actividad. Además, en la semana cultural cada año, se hacía la noche cultural cada uno de los días de la semana, encargando cada día a un profesor con uno de los grupos. Al evento asistían masivamente la comunidad, puesto que los mismos estudiantes convocaban a las personas. En las noches culturales se leían poemas, algunos declamaban, chistes dramatizados, cantantes, danzas, fonomímicas, dramas. También se abría un espacio a la comunidad para que participara quien quisiera presentar alguna actividad.

En general, los comités se vieron enriquecidos de varias actividades de diversa índole, todas con una proyección a la comunidad. Una o dos tardes a la semana, cada grupo se reunía para dedicarse a sus labores correspondientes.

La comunidad estudiantil del ICRAF, como semillas del pensamiento cooperativo y solidario realizaban convites con diversos propósitos, como el mantenimiento del acueducto, labores de limpieza del colegio y del pueblo, y en uno sobre el cual nos hicieron bastante énfasis: la construcción del aula central del colegio.



Imagen 24. Convite estudiantil en el arreo de piedras en el río Cuti. Archivo personal Luz Marina González.

### **Prácticas y experiencias del colegio: Granja El Paraíso**

La granja El Paraíso fue uno de los lugares destinados para la realización de prácticas agropecuarias e investigativas de la comunidad estudiantil del ICRAF. Allí, gracias al apoyo internacional, se posibilitó la construcción de un trapiche para la producción de panela y sus derivados, por lo cual algunos terrenos se adecuaron para el cultivo de caña, empleados para esta misma actividad. Por otro lado, también se destinaron terrenos con miras a la producción pecuaria, en los que se criaban cerdos y carneros. Sumado a lo anterior, la finca sirvió como un laboratorio experimental para llevar a cabo diversas investigaciones en la búsqueda de prácticas agropecuarias que tuvieran un menor impacto sobre el bosque húmedo tropical. Por ejemplo, pueden destacarse la introducción de bueyes para el arado, y la utilización de la *Mucuna Deeringiana* (Vitabosa o Fríjol terciopelo) para rotación de cultivos y regeneración de suelos.

- **Proyecto de inseminación de ganados**

Inicialmente, las especies de ganado introducidas a la región se destinaban a la producción de carne. Al comenzar el proyecto de inseminación, se buscaba también a partir de la mezcla de diversas razas, la producción de leche. Se impulsó la inseminación para ampliar las variedades de ganado en el sistema de producción

*En esa época yo tenía en la mente mucho el sistema de la producción, entonces la producción de la ganadería, por ejemplo yo traje la inseminación, yo inseminaba. Teníamos todo los media sangre Europeo, cebú para lechería, cabrestería para la finca de los campesinos, bueno.<sup>170</sup>*



Imagen 25. Proyecto de Inseminación. Archivo fotográfico de la Cooperativa Las Tribus.

---

<sup>170</sup> Juan Guillermo Restrepo, entrevista, 28 de marzo de 2019.

- **Proyecto de introducción de la tracción animal en la agricultura campesina de Gilgal**

Como resultado del apoyo de MISEREOR, en la búsqueda por introducir tecnologías apropiadas<sup>171</sup> que facilitaran las actividades agrícolas, se comenzó con la utilización de bueyes cebuínos en la granja El Paraíso.



Imagen 26. Buey cebuino, utilizado para el arado. Archivo fotográfico de la Cooperativa Las Tribus

De este modo, se perfeccionaron elementos como el collar de tres almohadillas para la tracción en trapiche vertical, que se utilizaba para moler la caña antes de adquirir el motor de combustible. Así mismo, se fabricaron yugos de nuca, con fácil adaptación a los aperos de

---

<sup>171</sup> Estas herramientas corresponden a la utilidad o buen manejo que se les dé, según las funciones para las cuales fueron diseñadas, resolviendo problemáticas que obstruyen el desarrollo de una comunidad y así mejorar su calidad de vida. Metaport@l, “¿Sabes qué son las tecnologías apropiadas?”, Antioquia Territorio Inteligente. Secretaría de Educación, Gobernación de Antioquia, <https://www.antioquiatic.edu.co/noticias-general/item/48-sabes-que-son-las-tecnologias-apropiadas> (consultado el 21 de septiembre de 2019).

labranza para su utilización en coches movidos por dos bueyes. Sin embargo, después de realizar un estudio experimental y comparativo con varios tipos de arado, como el de vertedera y arado de disco; se llegó a algunas conclusiones como

Al arar se rompe toda la estructura del suelo agrícola volteando la capa orgánica, colocándola debajo del suelo superior y a veces debajo del subsuelo. (...) Por nuestra experiencia sabemos que en Gilgal las tierras aradas quedan inutilizadas para la agricultura al ser invadidas por gramíneas. (...) En aquellas fincas donde se realizaron dos o tres aradas sucesivas para cultivar maíz se observaron graves síntomas de deficiencia nutricional en el cultivo. (...) La introducción del arado de vertedera destruiría lo poco de tierra fértil que nos queda provocando y agravando los problemas de miseria, violencia y éxodo rural.<sup>172</sup>

A través del fragmento anterior derivado de un informe de investigación sobre la experiencia del arado con bueyes, se puede evidenciar las consecuencias negativas que este tuvo a nivel de deterioro de los suelos del bosque húmedo tropical, alterando su productividad, teniendo que recurrir a agroquímicos como herbicidas y pesticidas que terminaban afectando directamente el horizonte de materia orgánica de los suelos, empobreciéndolos y favoreciendo el crecimiento de gramíneas como el pasto vendeaguja (*Imperata contracta*) que afectó directamente la productividad de los cultivos agrícolas.

Por último, a pesar de no haber continuado con el proyecto de tracción animal para el arado, como consecuencia de los resultados negativos a partir de la investigación realizada en la granja El Paraíso, los bueyes siguieron utilizándose para generar fuerza en la tracción de trapiches, carretas y carga en el lomo. Al tiempo, se dio apertura a otro proyecto para la regeneración de suelos, que vamos a describir a continuación.

---

<sup>172</sup> Cooperativa Integral Las Tribus & Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernandez, *Informe de progresos del proyecto No. 226-65/1 programa de dos años para reintroducir la tracción animal (bueyes) en la agricultura campesina de Gilgal*, 1991.

- **Cultivo de *Mucuna Deeringiana* (Vitabosa o Fríjol terciopelo)**

La *Mucuna Deeringiana*, Vitabosa o Frijol terciopelo, es una planta de la familia de las leguminosas originaria de la India. La semilla llegó al corregimiento de Gilgal en 1988 y comenzó a reproducirse la planta en el ICRAF. A partir de 1990 se dio inicio a la investigación para introducirla como una alternativa para el manejo de tierras en el Urabá Chocoano. Según algunos antecedentes “la historia de la *Mucuna deeringiana* fue toda una epopeya en la agricultura norteamericana al permitir la recuperación de tierras, el control de malezas y el mejoramiento de la nutrición animal”<sup>173</sup>.



Imagen 27. Cultivo de Vitabosa. Archivo fotográfico de la Cooperativa Las Tribus.

Siguiendo lo anterior, después de haber comprobado los peligros del arado a nivel agroecológico en las tierras del trópico, al éste producir empobrecimiento de los suelos, la

---

<sup>173</sup> Cooperativa Integral Las Tribus & Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernandez, *Informe de progresos del proyecto No. 226-65/1 programa de dos años para reintroducir la tracción animal (bueyes) en la agricultura campesina de Gilgal*, 1991.

“alternativa más racional para el manejo de nuestras tierras agrícolas era este tipo de agricultura con cultivo de cobertura con Mucuna, en rotación con maíz, arroz, yuca, y otros cultivos para la alimentación humana y animal”.<sup>174</sup> Una de las mayores ventajas proporcionadas por la vitabosa es la alta producción de nitrógeno que brinda a los suelos, recuperando unas condiciones bioquímicas óptimas para la agricultura, al tiempo que disminuye la erosión.

- **Producción de panela y sus derivados**



Imagen 28. Moldeando la panela. Archivo fotográfico de la Cooperativa Las Tribus

*Había un proyecto que tenía el colegio que era de caña. Entonces nos tocaba la molienda, íbamos allá a la molienda y se hacía miel, se hacía panela, y nosotros participábamos de esa molienda. Primero nos tocaba ayudar a mantener el cultivo de la caña, y después nos tocaba ir a toda la faena de recolectar la caña, llevarla y todo el proceso, entonces se sacaba un día y se iba a esa práctica de la caña y de allá veníamos ya con panela, con miel.*<sup>175</sup>

---

<sup>174</sup> Cooperativa Integral Las Tribus & Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernandez, *Informe de progresos del proyecto No. 226-65/1 programa de dos años para reintroducir la tracción animal (bueyes) en la agricultura campesina de Gilgal*, 1991.

<sup>175</sup> Liliana Guerra, entrevista, mayo 23 del 2019.

El trapiche, los cultivos de caña y la producción panelera fueron temas comunes al conversar con los estudiantes de esa época sobre su experiencia en general en la Institución. Un propósito claro era acercar al estudiante a la producción de alimentos, aprovechando las ventajas del suelo en una región donde ya había existido un ingenio azucarero a principio del siglo XX.<sup>176</sup> No bastaba solamente con cultivar la caña para su posterior comercialización, la autenticidad del proyecto estaba en introducir a los estudiantes en todo el proceso de transformación de la caña, otorgándole a ésta un valor agregado al ser convertida en panela o miel, y que fueran ellos mismos quienes pudieran comercializarla como un producto ya elaborado con la comunidad. Fue tal el éxito de este proyecto, que se ofrecía asesoría a otras instituciones para la construcción de trapiches.

*Teníamos cultivos, por ejemplo, era casi por grupos, si pero la caña íbamos todos y había que mantener el potrero y había que mantener el potrero limpio y la caña cuando molíamos había que picarle el cogollo, la caña la cogíamos pa'la panela y el cogollo la cogíamos pá picarle a las vacas y eso incluía desde el corte, la traída, la molienda, conseguir leña.<sup>177</sup>*

Así mismo, podemos evidenciar unos factores que le otorgaban sostenibilidad al proyecto, pues en este proceso no se desperdiciaban elementos orgánicos, se reutilizaban como abono o alimento para los animales que había en la misma granja.

*Entonces teníamos esa caña, se abonaba con la misma mierda de la vaca, con lombriz, se hacía compostaje y luego tuvimos una platanera pa'aca en el lado de la cooperativa y nos enseñaban sobre enfermedades, sobre esto, y cogíamos plátano y hacíamos casi al estilo Inca, era tres racimos de plátano. Un racimo de plátano lo llevábamos pal colegio, pa ahí para el restaurante escolar. Un racimo de plátano, lo llevábamos al restaurante escolar, que era la misma comida de los patacones que hacían pa'nosotros. Otro racimo de plátano lo llevábamos pa la tienda, teníamos una tienda que era ahí en el Agropecuario, ahí llevábamos los otros plátanos pa'venderle al pueblo.<sup>178</sup>*

---

<sup>176</sup> El Ingenio Sautatá, en lo que hoy son territorios del P.N.N Los Katíos.

<sup>177</sup> Vilaro Escobar, entrevista, 11 de septiembre de 2019.

<sup>178</sup> *Ibíd*

La experiencia no se debe analizar de manera fragmentada, pues la granja El Paraíso, el ICRAF y la Cooperativa Las Tribus funcionaron como un conjunto armónico que se proyectaba en las mismas direcciones, por un lado la producción económica alternativa, con miras a un desarrollo local-comunitario y por otro; la formación de sujetos autónomos y participativos con pensamiento crítico, cooperativo y solidario.



Imagen 29. Procesamiento de la caña. Archivo fotográfico Cooperativa Las Tribus

*Yo siempre que iba, tenía dos trabajos que me gustaban, moler, porque con Gildardo, íbamos y primero era con un buey, dando vueltas con un palo así y metiendo. Después conseguimos un motor y ya con ese motor eso nosotros nos íbamos temprano. Nosotros nos íbamos a las cuatro de la mañana. Gildardo con Aldo y conmigo, a veces nos íbamos cuatro y así y el trabajo de nosotros era moler la caña y ya, eso era unos arrume de caña como el alto de esa vaina allá.<sup>179</sup>*

---

<sup>179</sup> Vilardo Escobar, entrevista, 11 de septiembre de 2019.



Imagen 30. Calderos de procesamiento de la caña. Archivo fotográfico de la Cooperativa Las Tribus

*Eso teníamos un horno largo así. Metíamos y la idea era poner a zumbar ese fogón, porque el fogón zumbaba, hasta que no pusieramos a zumbar el fogón no lo dejabamos.<sup>180</sup>*

En definitiva, el Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández como se mencionó al inicio del trabajo es un álbum que en la actualidad permite recordar lo que fue el proyecto educativo de una comunidad organizada. El abandono estatal y las condiciones adversas de la selva del Darién Caribe Colombiano no fueron obstáculos para que un grupo de hombres y mujeres limitaran sus sueños y esperanzas en pro de una transformación social y educativa. Nadie asegura que fuera un proceso fácil, y esto se puede constatar a través de las distintas epopeyas que señalan las dificultades que tuvieron que vencer, porque la esperanza de un mundo mejor fue el mayor motivo de su persistencia.

Hasta ahora, hemos podido evidenciar la fortaleza de un proyecto económico apoyado en la economía solidaria, cooperativa y no competitiva, que comprendía el territorio y planificaba

---

<sup>180</sup> Vilardo Escobar, entrevista, 11 de septiembre de 2019.

a partir de sus potencialidades; y de un proyecto pedagógico que buscaba la formación de un ser humano crítico, creativo, autónomo, participativo y solidario.

La experiencia pedagógica recopilada anteriormente se inscribe entre el año de 1984 cuando nace el Instituto, y el año 1999, momento en el cual se presentó una ruptura en el proceso debido a la gran oleada de violencia que venía azotando la región tanto del Urabá Antioqueño como del Urabá Chocoano desde el principio de la década. En el corregimiento de Gilgal, lo anterior implicó el cierre y liquidación de la Cooperativa Las Tribus, al disminuir drásticamente su base social. Como consecuencia, se autorizó la entrega del colegio a la comunidad de Gilgal por parte de COOTRIB, por lo que cambió su razón social a “Instituto Comunitario Regional Alcides Fernández”, pasando a ser administrado por la Secretaría de Educación.

Por todo esto, el sistema asambleario fue uno de los más afectados, hasta el punto de suspender su ejercicio de manera completa, puesto que la nueva planta docente enviada por la Secretaría de Educación no estaba familiarizada con este sistema y con el proyecto formativo y político que representaba. Sumado a esto, el currículo sufrió unos cambios estructurales; y a pesar de continuar con la formación agropecuaria en convenio con el SENA, no se le dan los mismos enfoques que en tiempos pasados. La granja el Paraíso dejó de ser el lugar de experimentación e investigación de la comunidad estudiantil, por lo que se vieron afectadas las prácticas agropecuarias. En últimas, los proyectos productivos, los diferentes comités y el trabajo en convite se fueron debilitando hasta atenuarse.

Estos quince años de experiencias recopiladas a través del testimonio de quienes fueron partícipes en estos procesos, nos permiten visualizar la emergencia de unas educaciones *otras* en el contexto colombiano, que desde la relación maestro-estudiante se cuestionan las formas de llevar los contenidos a partir de los intereses de los estudiantes, reconociendo su particularidad, sus talentos, sus aptitudes y emociones. Que la escuela no se reduce solamente a la estructura física, ni es impositiva, ni tiene la última palabra en cuanto a las pretensiones del sujeto a formar. El diálogo con las familias como un todo a nivel educativo fue

fundamental, integrándose activamente los padres y los maestros en la formación de los sujetos-estudiantes. La educación es la base para la construcción de mundos nuevos, por lo tanto es un campo de batalla entre los modelos pedagógicos más conservadores, reproductores del statu quo, que forman sujetos acríticos, descontextualizados, de unas pedagogías que no pretenden reproducir un modelo de sociedad desigual, excluyente e inequitativa.

Esto nos lleva hoy como maestros en formación, a la reflexión sobre las particularidades socio-históricas de las comunidades, su participación política dentro de los procesos educativos y de lo que ellos se están proyectando hacia el futuro, desde su basamento epistemológico. Todo esto se articula a proyectos de participación de las diferentes comunidades del país, basadas en unas tendencias emergentes en el mundo con referencia a modelos alternativos de movimientos sociales.

## **CAPÍTULO CUATRO. Pedagogías del Nuevo Mundo para la construcción de Mundos Nuevos**

El caso del Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández, se nos presenta como una experiencia acompañada de sueños que promovieron la transformación en la educación a partir de la proyección de un hombre nuevo, acorde a las necesidades del entorno y respondiendo a las realidades de su tiempo. Todo esto, implicó la reestructuración de los métodos de enseñanza, los modelos pedagógicos a seguir, la forma como se relacionaba el hombre con el conocimiento y, un aspecto interesante a resaltar, la participación de los estudiantes en la toma de decisiones.

Al hablar bajo la denominación de Pedagogías del Nuevo Mundo nos referimos a los aspectos recogidos en gran medida por el padre Alcides Fernández Gómez en sus últimas reflexiones<sup>181</sup>, producto de la efervescencia que a nivel social se presentaba en la educación, la política y la economía en el mundo. Por lo anterior, pudimos encontrar en la realización de nuestra Práctica Pedagógica en el Darién Caribe Colombiano, particularmente en el corregimiento de Gilgal una experiencia educativa alternativa al modelo de educación tradicional, en respuesta al acumulado de sueños y utopías de una población que en su migración a estas tierras se proyectó construir un mundo nuevo teniendo como base la organización y la participación.

Así pues, la experiencia del colegio en este territorio de frontera demostró para nosotros la agencia que toman las comunidades para dirigir su rumbo en perspectiva al desarrollo como sociedad, y el cómo se vincula a lo que autores desde el campo de la pedagogía nombran como *movimientos políticos-pedagógicos*<sup>182</sup> en América Latina. Por ello, basados en lo que

---

<sup>181</sup> A. Fernández, *Un paradigma en crisis. Una nueva visión para un mundo nuevo*, s.f; A. Fernández, *Mundo nuevo a la vista*, 1994.

<sup>182</sup> Patricia Medina Melgarejo, en *Pedagogías insumisas. Movimientos político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina*, coord. Patricia Medina Melgarejo (México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas-Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica: Educación para las Ciencias en Chiapas: Juan Pablos, 2015).

plantea la profesora Marcela Gómez Sollano en el campo de estos movimientos, queremos resaltar la experiencia ICRAF como parte de un

Territorio poco explorado, configurado a partir de historias, voces y experiencias de aquellos que al decir su palabra construyen un universo para pensar el campo de las alternativas, sus condiciones de producción y su posible potenciación. Dimensión necesaria y significativa ya que muestra el potencial de los actores sociales, las comunidades, los movimientos y las instituciones cuando, desde situaciones y contextos específicos, se articula su dinámica diaria con proyectos de participación y transformación social, política y cultural. El que la educación ocupe un lugar central en muchos de ellos es una dimensión de la vida que no podemos dejar pasar por alto, ya que constituye un referente central en los procesos de formación de los sujetos, así como en el tipo de vínculos que éstos construyen con lo social, con su entorno, con el otro.<sup>183</sup>

En consonancia, después de haber trabajado en el capítulo anterior desde la polifonía de voces que contenían las experiencias e historias de lo que aconteció y además de lo que significó estar de la mano de la organización comunitaria para el ICRAF. En adelante, se presentará un breve contexto en el que nos detendremos en la experiencia que a nivel general recoge el siglo XX en esperanzas, sueños y utopías sobre la visión de un nuevo mundo, partiendo de la crisis de la modernidad para responder ante los nuevos planteamientos que han emergido. Todo esto, con el fin de hacer un reconocimiento del trabajo realizado por el proyecto ICRAF desde el potencial de su práctica, con miras a la realización de un ejercicio de memoria de utilidad para reflexionar sobre el pasado y los usos que se puedan hacer de él, al tiempo que un reconocimiento de experiencias que dan cuenta de unas *pedagogías otras, pedagogías alternativas o pedagogías desde la diversidad*<sup>184</sup> para la necesidad actual de pensarnos *otras educaciones*, más acordes a las necesidades de nuestros contextos diversos.

---

<sup>183</sup> “Marcela Sollano, *Prólogo*, 13.

<sup>184</sup> Zayda Sierra, “Pedagogías desde la diversidad cultural: una invitación a la investigación colaborativa intercultural,” *PERSPECTIVA* 28 (enero-junio): 157-190; Patricia Medina, *Pedagogías insumisas. Movimientos político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina*.

- **Una crisis anunciada...**

El pensamiento de Europa Occidental sobre la concepción del hombre llevó a pensar que la razón era el camino para acercarse a la verdad y al progreso de la sociedad. Se entendía al humano como centro de todas las cosas, capaz de dominar la naturaleza y posibilitar en ella los cambios que a su merced fueran necesarios. Con la invención de la modernidad<sup>185</sup> se estableció una forma de producción económica basada en el libre mercado y la propiedad privada: el capitalismo, que se ha mantenido en gran mayoría de países hasta nuestros días. Este sistema, basado en la acumulación de riqueza, fijó una visión mercantil sobre la sociedad, la naturaleza y los seres humanos. La escuela moderna, nacida en el seno de los Estados Nacionales, y que poco ha cambiado a la actualidad, no fue ajena a este momento histórico y adquirió entonces una función estratégica para responder a los intereses del modelo económico. Había una necesidad latente de educar a grandes masas de la población para incluirlas en la producción industrial; por tanto primaba una formación para el trabajo fabril, de forma jerarquizada, planificada y estandarizada. De esta manera, no interesaba mucho el desarrollo de potencialidades humanas como la creatividad, el pensamiento crítico y la autonomía; más bien la obediencia y subordinación a la autoridad.

Sin embargo, cada vez comenzó a ser más evidente la brecha entre el reducido grupo social que poseía y acumulaba las riquezas derivadas de la explotación de la mano de obra de la mayoría de población obrera, generando un mayor número de personas empobrecidas a raíz de la economía capitalista. Lo anterior creó un amplio margen de insatisfacción en algunos grupos sociales, que encontraron una alternativa posible a la explotación económica en los planteamientos del comunismo. El hombre en el siglo XX previó esperanzas de una sociedad

---

<sup>185</sup> Walter Mignolo, *La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial*, 66., “El término «modernidad» ha estado en boga desde hace unos cuarenta años, y a pesar de que existen distintas opiniones y definiciones, hay coincidencias en cuanto a su significado básico. Desde la perspectiva europea, la modernidad se refiere a un periodo de la historia que se remonta al Renacimiento europeo y al «descubrimiento de América (idea que comparten los académicos del sur de Europa, es decir, de Italia, España y Portugal) o bien a la Ilustración europea (idea que sostienen los académicos y los intelectuales y reproducida por los medios en los países anglosajones -Inglaterra, Alemania y Holanda- y un país Latino Francia).

más igualitaria, donde el acceso a los medios de producción fuera más equitativo y la riqueza no se concentrara en unas cuantas manos.

De este contexto, surgieron entonces una serie de revoluciones políticas y económicas como la Revolución Rusa, la Revolución China y posteriormente la Revolución Cubana, que fueron la base de la esperanza por la creación de una sociedad más justa en la distribución de la riqueza y las oportunidades. El descontento social generalizado motivó la emergencia de varios movimientos en diferentes países que recogían unas demandas por el reconocimiento de derechos y la participación. Por mencionar algunos, se encuentra el movimiento por los derechos civiles de la población afroamericana, los movimientos campesinos, los sindicatos y movimientos obreros, las luchas de género, el movimiento hippie por la paz, los grupos ecologistas preocupados por el medio ambiente, las economías alternativas, una nueva concepción del clero pensando una Teología de la Liberación, los movimientos cooperativos, los movimientos estudiantiles, los movimientos indígenas, las expresiones culturales, la denuncia a través de las artes y los movimientos juveniles. En últimas, las múltiples manifestaciones se edificaban desde las demandas por una participación en nuevos horizontes y alternativas, construidas a partir del sueño de una sociedad y un mundo mejor y más justo. Todo lo anterior, comenzó a evidenciar la crisis del paradigma de la modernidad, según lo menciona Alcides Fernández, quien lideró procesos de colonización en el Darién

La persistencia de la pobreza, la deshumanización del hombre, los nacionalismos y racismos, la devastación de nuestro entorno, la brecha cada vez más grande entre ricos y pobres, las guerrillas y paramilitarismos, la violencia de todo tipo, la confusión y falta de claridad en los esquemas mentales, no son más que diferentes aspectos de una sola crisis: Crisis de PERCEPCIÓN DE LA REALIDAD. Estamos aferrados a una cosmovisión del mundo y del Universo que resulta inadecuada para esta época.<sup>186</sup>

La crisis implica apertura al mundo, a la búsqueda de nuevas alternativas atendiendo a las necesidades de los diferentes grupos sociales. Anteriormente habíamos visto la escuela en

---

<sup>186</sup> Fernández, *Mundo nuevo a la vista*, 11.

términos de su utilidad a la economía de mercado, homogenizadora y estandarizada, enfocada en la producción de obreros; no obstante, ante la emergencia de una nueva percepción de la realidad, surgieron nuevas demandas y propuestas de educaciones propias desde el campo de los movimientos indígenas, afros y obreros en América Latina<sup>187</sup>. En este sentido, la escuela del futuro de la que hablaba el educador Marco Raúl Mejía, después del pasar del siglo XX con el despertar participativo de los movimientos sociales

Implica atender a los nuevos elementos de la sociedad global que tocan con la actividad escolar y que le exigen a la escuela profundos replanteamientos, no solo en su papel y su sentido histórico, sino además, en la manera de operar en los contextos culturales específicos; ya que no podemos olvidar los desarrollos de la ciencia, la tecnología y la sociedad, son recontextualizados por las prácticas de los maestros y alumnos desde los ámbitos culturales en los cuales construyen su vida.<sup>188</sup>

En este sentido, la escuela no puede seguir anclada en las viejas tradiciones que se mencionaron al inicio de este apartado. Su papel en la actualidad requiere un mayor compromiso con la formación de unos nuevos valores, siempre abierta y en la vanguardia de los cambios y dinamismo que presenta el mundo. Ahora, la educación no puede seguir reproduciendo las lógicas de la economía de mercado, devastadora de recursos y deshumanizadora; por el contrario, su función principal se encuentra en potenciar habilidades del desarrollo humano. De acuerdo con Alcides

La educación del futuro será eminentemente liberadora. No consistirá en una simple transferencia de contenidos, sino en acompañar al alumno para enseñarlo a pensar y para que descubra por sí mismo, la conciencia creadora que hay dentro de todos los seres humanos.

---

<sup>187</sup> Patricia Medina Melgarejo, *Ante el eclipse del sujeto pedagógico: diálogo/horizontalidad e intersistematización decolonial. Otros textos, otras metodologías para pedagogías Otras/Insumisas...*, menciona algunas educaciones que surgen en el contexto de las comunidades como: el Movimiento Zapatista y la educación para la autonomía; Educación propia, educación liberadora o pedagogía de la desobediencia en las comunidades afro del pacífico sur colombiano; Memoria y proyección: el mapeo cultural participativo como herramienta de empoderamiento de las comunidades indígenas; Poner a andar la palabra. Experiencia educativa para el fortalecimiento de la identidad política y cultural Nasa en Tierradentro (Colombia); La Universidad Comunal Intercultural del Cempoaltépetl; entre otras numerosas experiencias en América Latina.

<sup>188</sup> Mejía, *Educación y escuela en el fin de siglo*, 49.

En un mundo cambiante hay que educar para la incertidumbre, para poder vivir con dudas, sin la tentación de los dogmas y las verdades intocables. Los hombres nuevos del futuro tendrán que convivir con un mundo poblado de alternativas y de rápidos cambios de valores, que parecían inmutables y eternos.<sup>189</sup>

- **Relación de la experiencia del Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández con las Pedagogías del Nuevo Mundo**

El Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández puede considerarse como uno de los *sueños* de gran parte de la población campesina que llegó al Darién Caribe Colombiano a partir de la década de 1960 en la búsqueda de esas *tierras de promisión*, como llamaban a este nuevo espacio. Venían derrotados por la violencia política de mediados de siglo XX, la acumulación de tierras y la falta de oportunidades, que aún hoy en pleno siglo XXI todavía siguen aquejando gran parte de las zonas rurales en Colombia.<sup>190</sup> Las tierras baldías del Darién se les presentaron como la oportunidad de rehacer sus vidas, al ser expulsados de sus lugares de origen, ante la ambición de algunos empresarios y ganaderos y la mirada cómplice de los organismos del Estado, enmarcado éste en un modelo económico en el que prima la acumulación de tierras y capital por encima de los seres humanos.

Por lo anterior, cuando comenzaron a organizarse colectivamente, se propuso una alternativa al modelo económico de la *centralidad*, caracterizado por un mercado competitivo de bienes y servicios, generador de desigualdades y exclusión de amplios sectores de la población entre los que se encuentran las regiones *periféricas*. Además el modelo capitalista plantea el crecimiento económico como sinónimo de desarrollo, cuando no necesariamente se corresponde de esta manera. Según el profesor Marco Raúl Mejía

---

<sup>189</sup> Fernández, *Mundo Nuevo a la vista*, 85.

<sup>190</sup> Aunque la violencia ya no sea generada por los partidos Liberal y Conservador, en la actualidad los actores han cambiado su accionar y sus nombres, pero siguen generando graves afectaciones a las distintas poblaciones en su mayoría rurales del país. El observatorio de Memoria y Conflicto del CNMH publicó la cifra de muertes entre 1958 y 2018. “Un total de 94.754 muertes son atribuidas a los paramilitares, 35.683 a la guerrilla y 9.804 a agentes del Estado”. Centro Nacional de Memoria Histórica, “262.197 muertos dejó el conflicto armado”. CNMH, <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/262-197-muertos-dejo-el-conflicto-armado>.

Es imposible seguirnos planteando un desarrollo social que no esté fundamentado en el desarrollo humano, en cualquiera de las dos acepciones que hoy tiene. De un lado quienes lo entienden como “un proceso interactivo que consiste en una maduración psicológica y biológica y un proceso de aprendizaje que permite a las personas mejorar su bienestar, el de la comunidad y el de la nación, y la visión que propende por una política orientada hacia la satisfacción de las necesidades humanas entendidas estas en su sentido más amplio (ser, tener, hacer, estar, subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad), necesidades que comprometen al ser humano en su totalidad y que van a permitir construir una filosofía y una política de desarrollo auténticamente humanista.<sup>191</sup>

Por esta razón, era preciso buscar una nueva forma económica en la que no primara el individualismo, la competencia y la acumulación de riqueza; sino más bien enfocada en unos nuevos valores como la solidaridad, la cooperación y la ayuda mutua, que promoviera el desarrollo integral de los seres humanos. Un modelo

Donde la economía no tenga como finalidad los objetos cuantificables sino el crecimiento de la persona, donde los llamados “sectores invisibles” y microorganizaciones se integren en una economía global, en una sinergia, que sume las potencialidades creativas y la participación de las iniciativas que surjan de la base. (...) Desde este momento se ve la necesidad de crear un modelo de Desarrollo a Escala Humana. Tal desarrollo se sustenta en la satisfacción plena de las necesidades fundamentales del hombre como tal, en la generación creciente de autodependencia y en la articulación orgánica, de los seres humanos con la naturaleza, con los procesos globales, con los comportamientos locales, etc. Todo lo cual supone, un creciente protagonismo real de las personas.<sup>192</sup>

La poca o nula intervención estatal en la región, favoreció el surgimiento de este tipo de proyectos, ya que podían desarrollarse de manera autónoma, sin muchas regulaciones por parte de la *centralidad*. Sin embargo, con el pasar de algunos años, no demoró en comenzar la persecución a estas iniciativas por parte del Estado colombiano, como parte del plan

---

<sup>191</sup> Mejía, *Educación y escuela en el fin de siglo*, 64.

<sup>192</sup> Fernández, *Mundo Nuevo a la vista*, 53-54.

anticomunista promulgado por Estados Unidos al iniciar la Guerra Fría. Este plan advertía como peligrosa, y estigmatizaba de comunista toda iniciativa social que trabajara de manera colectiva, organizada y en torno a intereses comunes. La experiencia organizativa en el Darién no fue ajena estas acusaciones, según anota Alcides Fernández

Todo parecía envuelto en el misterio, hasta que se supo que estábamos acusados de turbación del orden público, por el sujeto de marras, quien afirmaba que los integrantes de la comunidad éramos elementos subversivos, que estábamos construyendo una República aparte y teníamos depósitos de armas en el monte.<sup>193</sup>

Lo anterior evidencia las consecuencias que les traía plantear un proyecto económico alternativo al modelo hegemónico capitalista, sobre la base del cooperativismo y la organización comunitaria. Sin embargo, la economía no fue el único campo de acción, pues estaba claro que al salirse de las directrices de la economía de mercado, había que formar sujetos con unos nuevos valores, y la pedagogía tradicional no era la mejor respuesta para ello.

El hombre está diseñado para la libertad. Uno de los mayores obstáculos para el ejercicio de la libertad es el moldeamiento por parte del Estado, por el establecimiento, por los métodos educativos y por los medios masivos de comunicación que convierten al hombre en un robot. De ahí que el hombre nuevo aparecerá como rebelde por antonomasia.<sup>194</sup>

La escuela ya había sido analizada y criticada por varios autores<sup>195</sup> por su papel en la reproducción de la ideología capitalista. Por esta razón, si se buscaba un modelo económico alternativo en la región, también había que buscar una pedagogía alternativa, que respondiera a la formación de sujetos con unos valores diferentes. Para la época, el padre Alcides Fernández ya había tenido acercamientos a la pedagogía de Paulo Freire, como lo describe en su obra

---

<sup>193</sup> Fernández, *Alas sobre la selva*, 218

<sup>194</sup> Fernández, *Mundo nuevo a la vista*, 46.

<sup>195</sup> Teóricos de la reproducción como Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, 1970; Michael Apple, *Ideología y currículum*, 1979; Henry Giroux, *Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico*, 1983.

En la campaña no podíamos repetir el error de imponer ideas y domesticar a la gente. Optamos por utilizar el método liberador de Paulo Freire. Los campesinos tendrían que descubrir por sí mismos el camino de su propia redención. Los coordinadores solamente darían pistas y despertarían la curiosidad y el interés por temas de trascendencia religiosa y social. El principal esfuerzo se concentró en despertar en ellos el sentido de la conciencia crítica.<sup>196</sup>

Según los planteamientos de Freire, en la educación bancaria, que se correspondería con la denominada educación tradicional, “no puede haber conocimiento pues los educandos no son llamados a conocer sino a memorizar el contenido narrado por el educador”.<sup>197</sup> Además, los contenidos en su mayoría son ajenos a la realidad del educando, sobre los cuales no debe emitir problematización alguna. Bajo esta forma de educar, se hace culto de la obediencia al profesor, quien dentro de la jerarquía escolar se encuentra por encima del estudiante, ya que es el poseedor del conocimiento. La educación bancaria es reproductora por excelencia del orden social establecido en una sociedad a la que no le interesa que sus gentes piensen, sean conscientes y críticas ante situaciones de injusticia, desigualdad, pobreza y exclusión. Así las cosas, la educación tradicional, y particularmente en Colombia no se encuentra muy lejos de estas características. Según el pensador Estanislao Zuleta en sus reflexiones a finales del siglo XX, que aún se mantienen vigentes

La educación, tal como ella existe en la actualidad, reprime el pensamiento, transmite datos, conocimientos, saberes y resultados de procesos que otros pensaron, pero no enseña ni permite pensar. A ello se debe que el estudiante adquiere un respeto por el maestro y la educación que procede simplemente de la intimidación. Por eso el maestro con frecuencia subraya: “usted no sabe nada”; “todavía no hemos llegado a ese punto”; “eso lo entenderá o se verá más adelante o el año entrante; mientras tanto, tome nota”; “esto es así porque lo dijeron gentes que saben más que usted”, etc.<sup>198</sup>

---

<sup>196</sup> Fernández, *Alas sobre la selva*, 270.

<sup>197</sup> Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2008) 85.

<sup>198</sup> Zuleta, *Educación y democracia*, 19.

Las críticas anteriormente expuestas por Estanislao sobre la escuela y la educación, ya las advertía de forma similar Celestin Freinet, el pedagogo francés a mediados del siglo XX, cuando nos dice que

La escuela ya no prepara para la vida, ni sirve ya a la vida, siendo ésta su condenación definitiva y radical. Progresivamente en aumento, la verdadera formación de los niños, su adaptación al mundo de hoy y a las posibilidades de mañana, se practican más o menos metódicamente fuera de la escuela, porque la escuela no las satisface en lo absoluto.<sup>199</sup>

Teniendo en cuenta lo anterior, fue así como el Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández materializó el proyecto educativo de una nueva sociedad con una concepción distinta del ser humano, desde la integralidad, y no solamente como un objeto útil a la producción económica y al mercado

La situación es ésta: un foso, que se ahonda de día en día, va aumentando la separación entre la escuela pública tradicional, mejor o peor adaptada a la democracia capitalista de principios de siglo, y las necesidades imperiosas de una clase que siente la necesidad de formar las generaciones nuevas a imagen de la sociedad que vislumbra, cuya edificación majestuosa ya ha empezado.<sup>200</sup>

La educación entonces, en este nuevo proyecto debía responder a las necesidades de las comunidades, en la formación de “hombres cooperadores y no competitivos, cuyo móvil será la gratuidad y el amor. Creadores de su entorno y creativos de su realidad”.<sup>201</sup> Ambos proyectos, el de una nueva economía, y una nueva pedagogía, fueron la base de todo un proyecto político y social. El grupo de trabajo del ICRAF y de la Cooperativa Las Tribus, había comprendido muy bien los alcances del proyecto que habían comenzado

*Entonces por un lado el tema de la Cooperativa y por otro el tema de la Pedagogía. Entonces esas dos cosas se juntaron en nosotros y luego nosotros entendimos que eso era muy*

---

<sup>199</sup> Celestin Freinet, *Por una escuela del pueblo* (México: Fontamara, 1994), 18.

<sup>200</sup> Freinet, *Por una escuela del pueblo*, 18.

<sup>201</sup> Fernández, *Mundo nuevo a la vista*, 47.

*poderoso. Entender todo el tema de la Cooperativa como un sistema económico social; entender la pedagogía en el colegio como un sistema de formación de la gente.*<sup>202</sup>

A través de la experiencia con el sistema asambleario, se puede resaltar una transformación en las relaciones entre estudiantes y profesores, donde primaba el diálogo y la argumentación. Por tal motivo, el autoritarismo desaparece, para abrir paso a unas relaciones más horizontales, porque en este proyecto

La ordenación social será eminentemente democrática, donde el diálogo estará a la base, entendido el diálogo, no como un intercambio, y menos una discusión, sino como una “situación en la que podamos dejar de pensar en nuestras opiniones y juicios, y seamos capaces de escucharnos mutuamente en favor de la totalidad”.<sup>203</sup>

Asimismo, el sistema asambleario promovió una visión diferente acerca de la democracia, en algunos casos viciada por la representación. En el ICRAF, todos tenían derecho a exponer sus puntos de vista frente al colectivo, a ser escuchados y tenidos en cuenta. En palabras de Estanislao

Hay otro sentido de la democracia que consiste en dar derecho al otro para que exponga y desarrolle su punto de vista. Una cosa que sí es democracia, y que sí debemos defender, es la idea de que a nadie se le puede decir NO por el hecho de que esté en minoría o porque sea único; por el contrario, hay que ofrecerle condiciones para que puede decir todo lo que piensa, como un aporte para nosotros, que debemos tener en cuenta. Democracia es dejar que los otros existan y se desarrollen por sí mismos. Yo soy demócrata si sé que, aunque una mayoría muy grande esté en contra de lo que una persona piensa, yo no lo voy a permitir y voy a luchar porque lo que esa persona piensa sea oído por todos. Democracia y mayoría son dos cosas diferentes (...). Llamemos democracia al derecho del individuo a diferir contra la mayoría; a diferir, a pensar y a vivir distinto, en síntesis, al derecho a la diferencia. Democracia es derecho a ser distinto, a desarrollar esa diferencia, a pelear por esa diferencia,

---

<sup>202</sup> Jorge Hernán Marín, entrevista, 30 de septiembre de 2019.

<sup>203</sup> Fernández, *Mundo nuevo a la vista*, 81-82.

contra la idea de que la mayoría, porque simplemente ganó, puede acallar a la minoría o al diferente.<sup>204</sup>

La democracia participativa trascendió la escuela hasta extenderse a la comunidad. Las críticas, las propuestas y las felicitaciones fueron asuntos que implicaron no solamente a los estudiantes, sino a la comunidad. Bajo los propósitos de sacar adelante el proyecto y *prosperar*<sup>205</sup>

Según los planteamientos de una nueva escuela, seleccionamos algunas invariantes pedagógicas<sup>206</sup> de Celestin Freinet que dialogan de manera más acorde con la experiencia del ICRAF, con el sistema asambleario y los proyectos que se gestaron allí.

1. El niño es de la misma naturaleza que el adulto
2. Ser mayor no significa, necesariamente, estar por encima de los demás
4. A nadie -niño o adulto- le agrada que le manden autoritariamente.
5. A nadie le gusta alinearse, porque alinearse es obedecer pasivamente a un orden externo.
7. A todo el mundo le gusta escoger su propio trabajo, aunque la elección no sea ventajosa.
8. A nadie le gusta trabajar sin objetivo, actuar como un robot, es decir, plegarse a pensamientos inscritos en rutinas en las que no participa.
9. Es preciso que motivemos el trabajo.
14. Las adquisiciones no se obtienen por el estudio de reglas y leyes, como algunas veces se cree, pero sí por la experiencia.
16. La escuela cultiva sólo una forma abstracta de inteligencia, que actúa fuera de la realidad viva, fijada en la memoria por medio de las palabras e ideas.
19. Al niño y al adulto no les gusta ser controlados y recibir sanciones. Esto constituye una defensa a la dignidad humana, sobre todo si se ejerce públicamente.
22. Al niño no le gusta estar sujeto a un trabajo en rebaño. Prefiere el trabajo individual o de equipo en una comunidad cooperativa.

---

<sup>204</sup> Zuleta, *Educación y democracia: un campo de combate*, 51.

<sup>205</sup> En palabras de Eulises Escobar.

<sup>206</sup> Celestin Freinet, *La escuela moderna francesa. Una pedagogía moderna de sentido común. Las invariantes pedagógicas* (Madrid: Morata, 1996) 230.

25. La nueva vida de la escuela supone la cooperación escolar, es decir, la gestión de la vida y del trabajo escolar por la que practican, incluyendo al educador.

28. Una democracia del mañana se prepara por la democracia de la escuela. Un régimen autoritario en la escuela no sería capaz de formar ciudadanos demócratas.

29. Una de las principales condiciones de renovación de la escuela es el respeto al niño, y a su vez, el respeto del niño a sus profesores; sólo así es posible educar dentro de la dignidad.

En conclusión, consideramos esta experiencia como la evidencia del planteamiento de un proyecto político de un nuevo mundo, para la construcción de un mundo nuevo en unas tierras que se han redescubierto históricamente bajo la luz de múltiples intereses de diversos sectores de la sociedad. El caso de Gilgal, es la muestra de un modelo alternativo a partir de la relación escuela-comunidad, implicando a estudiantes y padres de familia en la formación; en la relación trabajo-vida, en términos de la producción económica al integrar la escuela al modelo agropecuario cooperativo de la comunidad, entendiendo además la democracia desde la participación directa en la toma de decisiones que afectan al colectivo.

Finalmente, para mostrarnos que la crisis de las ideas de la modernidad permitió la emergencia de nuevas ideas, no solo en América Latina sino en otros lugares del planeta, haciendo un llamado a la humanidad a replantear muchos elementos que se tornaban absolutos a nivel político, social, económico, religioso, ambiental. Las Pedagogías del Nuevo Mundo se advierten como la oportunidad en un momento histórico para transformar la educación en los diferentes contextos y situaciones.

## **A modo de cierre**

La región del Darién Caribe Colombiano aún en la actualidad hace parte de la *periferia* del Estado Colombiano. Como se mencionaba al principio de este trabajo, es la otra Colombia, aislada, remota, donde aún no se garantiza un pleno goce de los derechos fundamentales de manera integral a quienes habitan allí. Por tal motivo, muy poco se hace alusión desde los entes gubernamentales y medios de comunicación de los sucesos que ocurren, hasta el punto donde ni siquiera se conoce de la existencia de estos pueblos, que era algo recurrente al hablar con personas del común sobre nuestro lugar de realización de Prácticas. Incluso, nosotros mismos antes de conocer la región, no sabíamos de la existencia de ellos. Así como Gilgal, y demás corregimientos vecinos, existen numerosas comunidades en las distintas regiones del país que pasan invisibilizadas ante los ojos del resto de habitantes de Colombia. Por lo general, estas zonas concuerdan con las antiguas fronteras agrícolas, y solamente se han hecho visibles por sus riquezas a explotar en beneficio de la *centralidad*, dejando de lado las dificultades a las que se ven enfrentados sus habitantes: como el transporte y la conectividad con otros pueblos, el desarrollo de vías e infraestructura adecuada para facilitar el comercio, el acceso a un sistema de salud con los medios idóneos y especializados, el acceso oportuno a una educación en todos los niveles y, a servicios básicos como la electricidad, el alcantarillado, y el agua potable.

Por todo lo anterior, nos motivamos a recopilar la experiencia organizativa y pedagógica de Gilgal a través de un espacio clave para la comunidad: la institución educativa. En el estado de cosas actual, es fundamental que se conozcan este tipo de experiencias alternativas cuando aún en muchas instituciones educativas del país se siguen reproduciendo modelos sin antes haber suscitado una reflexión crítica sobre ellos. Así, vale a la pena destacar la experiencia del sistema asambleario y sus potencialidades formativas para la democracia participativa, ante los cuestionamientos a la democracia representativa por sus vicios hacia el clientelismo y la corrupción. De igual modo, evidenciar que a pesar de las dificultades antes mencionadas, se puede alcanzar la materialización de grandes proyectos a través de una organización

comunitaria sólida, sin quedarse a la espera de las acciones estatales, que tal vez lleguen al cabo de unos años, o quizá nunca lleguen. Nuestra experiencia en Gilgal nos deja claro que

Explorar los territorios de este legado de acción y posibilidad, lleva a reconocer la riqueza del trabajo realizado por las poblaciones, las organizaciones y algunas de sus instituciones, así como las líneas que abren para repensar el lugar del saber pedagógico a partir de la experiencia desplegada por sectores concretos de la población, cuyas demandas han quedado en los márgenes o sin reconocimiento.<sup>207</sup>

Así las cosas, no pretendemos realizar un recetario ni una guía práctica sobre la realización de ejercicios de historia pública, pero uno de nuestros propósitos es que este trabajo pueda ser la iniciativa para los posteriores ejercicios de memoria e historia pública en la comunidad, la región y el país. Hay que dejar claro que este es nuestro primer ejercicio de este tipo, por lo que en el proceso de construcción tal vez pudieron presentarse errores, dificultades y desaciertos, sin embargo la mejora de cada uno de ellos nos enriqueció a nivel teórico y metodológico.

Para nosotros como maestros en formación, el haber investigado desde una propuesta de historia pública en la comunidad de Gilgal, nos permitió ampliar los horizontes sobre la forma como se construye y se entiende la Historia, pues la aplicación de metodologías que impliquen un trabajo investigativo *desde y con* las comunidades transforma completamente el rol del investigador si nos basamos en la visión común donde él es el que sabe y puede hacer uso privilegiado sobre los conocimientos del pasado.

Asimismo, la oportunidad de trabajar haciendo uso de la historia oral con los habitantes a partir de sus testimonios, anécdotas, silencios, nostalgias e imaginarios nos acerca a un ejercicio de memoria plural con sus vivencias personales en esta zona de frontera. Un aspecto positivo de lo anterior, es comprender el potencial social y político que tiene la memoria, y

---

<sup>207</sup> “Marcela Sollano, “Prólogo”, en *Pedagogías insumisas. Movimientos político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina*, 18.

cómo la reflexión sobre el pasado permite convertirlo en un principio de acción en el presente.

Respecto a nuestro rol como maestros en formación, nos queda pensar el potencial educativo de la historia y la memoria en la construcción de elementos pedagógicos y didácticos para la escuela y la comunidad. A manera de ejemplo, se encuentra la realización de planes de estudios, cartillas didácticas, ejercicios investigativos, talleres de historia oral y la divulgación de memorias que aportan a una construcción histórica. Lo anterior, de acuerdo a la ubicación espacio-temporal de las distintas demandas y necesidades de las comunidades.

Por otra parte, para la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, la invitación es a ampliar la mirada hacia este tipo de experiencias que impliquen el trabajo y diálogo con comunidades en sus procesos de educación en las diferentes regiones del país. Como se ha desarrollado, la educación no se limita a la etapa de escolarización, por el contrario continúa por el resto de la vida; por ello uno de los aportes más significativos es el reconocimiento de las diferentes experiencias y reflexiones pedagógicas emprendidos por diversas comunidades en el territorio nacional. De acuerdo con la profesora Marcela Sollano,

Las posibilidades de lo educativo son múltiples, así como también sus obstáculos. Encarar su complejidad y particularidad sociohistórica, epistemológica y política le plantea retos a las pedagogías de nuestro tiempo, así como a las sociedades y sus instituciones, sobre todo en un momento en el que la lógica del mercado y la transnacionalización financiera hacen del lucro y la concentración la base para la regulación, el control y la acumulación. Poco lugar queda para los pueblos y la naturaleza, poco lugar queda para la memoria y el legado.<sup>208</sup>

En resumen, la potencialidad que nos deja el haber compartido la experiencia educativa en Gilgal se encuentra, por un lado en entender que la educación es diversa y no se limita a una

---

<sup>208</sup> “Marcela Sollano, “Prólogo”, en *Pedagogías insumisas. Movimientos político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina*,.13-14 (Chiapas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2015).

institución escolar, donde las comunidades aportan enormemente en este conocimiento y no solamente se debe tener en cuenta el análisis desde el libro de texto y las teorías pedagógicas occidentales; por otro lado, en descubrir que la escolarización tiene amplias cuestiones para replantearse y que el rol ético que asuma el maestro es de vital importancia para las transformaciones educativas, porque la educación puede tener dos caminos: reproducir el sistema y el estado de cosas actual, o posibilitar la emergencia de otras alternativas, más acordes a las necesidades una sociedad más justa, inclusiva y participativa. Por lo anterior, apoyados en lo que menciona Estanislao Zuleta

Por un lado, la educación tiende a la adopción de las necesidades del sistema. Pero, por otra parte, el campo de la educación es un campo de combate. Todo el mundo puede combatir allí, desde el profesor de primaria, pasando por el de secundaria, hasta el profesor de física atómica de la universidad. Combatir en el sentido de que mientras más se busque la posibilidad de una realización humana de las gentes que se quiere educar más se estorba al sistema. Por el contrario, mientras más se oriente la educación a responder a las demandas impersonales del sistema, más se contribuye a su sostenimiento y perpetuación. Repito, la educación es un campo de combate; los educadores tienen un espacio abierto allí y es necesario que tomen conciencia de su importancia y de las posibilidades que ofrece.<sup>209</sup>

En este sentido, al pensar sobre la pregunta ¿qué significa ser maestro en el Darién? partimos de las experiencias, narraciones y acciones de los diferentes maestros que pudimos conocer en la región. Así, logramos comprender que ser maestro no se identifica con un distintivo material como un chaleco y un salón de clase, al igual que un ingeniero con su casco, el médico con el delantal blanco y el secretario (a) con su ropa formal; por el contrario, todo termina por ser un supuesto a partir de representaciones. Así entonces, ser maestro no significa tener un chaleco como distintivo, sino lo que algunos llaman espíritu, vocación, amor y corresponsabilidad que se tiene con un grupo humano, cualquiera que sea.

Ser maestro no se deja ver necesariamente en la escuela, puesto que implica la vida misma, por eso se puede decir que es más fácil tomar un chaleco y adoptar una posición en un salón

---

<sup>209</sup> Estanislao Zuleta, *Educación y democracia: un campo de combate*, 35

de clase. Ser maestro en el Darién significa ser estratega, con autoridad y con creencia de un mundo que él vuela pero que no tiene que volar como él. Ser maestro significa conocer, inculturarse como dice la comunidad claretiana, insinuirse y trabajar con ellos. El maestro es un servidor más para el desarrollo de las comunidades, su territorio, su autonomía y su identidad en la forma de interactuar con el mundo. Por todo eso, ¡que difícil ser maestro! por eso es más fácil tomar un chaleco y adoptar una posición en el salón de clase.

Queremos finalizar este apartado con las reflexiones que nos regaló Luz Marina González, después de haber acompañado los diferentes proyectos y participado activamente en la organización comunitaria, y durante muchos años su experiencia como profesora en el ICRAF. Ella reconoce a Gilgal como una verdadera academia, que le brindó la mayoría de conocimientos para el resto de su vida, más que los aprendidos durante su época universitaria. La sensibilidad profunda hacia su vocación de maestra se puede ver reflejada a continuación.

*Ante la crisis generalizada y la exigencia de cambios a nivel social, económico, ambiental, la educación debe estar presente con metodologías que promuevan y estimulen la creatividad, descubrir potencialidades, talentos, aptitudes y ayudar a que las desarrollen. Salirse de los currículos obligatorios que tanto los aburre y desmotiva (imposición). Enseñar a pensar y no obedecer, formar personas de paz y para la paz con formación en democracia desde la participación activa, formando demócratas y no guerreros. No uniformes, no formación o filas. Que los estudiantes disfruten del conocimiento, estudiando lo que les gusta.*

Así como Freinet planteó unas invariantes pedagógicas que recogían su propuesta, Luz Marina nos regaló sus invariantes pedagógicas, después de haber vivido con un alto grado de compromiso una experiencia de formación integral. Para finalizar (por ahora) con este trabajo, recurrimos a un poema de Teresa de Calcuta que nos brindó esta mujer y se acomoda perfectamente al ser maestro.

*Enseñarás a volar,  
pero no volarán tu vuelo.  
Enseñarás a soñar,  
pero no soñarán tu sueño.  
Enseñarás a vivir,  
pero no vivirán tu vida.  
Sin embargo...  
en cada vuelo,  
en cada vida,  
en cada sueño,  
perdurará siempre la huella  
del camino enseñado.*

Madre Teresa de Calcuta

## **Propuestas y potencialidades fruto de nuestra experiencia pedagógica**

En la región del Darién Caribe Colombiano en los últimos años se ha puesto en marcha desde el Estado colombiano a través del Ministerio de Cultura y el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) el Proyecto Parque Arqueológico e Histórico Santa María de la Antigua del Darién, lo que ha ampliado la mirada académica con respecto a lo histórico y arqueológico que se encuentra en esta región, al considerarla como parte de una macro-región arqueológica que ha sido parcialmente estudiada.

Lo anterior, ha llevado a la creación de un Plan de Manejo Arqueológico (PMA) que impulsa la investigación y el trabajo con las comunidades que se encuentran cerca del proyecto, dando importancia a la conservación arqueológica, así como a la historia de la ocupación campesina. En este sentido se plantea desde el documento que “dada la importancia de la memoria como acto afirmativo de lo que se es y ejercicio reflexivo de lo que se puede ser, pueden potenciarse procesos de: re-contrucción de las memorias contemporáneas de poblamiento”<sup>210</sup>

Así pues, la comunidad de Gilgal presenta en la actualidad insumos de participación que pueden valorar y potencializar a partir de diferentes procesos. Uno de ellos, son los trabajos investigativos por medio del Parque Arqueológico e Histórico Santa María de la Antigua del Darién que abre las puertas a estos procesos. Para el caso nuestro fue la oportunidad, en un interés en democratizar la forma de construir la historia haciendo uso de otras metodologías. Por ello, hacemos la invitación a explorar otras metodologías y alternativas de investigación acordes a la situación del contexto, que brinden ejercicios de apropiación y de implicación de las comunidades sobre estos ejercicios.

Por otro lado, se presentó en la comunidad de Gilgal un diplomado en memoria apoyado por la Comisión Nacional de Paz y Cordupaz, lo que motivó a los participantes a hacer diversas investigaciones sobre acontecimientos del corregimiento. Este ejercicio ha motivado a la comunidad a volver sobre prácticas que se habían realizado anteriormente como la maratón

---

<sup>210</sup>Ministerio de Cultura, *Plan de Manejo Arqueológico Santa María De La Antigua Del Darién*. Unguía, Chocó, s, f.

de la amistad (anteriormente mencionada) y a generar reflexiones sobre sus experiencias pasadas. La memoria ha tomado agencia sobre la comunidad y ahora se piensa el pasado para construir sobre su presente. Como rasgo potencializador se pueden generar espacios que recojan las memorias de los relatos orales y documentos producidos en y para la comunidad, para poder así generar una sistematización sobre la historia y los diferentes procesos que ha atravesado la comunidad. Este trabajo, intenta recoger algunos pocos.

Con respecto al presente trabajo quedan abiertas líneas de investigación sobre la organización comunitaria en asuntos puntuales como las actas de reuniones de la Cooperativa Las Tribus, así como de las diferentes experiencias que se gestaron en esos años. Una muestra de la recuperación y la importancia de los procesos es la mencionada maratón de la amistad, donde las investigaciones servirán como insumos para analizar y organizarse como pueblo.

No se puede dejar de mencionar la presencia de las comunidades indígenas y negras que están en la región, que respecto a las dinámicas actuales de educación y escolarización en los resguardos y los territorios colectivos, se hace necesario pensar en una educación propia, acorde al contexto, sus demandas y la situación presente. Procesos de investigación que impliquen trabajos de memoria y educación serán interesantes para desarrollar con ellos procesos propios, teniendo en cuenta el respeto desde lo metodológico y entendiendo las dinámicas de las comunidades. Por mencionar, se han elaborado trabajos desde nuestra línea de investigación, hay que seguir fortaleciendo mucho este punto.

Para cerrar, se reconoce la existencia de la casa- museo de Santa María de la Antigua del Darién como espacio posibilitador de educación, relaciones, construcción y encuentro de las diferentes comunidades. Las perspectivas y visiones actuales respecto a los museos es amplia, mirando en la actualidad el vínculo que se puede establecer entre el museo y el territorio. Ejercicios que impliquen trabajos desde el museo *con* y *desde* las comunidades es una tarea por realizar.

## Referencias

Agudelo, Leonardo. “La industria bananera y el inicio de los conflictos sociales del siglo XX”. Banrepcultural: Red Cultural del Banco de la República en Colombia. <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-258/la-industria-bananera-y-el-inicio-de-los-conflictos-sociales-siglo-xx>. (consultada el 15 julio de 2019)

Álvarez-Gayou, Juan Luis. 2003. *Cómo hacer investigación cualitativa*. México: Paidós.

Bermúdez, Claudia. 2010. Intervención social y organizaciones comunitarias en Cali, *Prospectiva* 15 (octubre) 49-68.

Consejo Episcopal Latinoamericano: Celam. 1990. *Medellín conclusiones. La iglesia en la actual de América Latina a la luz del concilio*. Medellín: Celam.

Cooperativa Integral Las Tribus & Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernandez, *Informe de progresos del proyecto No. 226-65/1 programa de dos años para reintroducir la tracción animal (bueyes) en la agricultura campesina de Gilgal*, 1991.

Córdoba Restrepo, Juan Felipe. 2012. En tierras paganas. Misiones católicas en Urabá y en La Guajira, Colombia, 1892-1952. Tesis doctoral., Universidad Nacional de Colombia.

Córdoba Cano, Sebastián y Gallego Cerón, Isaac, 2018. Los archivos históricos y sus otros públicos: un acercamiento educativo desde la Historia Pública. Tesis de pregrado., Universidad de Antioquia.

Fals, Orlando. 2002. *Historia doble de la costa 4. Retorno a la tierra*. Bogotá: El Áncora.

Freinet, Celestin. 1996. *La escuela moderna francesa. Una pedagogía moderna de sentido común. Las invariantes pedagógicas*. Madrid: Morata.

Fernández, Alcides. 1976. *Alas sobre la Selva*. Medellín: Mysterium.

Fernández, Alcides. 1991. *Carabelas y Alcatraces*. Medellín: Especial editores.

González, Luis Fernando. 2012. *El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte II*. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano.

Galeano, Maria Eumelia. 2012. *Estrategias de investigación social cualitativa*. Medellín: La carreta.

Grupo de trabajo de la Cooperativa Las Tribus. *Modelo asambleario del Instituto Cooperativo Regional Alcides Fernández. Gilgal municipio de Unguía (Chocó)*. Medellín: Grupo de trabajo de la Cooperativa Las Tribus, 1996.

Legrand, Catherine. 1988. *Colonización y protesta campesina en Colombia:[1850-1950]*. Bogotá: Universidad Nacional.

Maceira, Luz. 2012. *Museo memoria y derechos humanos: itinerarios para su visita*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Medina, Patricia. 2015. Ante el eclipse del sujeto pedagógico: diálogo/horizontalidad e intersistematización decolonial. Otros textos, otras metodologías para pedagogías Otras/Insumisas.... En *Pedagogías insumisas. Movimientos político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina*, coord. Patricia Medina Melgarejo. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas-Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica: Educación para las Ciencias en Chiapas: Juan Pablos.

Melo, Jorge Orlando. Caciques y gamonales. Banrepcultural: Red Cultural del Banco de la República en Colombia. <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-104/caciques-y-gamonales> (consultada el 24 de octubre de 2019).

Mesa, Osbaldo y Correa Jenifer. s.f. *ICRAF 20 años haciendo historia*. Medellín: Opción legal.

Metaport@1, “¿Sabes qué son las tecnologías apropiadas?”, Antioquia Territorio Inteligente. Secretaría de Educación, Gobernación de Antioquia, <https://www.antioquiatic.edu.co/noticias-general/item/48-sabes-que-son-las-tecnologias-apropiadas> (consultado el 21 de septiembre de 2019).

Mignolo, Walter. 2007. *La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa.

Ministerio de Cultura, (s, f). Plan de Manejo Arqueológico Santa María De La Antigua Del Darién. Unguía, Chocó.

MinEducación. Altablero. no 10. Educación Misional Contratada: educación pública en zonas apartadas. Ministerio de Educación Nacional. <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87721.html> (consultada el 10 de septiembre de 2019).

Molano, Alfredo. 1988. Violencia y colonización. *Revista Foro* 6 (junio): 25-37.

Molano, Alfredo. 2006. *Selva adentro. Una historia oral de la colonización del Guaviare*. Bogotá: Nomos.

Negrete, Víctor. 2016. *Córdoba. Entre la lucha campesina por la tierra y el despojo*. Montería.

Rojas Rios, Juan Camilo y Hoyos Urrea, Luisa Fernanda. 2019. Organizados en un escenario anfibio. Sistematización de experiencias de la Asociación de Pescadores, Campesinos, Indígenas y Afrodescendientes para el desarrollo comunitario de la ciénaga grande del Bajo Sinú-ASPROCIG-. Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia.

Serje, Margarita. 2011. *El revés de la nación: Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*. Bogotá: Uniandes.

Serje, Margarita. 2012. El mito de la ausencia del Estado: la incorporación económica de las “zonas de frontera” en Colombia. *Cahiers des Amériques latines* 71 (enero): 95-117.

Stone, Lawrence. 1986 prosopografía, en *el pasado y el presente*, 61-90. México: Fondo de cultura económica.

Tovar, Hermes. 2015. *Que nos tengan en cuenta. Colonos, empresarios y aldeas, 1800-1900*. Bogotá: Uniandes.

Villanueva, Johan Sebastian. 2017. *Prácticas médicas en el Darién chocoano*. Tesis de pregrado, Universidad Nacional.

Zapata, Manuel. 1980. *Tierra mojada*. Medellín: Bedout.

Zuleta, Estanislao. 2009. *Educación y democracia: un campo de combate*. Medellín: Hombre nuevo.

Zea, Luis. 2017. Héctor Abad Gómez como educador popular. Un acercamiento a su vida, obra y discursos. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*. 35 (mayo): 179-185.